

MUSEO NACIONAL DE COSTA RICA  
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Informe de Investigación  
*Arqueología No. 056-2005*

**Premio Aporte 2004**  
**FLORIDA, ICE & FARM**

Proyecto  
Caminos y sitios monumentales: conocimiento ambiental y alta ingeniería en las  
sociedades precolombinas del territorio de Costa Rica

Planimetrías de varios sitios arqueológicos con arquitectura y obras viales de  
la zona de Línea Vieja, Caribe Central de Costa Rica  
*(módulo para el informe general del proyecto)*

*Ricardo Vázquez Leiva, M.A.*  
arqueólogo  
Departamento de Antropología e Historia  
Museo Nacional de Costa Rica

Agosto 2006  
San José, Costa Rica

## CONTENIDO

Índice de figuras

Índice de cuadros

### Reconocimientos

### Introducción

### Ámbito Geográfico y Metodología

### Resultados

#### **Anita Grande (L-53 AG)**

*Contexto espacio-tiempo*

*Antecedentes*

*Calzadas*

*Sector Palmeto (Costa Rica Farm)*

*Sector Núñez*

*Sector Campos*

*Sector Tana*

#### **Cairo (L-77 Cr)**

*Contexto espacio-tiempo*

*Antecedentes*

*Calzadas*

*Sector Cuatro Espuelas*

#### **Finca Numancia (L-40 FN)**

*Contexto espacio-tiempo*

*Antecedentes*

*Calzadas*

*Sector Potrero Maternidad*

#### **La Cabaña (L-20 LC)**

*Contexto espacio-tiempo*

*Antecedentes*

*Inspección arqueológica*

#### **Las Flores (L-143 LF)**

*Contexto espacio-tiempo*

*Antecedentes*

*Calzadas*

*Sector La Primavera*

**La Iberia (L-4 LI)**

*Contexto espacio-tiempo*

*Antecedentes*

*Calzadas y caminos*

*Sector Dondi*

*Sector El Bosque*

**La Alegría (L-126 LA)**

*Contexto espacio-tiempo*

*Antecedentes*

*Sector Ballestero*

**Las Mercedes-1 (L-289 LM-1)**

*Contexto espacio-tiempo*

*Antecedentes*

*Calzadas*

*Sector EARTH*

*Sector Chiqui*

*Sector Gabi*

**Williamsburg**

*Contexto espacio-tiempo*

*Antecedentes*

*Calzada*

*Inspección arqueológica*

**Bibliografía**

## Índice de figuras

1. Área marco de estudio con los sitios mencionados en el texto.
2. Ubicación del sitio Anita Grande (L-53 AG).
3. Empedrado vial en buena condición (**arriba**) y alterado en el paso de un cable vía (**abajo**), calzada Parasal, sector Palmeto, sitio Anita Grande (L-53 AG).
4. Planimetría de los sectores Palmeto y Núñez, sitio Anita Grande (L-53 AG).
5. Plataforma elevada R3 (**arriba**) y su rampa de acceso (**abajo**), sector Palmeto, sitio Anita Grande (L-53 AG).
6. Vista general (**arriba**) y vista parcial (**abajo**) del muro sureste del encierro R1, sector Palmeto, sitio Anita Grande (L-53 AG).
7. Trabajo de exposición (**arriba**) y ubicación *in situ* (**abajo**) de la estatua del guerrero en el encierro R4, sector Palmeto, sitio Anita Grande (L-53 AG).
8. Muro curvo de la mitad noreste (**arriba**) y exposición de la parte basal de la mampostería (**abajo**) del encierro R8, sector Núñez, sitio Anita Grande (L-53 AG).
9. Planimetría del sector Campos, sitio Anita Grande (L-53 AG).
10. Planimetría del sector Tana, sitio Anita Grande (L-53 AG).
11. Ubicación del sitio Cairo (L-77 Cr).
12. Planimetría del sector Cuatro Espuelas, sitio Cairo (L-77 Cr).
13. Ubicación del sitio La Cabaña (L-20 LC).
14. Planimetría del sector La Primavera, sitio Las Flores (L-143 LF).
15. Ubicación de los sitios La Iberia (L-4 LI) y Williamsburg (L-58 Wb).
16. Planimetría del sector Dondi, sitio La Iberia (L-4 LI).
17. Ubicación del sitio La Alegría (L-126 LA).
18. Planimetría del complejo central en el sector Ballestero, sitio La Alegría (L-126 LA).
19. Distribución de los sitios Las Mercedes-1 (L-289 LM), Las Mercedes-2 (L-287 LM-2) y Las Mercedes 3 (L-290 LM-3).
20. Ubicación del sitio Las Mercedes-1 (L-289 LM-1).
21. Planimetría de la zona central-norte del sector EARTH, sitio Las Mercedes-1 (L-289 LM-1).

22. Segmento noroeste del muro sureste R2 (**arriba**) y extremo noreste del muro angular R3 (**abajo**) del complejo principal, sector EARTH, sitio Las Mercedes-1 (L-289 LM-1).
23. Estructura sólo de piedra del muro sureste R2, con el brazo sureste del muro angular R3 al fondo (**arriba**), y parte del mismo muro con la ubicación del montículo mayor al fondo (**abajo**), complejo principal en el sector EARTH, sitio Las Mercedes-1 (L-289 LM-1).
24. Muro oeste de la rampa R11 (**arriba**) y detalle de la misma mampostería (**abajo**), zona central-norte del sector EARTH, sitio Las Mercedes-1 (L-289 LM-1).
25. Costado noreste de la plataforma R 9 (**arriba**) y detalle del muro en la parte norte de la misma estructura (**abajo**), zona central-norte del sector EARTH, sitio Las Mercedes-1 (L-289 LM-1).
26. Planimetría del sector Gabi, extremo sureste de la calzada Pocora, sitio Las Mercedes-1 (L-289 LM-1).
27. Calzada Pocora en sentido sureste, con la vegetación de galería de la Quebrada Santa Emilia al fondo (**arriba**), y los frontones circulares muy alterados de los muros R31 y R32 en la misma zona (**abajo**), sector Gabi, sitio Las Mercedes-1 (L-289 LM-1).

### Índice de cuadros

1. Muestra total de los sitios de referencia.
2. Inventario de rasgos por sector, sitio Anita Grande (L-53 AG).
3. Inventario de rasgos del sector Cuatro Espuelas, sitio Cairo (L-77 Cr).
4. Inventario de rasgos del sector La Primavera, sitio Las Flores (L-143 LF).
5. Inventario de rasgos del sector Dondi, sitio La Iberia (L-4 LI).
6. Inventario de rasgos del sector EARTH, sitio Las Mercedes-1 (L-289 LM-1).

## RECONOCIMIENTOS

El presente informe expone información arqueológica generada en la fase de levantamiento planimétrico del proyecto "*Caminos y sitios monumentales: conocimiento ambiental y alta ingeniería en las sociedades precolombinas del territorio de Costa Rica*" (Salgado, Vázquez & Arce 2003). El proyecto se llevó a cabo con una subvención del Premio Aportes 2004 de la empresa Florida, Ice & Farm. Se contó también con importante apoyo suplementario del Museo Nacional de Costa Rica (MNCR). Dicha fase fue dirigida por el autor de este informe y contempló la mayor proporción del trabajo de campo dentro del proyecto.

La participación de quien escribe estas líneas se dio con la aprobación del MNCR, como funcionario de esa institución. En el 2004, durante las acciones de campo, tuve a mi cargo la Jefatura del Departamento de Antropología e Historia. A principios del 2005 dejé el cargo y volví al puesto de arqueólogo. Debido a la concentración de asuntos y otros proyectos, la preparación del informe se prolongó hasta el 2006; aunque, como lo indica el número de referencia, el documento estaba previsto para el 2005.

Algunos de los datos que aparecen en este trabajo son producto de acciones ejecutadas en el 2005 y 2006, complementarias al grueso de las labores del proyecto. Ello se debió a casos pendientes para los cuales los permisos de ingreso a los respectivos terrenos fueron obtenidos en el 2006, específicamente en los sitios La Cabaña y Las Flores. Además, varios aspectos de la información relativa al sitio Las Mercedes-1 se vieron reforzados por un estudio desarrollado entre mayo y junio del 2005 (Vázquez & Chapdelaine 2005). Por otro lado, quedaron sin poder realizarse levantamientos en los sitios Finca Numancia, Nuevo Corinto y La Manuda, por falta de autorización de los propietarios. En los tres casos se hizo el intento, e inclusive cartas fueron enviadas sin respuesta.

En aras de la preservación de los sitios, como funcionario del MNCR envié cartas de apercibimiento a los dueños de terrenos para los siguientes sitios: La Iberia, La Cabaña, Anita Grande, Cairo, La Alegría, Las Flores, Las Mercedes-1 y Nuevo Corinto. La reacción fue muy positiva, a favor del cuidado de los bienes patrimoniales y de dar aviso al MNCR en caso necesario, acorde a lo que establece la legislación nacional. Esta actitud ha quedado patente en visitas de monitoreo en el 2005 y 2006. Se debe tener en cuenta que prácticamente todos los sitios antes mencionados aparecen consignados, desde décadas atrás, en la literatura y el registro del MNCR. Pero antes del proyecto que nos ocupa no habían sido objeto de inspecciones recientes o seguimiento periódico.

En una fase del proyecto previa a la que se trata en este documento, la Dra. Silvia Salgado González localizó varios de los sitios con la ayuda de informantes. En ese trabajo fueron fijadas ubicaciones *GPS* y la Dra. Salgado grabó entrevistas. Asimismo, ella levantó croquis de algunos sitios. Empero, los sitios arquitectónicamente más complejos se llegaron a detallar en la fase de levantamiento planimétrico. Cabe indicar que de los sitios ubicados por la Dra. Salgado, no se discuten en el presente informe los siguientes: Ecoagro, La Marina, Abuelo, Las Brisas, El Tres y La Argentina.

Harry Massey Ramírez y George Maloof fueron contratados como asistentes con fondos del proyecto. Ambos contribuyeron de gran manera en los levantamientos planimétricos y las labores de gabinete. En el campo, ellos aportaron en una gama de asuntos logísticos, fotografía y registro *GPS*. Massey es responsable de la mayor parte del montaje digital de ilustraciones. Maloof preparó y digitalizó varios de los dibujos finales. Por otra parte, Julio César Sánchez Herrera, funcionario del MNCR, brindó apoyo en algunos de los levantamientos. Mónica Aguilar, Jeffrey

Peytrequín, Carloscar Cordero, Eduardo Reyes y Paulo Barquero participaron de manera voluntaria por espacio de varios días en el campo. Vale destacar también el trabajo de Manuel Porras, bajo contrato como ayudante de campo. Durante una semana también se recibió la valiosa ayuda del Dr. Alexander Zanesco, Profesor Adjunto de Arqueología de la Universidad de Innsbruck, Austria, y especialista en el mapeo digital de sitios y edificaciones patrimoniales.

Doy mi más sincero agradecimiento a los propietarios de terrenos y a los informantes. Todos ellos se mencionan en la sección de resultados del informe, en el contexto de las descripciones de los sitios correspondientes.

## INTRODUCCIÓN

Obras monumentales de antigüedad prehispánica en el Caribe Central de Costa Rica, con mampostería de canto rodado y rellenos de tierra, son primeramente dadas a conocer por Carl V. Hartman (1901, 1991), a raíz de su pionero estudio del sitio Las Mercedes en 1896. Sin embargo, ya a partir de los 1870, la apertura del trazado ferroviario en lo que se llamó la Línea Vieja y la subsiguiente creación de fincas bananeras habían puesto en evidencia ese y otros sitios, y desatado excavaciones en las cuales hubo extraordinarios hallazgos de objetos indígenas. La colección de Minor C. Keith, principal empresario del ferrocarril al Atlántico y magnate bananero, es la muestra más fabulosa de esa explotación temprana de bienes culturales, que Keith al morir deja en museos de la ciudad de Nueva York (Mason 1945). La expoliación de los contextos arqueológicos de la región para el comercio de artefactos, que tuvo inicio en esa época, continuó de manera ininterrumpida y no ha cesado.

En una temporada de campo entre 1916 y 1917, Alanson Skinner (1926) registra plataformas circulares y elevadas, así como plazas encerradas por muros en terrenos de fincas bananeras cercanos a la estación Anita Grande del ferrocarril. Skinner menciona la existencia de caminos empedrados o calzadas en esa zona y en Las Mercedes. El reporte de estructuras arquitectónicas queda en suspenso hasta la segunda parte de los 1960, cuando resurge como consecuencia de estudios en varias partes del Caribe Central, a saber: la zona aledaña a la estación Williamsburg de la Línea Vieja (Stirling & Stirling 1997); el Valle de Turrialba y alrededores (Kennedy 1968); y el sitio Guayabo de Turrialba (Aguilar 1972). El trabajo de Carlos Aguilar en Guayabo ha sido especialmente significativo, porque expuso la alta complejidad constructiva del sitio y sirvió de fundamento para su protección bajo la declaratoria de Monumento Nacional. Los análisis de Aguilar, junto con los de William J. Kennedy, generaron los primeros esquemas de la cronología arqueológica regional.

En la segunda mitad de los 1970 ocurren importantes contribuciones alrededor del conocimiento arqueológico y el fenómeno de monumentalidad en el Caribe Central. Michael J. Snarskis (1975, 1978) desarrolla un muy importante proyecto en sitios selectos de los distritos de Turrialba y Guácimo, a partir de lo cual se establece la secuencia cerámica más aceptada hasta la actualidad para la región. Snarskis excava de manera horizontal el complejo de obras arquitectónicas del sitio La Cabaña, un asentamiento sobre el que no había referencia anterior. En 1977, Doris Z. Stone publica *“Pre-Columbian Man in Costa Rica”*, donde consigna información diversa acerca de sitios arquitectónicos del país y la región Caribe Central con especial énfasis. La compilación de Stone al respecto es sobresaliente por su carácter extensivo. Está basada en datos obtenidos a lo largo de varias décadas. Pocos registros actuales de sitios monumentales no los había contemplado ya la autora y gran número de sus referencias quedan aun pendientes de ser corroboradas. Stone (1977: 168-169) hace mención a calzadas que comunican sitios a largas distancia y deja abierta a

la imaginación la posibilidad de una extensa red vial, enlazada entre las zonas de Turrialba y Línea Vieja.

En las dos últimas décadas y lo que va de la actual, las investigaciones en torno a sitios con arquitectura en el Caribe Central se continuaron suscitando como esfuerzos aislados en sitios como Guayabo, Williamsburg, Las Mercedes y Finca Numancia (Fonseca & Hurtado de Mendoza 1984; Corrales & Gutiérrez 1988; Gutiérrez & Hurtado de Mendoza. 1988; Hidalgo 1998; Troyo 2002, Vázquez & Chapdelaine 2005). Sólo aparece publicado un sitio arquitectónico que no había sido reportado en décadas anteriores y es el caso de Cubujuquí en Horquetas de Sarapiquí (Gutiérrez & Mora 1990). En cuanto a calzadas, los seguimientos y mapeos tuvieron lugar exclusivamente en conexión con Guayabo (Acuña 1987; Vázquez, Massey & Sánchez 2001).

El proyecto "*Caminos y sitios monumentales: conocimiento ambiental y alta ingeniería en las sociedades precolombinas del territorio de Costa Rica*", se orientó a la búsqueda de información concreta e integradora sobre el acervo arqueológico de configuraciones arquitectónicas y obras viales del Caribe Central. La localización de los sitios fue guiada por informantes y reportes escritos. Las acciones de campo involucraron fijaciones *GPS*, grabación de entrevistas, planimetrías y registro fotográfico, pero no se excavó ni se recolectaron restos culturales. Únicamente se ejecutó prospección sistemática con el propósito de despejar la posibilidad de comunicación por calzada entre los sitios Anita Grande y La Cabaña; y para prolongar el seguimiento del eje vial al este de Guayabo, entre el sitio Palomo-1 y las lagunas de Bonilla (**Fig. 1**). Mediante imágenes captadas desde aviones y satélites se intentó la expansión del conocimiento existente, así como la identificación de nuevos registros; empero, no fue posible obtener resultados en cuanto a detección remota. En el presente informe expongo la información generada en la fase de levantamiento planimétrico del proyecto.

## ÁMBITO GEOGRÁFICO Y METODOLOGÍA

El área marco para el proyecto contempló las zonas de Turrialba y Línea Vieja. Sin embargo, los trabajos de campo se centraron mayormente en la segunda zona, entre las localidades de Horquetas y Siquirres, en una franja geográfica cercana al ferrocarril y a la carretera a Puerto Limón (**ver Fig. 1**). El Cuadro 1 consigna la muestra total de los sitios de referencia. Nos enfocamos en nueve casos de los cuales en seis se realizaron planimetrías: Anita Grande (L-53 AG), Cairo (L-77 Cr), La Alegría (L-126 LA), La Iberia (L-4 LI), Las Flores (L-143 LF) y Las Mercedes-1 (L-289 LM-1). Los sitios más extensos se dividieron en sectores.

La mayoría de los sitios estudiados no contaban con información precisa acerca de su localización, características y relación con vías empedradas o calzadas. Los sitios muestran una marcada presencia de tumbas y zonas funerarias; lo cual ha hecho que sean objeto atractivo del huaquerismo. Este tipo de práctica, junto a la agricultura intensiva y movimientos mecanizados de tierra, durante los últimos 120 años, han causado la avanzada degradación de los depósitos arqueológicos.

Cada planimetría se levantó con base en una red poligonal compuesta por *datums* de referencia, nombrados con letras. Todos los puntos de referencia fueron marcados con estacas. La relación entre los *datums*, o entre cualquiera de ellos y un punto de medición se realizó con brújula y cinta métrica, por ángulos y distancias, y respecto al norte magnético. Todas las mediciones fueron hechas con los mismos instrumentos y por el mismo personal. Periódicamente se corroboró la calibración de la brújula. Se cerraron varias poligonales extensas, que sirvieron como parámetro en cuanto a la adecuada precisión de la planimetría.

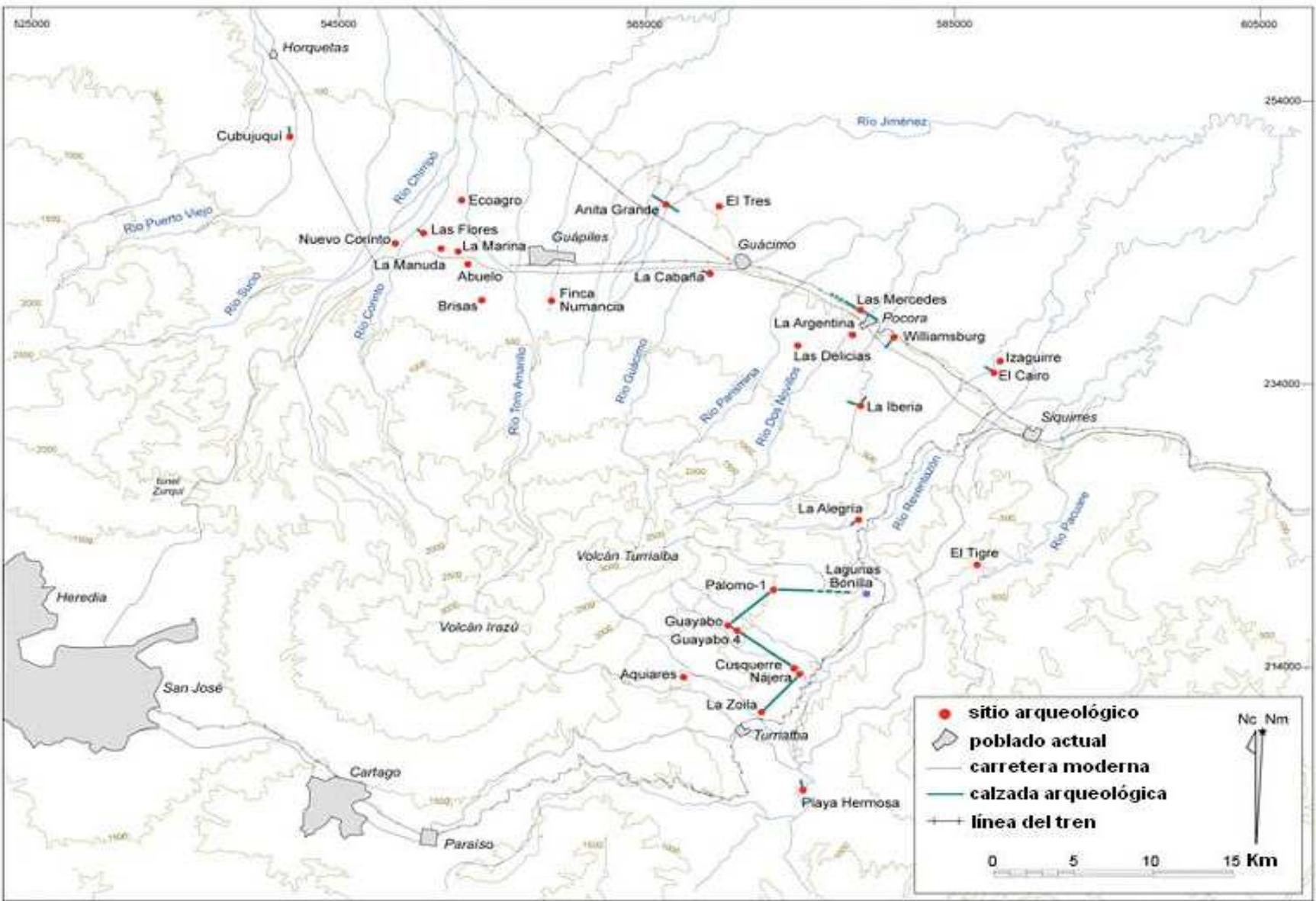


Fig. 1 Área marco de estudio con los sitios mencionados en el texto.

**Cuadro 1**  
**Muestra total de los sitios de referencia**

Nombre del sitio	Clave	Provincia	Cantón	Distrito	Hoja topográfica	Coordenadas Lambert
Abuelo	L-127 Ab	Limón	Pococí	1 Guápiles	Guápiles	553.500 / 243.500
Anita Grande	L-53 AG	Limón	Pococí	2 Jiménez	Guácimo	567.000 / 247.500
Aquiares	C-1525 Aq	Cartago	Turrialba	9 Santa Rosa	Tucurrique	566.700 / 213.700
Avendaño	C-1 Av	Cartago	Turrialba	9 Santa Rosa	Tucurrique	570.250 / 215.800
Brisas	L-128 Bs	Limón	Pococí	1 Guápiles	Guápiles	554.400 / 240.800
Cairo	L-77 Cr	Limón	Siquirres	5 Cairo	Bonilla	587.175 / 235.600
Cubujuquí	H-7 Cq	Heredia	Sarapiquí	3 Horquetas	Guápiles	542.150 / 252.125
Cusquerre	C-273 Cq	Cartago	Turrialba	1 Turrialba	Tucurrique	574.400 / 214.600
Ecoagro	L-133 Eg	Limón	Pococí	1 Guápiles	Guápiles	553.000 / 247.700
El Escobal	C-44 EE	Cartago	Turrialba	8 Tayutic	Tucurrique	587.000 / 209.700
El Tigre	L-106 ET	Limón	Siquirres	2 Pacuarito	Bonilla	586.850 / 221.900
El Tres	L-129 ET	Limón	Guácimo	1 Guácimo	Guácimo	569.868 / 247.511
Finca Numancia	C-40 FN	Limón	Pococí	1 Guápiles	Guápiles	559.600 / 241.100
Guayabo	UCR-43	Cartago	Turrialba	5 Santa Teresita	Tucurrique	570.300 / 217.350
Guayabo-4	C-286 Gy-4	Cartago	Turrialba	5 Santa Teresita	Tucurrique	570.600 / 216.150
Izaguirre	L-134 Iz	Limón	Siquirres	5 Cairo	Bonilla	588.100 / 237.000
La Alegría	L-126 LA	Limón	Siquirres	6 Alegría	Bonilla	579.500 / 224.500
La Argentina	L-132 LA	Limón	Guácimo	3 Pocora	Bonilla	578.400 / 238.500
La Cabaña	L-20 LC	Limón	Guácimo	1 Guácimo	Guácimo	569.200 / 243.230
La Iberia	L-4 LI	Limón	Siquirres	6 Alegría	Bonilla	579.000 / 233.400
La Manuda	L-130 LM	Limón	Pococí	1 Guápiles	Guápiles	551.600 / 244.300
La Marina	L-131 LM	Limón	Pococí	1 Guápiles	Guápiles	552.900 / 244.200
La Zoila	C-5 LZ	Cartago	Turrialba	1 Turrialba	Tucurrique	572.300 / 211.300
Las Delicias	L-6 LD	Limón	Guácimo	3 Pocora	Bonilla	574.850 / 237.750
Las Flores	L-143 LF	Limón	Pococí	1 Guápiles	Guápiles	551.050 / 246.325
Las Mercedes-1	L-289 LM-1	Limón	Guácimo	2 Mercedes	Bonilla	578.130 / 240.540
Nájera	C-8 Nj	Cartago	Turrialba	5 Santa Teresita	Tucurrique	574.500 / 214.200
Nuevo Corinto	L-72 NC	Limón	Pococí	1 Guápiles	Guápiles	548.550 / 244.000
Palomo-1	UCR-268	Cartago	Turrialba	5 Santa Teresita	Tucurrique	573.600 / 219.800
Playa Hermosa	C-118 PH	Cartago	Turrialba	1 Turrialba	Tucurrique	575.250 / 205.600
Ta'Lari	UCR-282	Cartago	Turrialba	8 Tayutic	Pejibaye	590.200 / 191.900
Williamsburg	L-58 Wb	Limón	Siquirres	4 Germania	Bonilla	581.300 / 238.200

El amarre del área de estudio con su contexto geográfico fue establecido mediante lecturas *GPS*, y por la inclusión en la planimetría de elementos reconocibles y relativamente perecederos del paisaje, como ríos, quebradas, caminos, casas y linderos. El plano se extendió hasta contemplar la mayor cantidad posible de configuraciones arqueológicas, dentro de las posibilidades visuales y permisos de ingreso a propiedades. De forma digital se relacionó la planimetría con el entorno cartográfico de la hoja 1:50.000 correspondiente del Instituto Geográfico Nacional (IGN), e imágenes aéreas de la serie *Terra* de alta definición, tomadas en 1998.

Para el reconocimiento de las calzadas se procedió de tres maneras: consultas a informantes locales, seguimiento desde puntos conocidos y extrapolación de los trazados. Con los tres métodos se obtuvo algún porcentaje de éxito, que fue corroborado mediante sondeos con barra de metal, afloramientos de los empedrados y rasgos asociados a las calzadas. Los indicios positivos y confiables se registraron con lecturas *GPS*. Esos datos fueron transferidos a la hoja respectiva del IGN. Las calzadas mostraron haber sido construidas con trazados muy rectos, lo cual llevó a detecciones inferidas por extrapolación de los alineamientos.

## RESULTADOS

Los sitios son diferentes en cuanto a cada diseño arquitectónico en particular, pero se caracterizan por presentar los siguientes elementos: plataformas elevadas, caminos empedrados de trazados rectos ó entradas viales y encierros o plazas. La gama de variabilidad contempla: plataformas con terrazas perimétricas, plazas cuadrangulares, circulares y semicirculares, entre otros. Las calzadas más sobresalientes son de tipo axial, esto es, que confluyen desde direcciones opuestas en los complejos arquitectónicos principales. Sus trazados son perpendiculares al sistema hídrico y se prolongan a ambos márgenes de ríos de gran caudal como el Jiménez y Dos Novillos. Vías empedradas de menor monta constituyen sólo tramos cortos de acceso a los sitios y calzadas, algunas de ellas angostas, que acceden a zonas funerarias. En los complejos principales, a sus alrededores o flanqueando las entradas viales se encuentran indicios de cementerios de variada antigüedad. Sepulturas de cajón, algunas a manera de amplias recámaras, fueron instaladas dentro de plataformas elevadas, según lo indican fuentes escritas, informantes y el huaqueo en los rasgos.

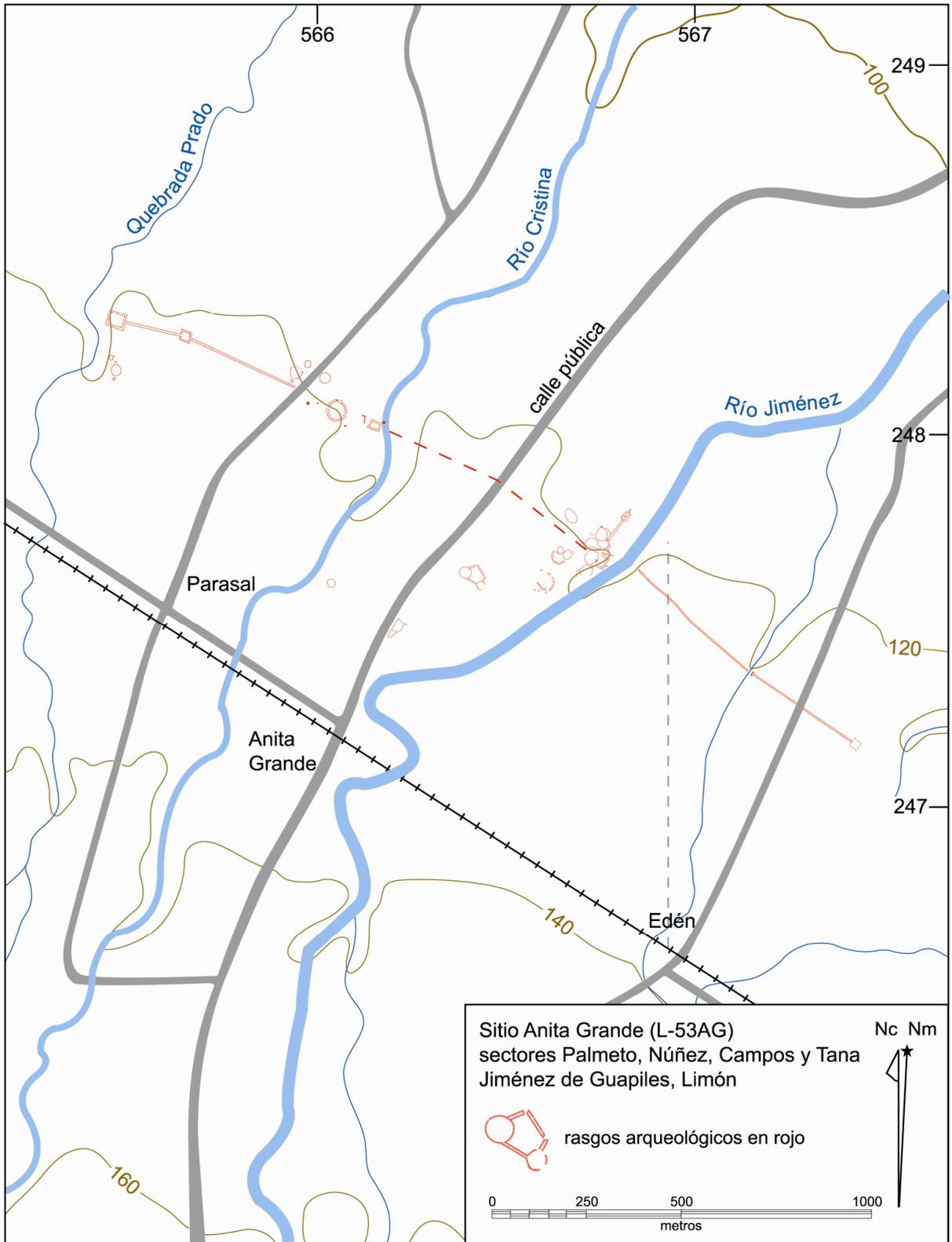
Los sitios registran por norma general dos o más componentes en el marco de los períodos IVa (1500-500 a.C.), IVb (500 a.C.-500 d.C.), V (500-1000 d.C.) y VI (1000-1550 d.C.), según el esquema general para la parte sur de Centroamérica (Lange & Stone 1984). La datación relativa se basó en el reconocimiento de cerámica durante las acciones de campo y con respecto a atributos diagnósticos de los complejos La Montaña, El Bosque, La Selva y La Cabaña (Snarskis 1978).

### Anita Grande

#### ***Contexto espacio-tiempo***

El sitio Anita Grande, clave L-53 AG en el registro del MNCR, se ubica cerca de la localidad del mismo nombre, que tiene origen en una estación en el ramal Río Frío del ferrocarril, actual distrito Jiménez, cantón Pococí. La conformación alargada del sitio lo hace extenderse en las zonas aledañas de Parasal y Edén, perpendicularmente a los ríos Jiménez y Cristina (**Fig. 2**).

En términos catastrales, el sitio ocupa diferentes propiedades de variados tamaños. La principal limitante del trabajo de reconocimiento fue precisamente no contar con la anuencia de algunos propietarios. Por suerte, obtuvimos los permisos de ingreso a las fincas con más configuraciones arquitectónicas; aunque quedaron pendientes de registro otras posibles evidencias sobre las cuales se obtuvo referencia verbal.



**Fig.2** Ubicación del sitio Anita Grande (L-53 AG).

Para efectos descriptivos dividimos el sitio en cuatro sectores, que de oeste a este los llamamos: Palmeto, Núñez, Campos y Tana. Las divisiones son arbitrarias y están definidas por cauces de aguas y calles públicas. En todos los sectores se detectaron indicios cerámicos de al menos dos y hasta tres componentes cronológicos en el rango general de los períodos IVb, V y VI. La arquitectura que es foco de interés para el presente proyecto se vincula a los períodos V y VI.

En el sector Palmeto existe una extensa finca de plantas ornamentales, propiedad de la empresa de ese mismo nombre. Con base en recorridos parciales y asistemáticos de la finca, notamos restos cerámicos en superficie a partir de unos 200 m al norte de la línea férrea, y hasta por lo menos la zona con estructuras y calzada incluida en el registro del sitio. Esos restos han aflorado por la actividad agrícola y, hasta donde hemos visto, incluyen alfarería mayormente del Período IVb. Al norte de esa zona, el único depósito que conocemos es un cementerio a 300 m de distancia. Está huaqueado y muestra gran cantidad de cantos rodados, al parecer de una cubierta empedrada y, o nichos en corredores, con asociación de restos cerámicos y líticos del Período V.

El sector Núñez contempla al menos tres propiedades catastrales. El trabajo arqueológico se concentró en una finca dedicada al recreo y cultivos no intensivos, debido a la presencia ahí de varias estructuras y rasgos funerarios. Se observaron restos cerámicos y líticos de los períodos V y VI expuestos en superficie por el uso agrícola de la tierra. Los rasgos funerarios están distribuidos en las cercanías de las estructuras arquitectónicas, marcados por cubiertas de cantos rodados algunas en forma de “rodellas”, un tipo de configuración adscrito en otros contextos al Período V. Informantes indicaron que en la finca que colinda al sur, a unos 350 m al suroeste de las estructuras registradas, había un cementerio de tumbas de cajón que fue huaqueado y luego totalmente borrado por la construcción de una casa.

El sector Campos presenta mucha evidencia cultural. Nuestras labores se desarrollaron principalmente en las propiedades de la familia Campos donde la densidad de la evidencia es muy alta. En esta zona está ubicado el complejo principal de estructuras arquitectónicas del sitio, junto al Río Jiménez. En 3 hectáreas cercanas al complejo registramos túmulos de cantos rodados, además de amplias dispersiones de guijarros que localmente se les conoce como “coyolares”. Según informantes, muchas de esas configuraciones fueron huaqueadas en los últimos 70 años. Principalmente en los coyolares se excavaron artefactos de cerámica y lítica, así como ornamentos de lapidaria y metal. La cerámica fragmentaria en el sector Campos es indicativa de los períodos IVb, V y VI.

Tana es el sector más este y a él se accede por margen derecha del Río Jiménez en la zona de Edén. Fue la parte del sitio que primero conocimos en 1997, gracias a la guía del señor Eugenio “Tana” Zúñiga Alvarado, vecino de la localidad, quien nos mostró una calzada cortada perpendicularmente por la calle pública de Edén, a 750 m del ramal Río Frío (Hidalgo 1997). El informante mencionó la existencia de petroglifos, tumbas de cajón y otros tipos de cementerios, en los terrenos ubicados entre la línea del tren y la calzada. Personalmente hemos visto en ese ámbito cerámica y lítica de los períodos IVb, V y VI. Registramos, además, un gran cementerio huaqueado, cercano a la calzada y al cauce del Río Jiménez, definido por gran cantidad de cantos rodados y restos cerámicos del Período IVb.

## **Antecedentes**

La primera mención del sitio Anita Grande aparece en las notas de Alanson Skinner (1926: 463-467), con fundamento en su trabajo de campo de finales del año 1916 y principios de 1917, y en referencia a una plataforma elevada de unos 30 m de diámetro, con una amplia rampa. Skinner excavó tumbas de cajón en la estructura circular y la rampa, así como varias más a los alrededores y en un pequeño promontorio natural cercano. El registro planimétrico de Skinner (1926: 464 Fig. 290) muestra la plataforma tangencialmente cortada, en sentido nortesur, por la trocha de un tranvía bananero y el corte socavado por huaqueo.

La plataforma fue particularmente útil para la reciente localización del sitio dentro del presente proyecto. En la actualidad, la elevación circular que creemos es el *Mound A* de Skinner se ve con toda claridad, contiguo a la carretera de Anita Grande, 300 m al noreste de la línea férrea del ramal Río Frío. Al parecer, la carretera moderna se trazó sobre un viejo camino que a su vez seguía la trocha del tranvía bananero. Según esa inferencia, la orientación del plano de Skinner no resulta adecuada, pues el corte tangencial es en realidad noreste-suroeste. Similar a la dirección del eje mayor de la gran rampa, cuya configuración se percibe ahora con dificultad.

Nuestras observaciones sugieren la existencia de una rampa secundaria, más pequeña, que se proyecta al este. No quedaron vestigios de las tumbas. Es de suponer que los cantos rodados y lajas de las estructuras funerarias desaparecieron a consecuencia de la limpieza para la agricultura y la ganadería. El terreno específico que Skinner definió como Anita Grande está actualmente en pastos. Como se detalla luego, ese terreno constituye un espacio restringido del sector Campos, dentro de lo que consideramos el sitio en sentido más completo.

En nuestro concepto, también forma parte del sitio Anita Grande lo que aparece en las notas de Skinner (1926: 461-463) como Costa Rica Farm. Con esa denominación él registró un amplio encierro o plaza rectangular, así como una plataforma elevada de 30 m de diámetro con otra configuración anexa de menor circunferencia. El croquis de Skinner (1926: 462 Fig. 289) no explicita la relación planimétrica entre el encierro y los rasgos circulares. Pero hace referencia a una calzada que desde el encierro se prolonga en dirección este.

Las diferentes configuraciones descritas para Costa Rica Farm fueron localizadas cerca de la Quebrada Prado en la zona conocida como Parasal. El conjunto de rasgos se halla 1 Km al noroeste de la plataforma originalmente consignada como Anita Grande. A pesar de esa distancia, nuestra investigación llevó a la definición de la calzada como conector entre Parasal y un complejo mayor de estructuras, al cual asociamos dicha plataforma en posición periférica. En ese contexto, los rasgos de Costa Rica Farm se encuentran en el extremo noroeste del sitio, donde concluye la calzada, en el sector que denominamos Palmeto.

Al igual que en el caso de Anita Grande, los dibujos de Costa Rica Farm muestran inconsistencias con respecto a la realidad en el terreno. El encierro registra dimensiones de 55 x 45 m, presenta muros de 6 m de ancho y tres entradas. A la entrada sureste llega la calzada; la noroeste queda a 15 m de la quebrada; y la suroeste se abre directamente hacia la gran plataforma, ubicada a 100 m de distancia. El rasgo contiguo a la plataforma parece ser una replica pequeña de esta. Al interior del pequeño basamento circular, como lo indica Skinner (1926: 462), hay restos de sepulturas alteradas, entre ellos grandes lajas. Las configuraciones antes descritas, al igual que otras en los sectores Palmeto y Núñez, no consignadas en las notas de Skinner, hoy día se hallan mayormente dentro de una finca de plantas ornamentales y una finca de recreo.

## **Calzadas**

La definición de un extenso eje vial, conformado por dos calzadas, tiene mucho que ver con nuestra forma de concebir el sitio Anita Grande (**ver Fig. 2**). Las alineaciones de ambos caminos empedrados confluyen en el complejo mayor de rasgos arquitectónicos, localizado junto al Río Jiménez. Denominamos calzada Parasal a la que se proyecta al noroeste y calzada Edén a la que se extiende en sentido opuesto. Los trazados de ambas vías son bastante rectos y perpendiculares a la red hídrica, de manera tal que interceptan varios cauces de arroyos, quebradas y ríos.

Pudimos estudiar con detalle la calzada Parasal dentro de la finca de la empresa Palmeto, dedicada a plantas ornamentales. En ese terreno, afloran partes relativamente extensas del empedrado vial (**Fig. 3**). La calzada aparece dividida en segmentos, que se conectan en serie con dos encierros. Los alineamientos de cada tramo registran variaciones de pocos grados, siguiendo una misma orientación general. El encierro más noroeste lo asociamos con el reporte de Costa Rica Farm (Skinner 1926: 461-463) y marca el extremo noroeste de la calzada Parasal. La distancia entre ese extremo y el complejo mayor de estructuras es 1,4 Km.

En terreno de Palmeto, la calzada fue objeto de un levantamiento con estación total. Las lecturas láser indican que la vía se halla nivelada. Esto resulta especialmente evidente en partes donde el empedrado vial aparece dispuesto sobre depósitos de cimentación artificial, para vencer irregularidades topográficas. Otra información importante fue aportada por don Juvenal Síles Zúñiga, residente de la localidad, quien manifestó que la calzada poseía albañales, por donde los pequeños arroyos pasaban debajo del empedrado vial. Los albañales estaban contruidos con grandes piedras de caras planas puestas de canto. Observamos ese tipo de piedras removidas por el dragado de los arroyos.

A pesar del cuidadoso trabajo de seguimiento y sondeo con barra de metal, no logramos evidenciar la calzada Parasal en algunos segmentos de su alineación esperada dentro de los sectores Núñez y Campos. Su ausencia podría atribuirse a dos causas, a saber: algunos tramos no se llegaron a construir y, o partes del empedrado fueron removidos en tiempos recientes. Se observó la utilización de grandes cantidades de cantos rodados para construcciones modernas, en lugares donde no se encontró calzada a lo largo del alineamiento esperado.

La calzada Edén, por otra parte, tiene su extremo noroeste en la orilla izquierda del Río Jiménez y continua en el lado opuesto del ancho cauce, con una longitud total de 800 m dentro del sector Tana. A margen derecha del río, la vía describe una leve desviación y luego sigue su trazado recto. Esto nos desconcertó en un inicio, pero la razón se pudo aclarar con posterioridad mediante el reconocimiento del terreno. Si el trazado fuera recto toparía con una extensa área funeraria, que de acuerdo a la asociación cerámica predata la obra vial. En vista de ello, el alineamiento de la calzada al parecer fue parcialmente modificado para evitar el cementerio.

La calzada Edén presenta dos encierros en su recorrido. El primero de ellos es pequeño y se ubica al lado de una quebrada, a 500 m del complejo mayor. El segundo encierro es de mayores dimensiones, está muy afectado por huaquerismo y marca el extremo suroeste de la vía. En general, la calzada se halla alterada por actividad agrícola; pero más fuertemente al este de la calle pública de Edén, donde el empedrado vial ha sido removido casi en su totalidad.



**Fig. 3** Empedrado vial en buena condición (**arriba**) y alterado en el paso de un cable vía (**abajo**), calzada Parasal, sector Palmeto, sitio Anita Grande (L-53 AG).

Con base en observaciones e información oral, presumimos la existencia de otras vías de menor monta, entre el complejo mayor y zonas periféricas donde se ubican grupos específicos de rasgos en el sector Campos. Con el trabajo realizado en el 2004 sólo llegamos a identificar una calzada secundaria que no era notoria en superficie, pero detectamos mediante sondeos con barra. Esta vía se prolonga desde una plaza con muro curvo del complejo mayor, 65 m al noreste en línea recta, hasta un encierro con forma de letras “E” mayúsculas en simetría axial o que se miran una a la otra. Entre los tramos de los muros bajos hay espacios o pasos de apenas 1,5 m de ancho, que permiten cruzar el encierro por la mitad. La calzada prosigue al lado opuesto del encierro. Empero, no nos fue posible explorarla más allá, porque pasaba a otra propiedad. Informantes indican que el camino empedrado lleva a un cementerio de tumbas de cajón, donde se han hallado ceramios policromos.

A continuación describimos las evidencias arqueológicas e información asociada a cada sector del sitio. Para mayor claridad, el Cuadro 2 detalla las descripciones de los rasgos que aparecen consignados en las planimetrías.

### **Sector Palmeto (Costa Rica Farm)**

Este sector se extiende entre la Quebrada Prado y la calle pública de Parasal en la finca de la empresa Palmeto de plantas ornamentales, donde predomina el relieve llano (**Fig. 4**). Asociamos las configuraciones más cercanas a la quebrada al reporte de Costa Rica Farm (Skinner 1926: 461-463). Ellas incluyen: un amplio encierro de 55 x 45 m (R1); una plataforma de 30 m de diámetro y 2 m de altura (**Fig. 5**), con una rampa de 7 x 4 m (R3); y un basamento de 12 m de diámetro con rampa (R2). Identificamos, además, un basamento inalterado de 7 m de diámetro (R10), pocos metros al sur de la gran plataforma. En la actualidad la zona donde están dichas configuraciones se halla en una franja de vegetación boscosa.

Obtuvimos información de don Juvenal Síles sobre los huecos de huaquero que se observan en el R2 y R3. Según esa fuente hubo tumbas de cajón en ambos rasgos que fueron excavadas tiempo atrás, por diferentes personas. El informante indicó que la excavación del basamento R2 se llevó a cabo hace alrededor de un siglo. Ese basamento parece haber tenido hasta cinco sepulturas, algunas de ellas grandes a juzgar por el tamaño de los huecos y las lajas presentes en el terreno.

Los muros del encierro R1 son de 6 m de ancho y presentan entradas al sureste, noroeste y suroeste, cada una de 5 m de apertura (**Fig. 6**). Esta última mira directamente a la rampa de la plataforma elevada R3, que se halla a 100 m. Los sondeos con barra no detectaron calzada en ese trayecto. La rampa del basamento R2 cae al eje direccional del trayecto. La entrada noroeste del encierro está a 15 m de la Quebrada Prado y en el espacio intermedio se observan cantos rodados, probablemente de un corto tramo de empedrado vial. En esa zona cercana al cauce hay otras agrupaciones de piedra que podrían corresponder a rasgos funerarios alterados. Se exploró a margen izquierda de la quebrada con resultados negativos en cuanto a la existencia de calzada.

Don Juvenal Síles nos aperció acerca de una extensa depresión ubicada junto a la Quebrada Prado, apenas unas decenas de metros al norte del encierro R1. La depresión alcanza a medir 60 m de diámetro y 4 m de profundidad, con lados casi verticales. No parece haber sido formada por erosión fluvial, porque la quebrada no contaría con el caudal suficiente, ni describe un meandro en el lugar.

**Cuadro 2**  
**Inventario de rasgos por sector, sitio Anita Grande (L-53 AG)**

<b>Sector</b>	<b>Rasgo</b>	<b>Tipo</b>	<b>Observaciones</b>
Palmeto	R1	encierro (Skinner)	55 x 45 m, tres entradas
Palmeto	R2	basamento/cementerio	diámetro 12 m, una rampa
Palmeto	R3	plataforma (Skinner)	diámetro 30 m, altura 2 m, rampa de 7 x 4 m
Palmeto	R4	encierro	34 x 30 m, ancho de los muros 4 m, dos entradas
Palmeto	R5	plataforma	diámetro 30 m, altura 2 m, dos rampas
Palmeto	R6	plataforma	diámetro 20 m, altura 1 m
Núñez	R7	plataforma	diámetro 27 m, altura 1 m
Núñez	R8	encierro (circular)	diámetro 50 m, ancho de los muros 5 m, dos entradas
Núñez	R9	encierro	27 x 23 m, ancho de los muros 5 m, dos entradas
Palmeto	R10	basamento	diámetro 7 m
Núñez	R11	rasgo funerario	diámetro 7 m, forma de "rodela"
Núñez	R12	hilera de cantos	longitud 3 m
Núñez	R13	rasgo funerario	diámetro 7 m, forma de "rodela"
Núñez	R14	obras hidráulicas	13 x 2 m, restos de acueducto y pileta (?)
Núñez	R15	rasgo funerario	diámetro 7 m, pequeño túmulo
Campos	R16	plataforma (central)	oblonga 35 x 25 m, altura 1,50 m, una escalinata
Campos	R17	plataforma	silueta compuesta 40 x 27 m, altura 1,30 m, una rampa
Campos	R18	plataforma	silueta irregular 30 x 22 m, altura 1,30 m, una rampa
Campos	R19	plaza	450 m <sup>2</sup> , tres muros de 4 m de ancho, cuatro entradas
Campos	R20	plaza	muro curvo de 20 x 4 m, tres accesos
Campos	R21	plataforma	contorno globular 32 x 27 m, una escalinata
Campos	R22	plataforma	semicircular, diámetro 20 m, altura 1,30 m, una rampa
Campos	R23	plataforma	ovalada 17 x 13 m, altura 80 cm
Campos	R24	plaza	muro curvo de 35 x 3 m, tres entradas
Campos	R25	encierro	forma de letras "E" en simetría axial, 22 x 18 m
Campos	R26	basamento	oblongo 35 x 25 m
Campos	R27	basamento	diámetro 20 m
Campos	R28	plaza	700 m <sup>2</sup> , polígono de cuatro lados desiguales
Campos	R29	plataforma	diámetro 30 m, altura 1,50 m (?)
Campos	R30	plataforma (Skinner)	diámetro 30 m, altura 1,20 m (?)
Campos	R31	plataforma	diámetro 20 m, una rampa (?)
Campos	R32	tumbas de cajón	cementerio huaqueado de aprox. 400 m <sup>2</sup>
Campos	R33	tumbas de cajón	cementerio huaqueado con muros alterados
Campos	R34	coyolar	posible cementerio de aprox. 250 m <sup>2</sup>
Campos	R35	coyolar	posible cementerio de aprox. 2500 m <sup>2</sup>
Campos	R36	coyolar	posible cementerio de aprox. 2300 m <sup>2</sup>
Campos	R37	acumulo de cantos	oblongo, caótico, de aprox. 50 x 30 m
Campos	R38	acumulo de cantos	oblongo, caótico, de aprox. 45 x 25 m
Campos	R39	acumulo de cantos	semicircular, caótico, diámetro 20 m
Campos	R40	acumulo de cantos	circular, caótico, diámetro 14 m
Campos	R41	acumulo de cantos	circular, caótico, diámetro 12 m
Campos	R42	acumulo de cantos	circular, caótico, diámetro 16 m
Campos	R43	acumulo de cantos	semicircular, caótico, diámetro 6 m
Campos	R44	acumulo de cantos	irregular, caótico 20 x 6 m
Campos	R45	acumulo de cantos	ovalado, caótico, de aprox. 12 x 4 m

**Cuadro 2 (continuación)**  
**Inventario de rasgos por sector, sitio Anita Grande (L-53 AG)**

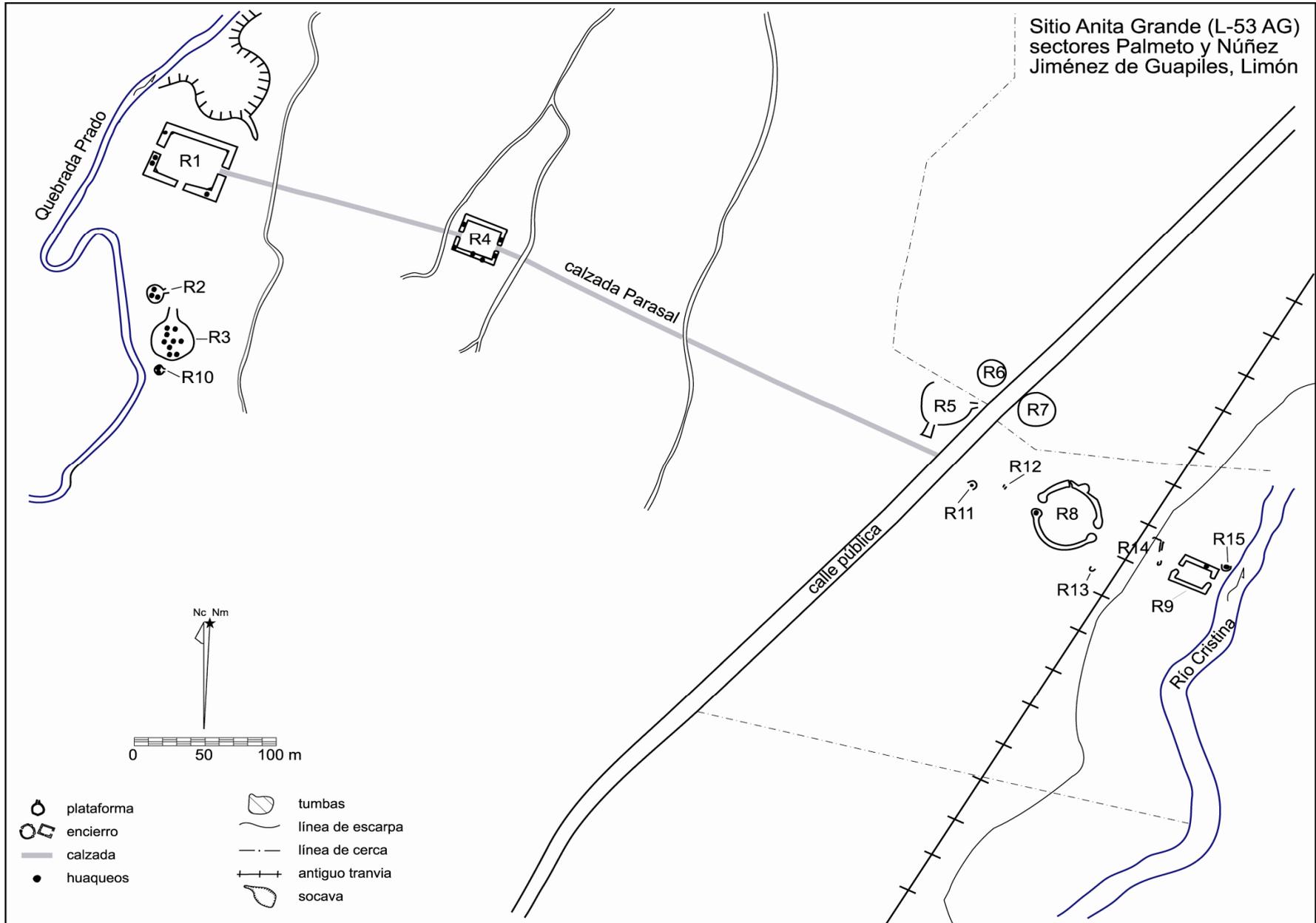
Sector	Rasgo	Tipo	Observaciones
Campos	R46	acumulo de cantos	circular, caótico, diámetro 9 m
Campos	R47	acumulo de cantos	semicircular, caótico, diámetro 11 m
Campos	R48	acumulo de cantos	ovular, caótico, de aprox. 12 x 16 m
Campos	R49	acumulo de cantos	circular, caótico, diámetro 10 m
Campos	R50	acumulo de cantos	semicircular, caótico, diámetro 9 m
Campos	R51	cordones de piedra	rectos y paralelos, longitud 14 m, 1 m entre uno y otro
Campos	R52	escalinata	curva, ancho 7 m
Edén	R53	cementerio	muy alterado, incluye cantos y guijarros, aprox. 1500 m <sup>2</sup>
Edén	R54	acumulo de cantos	alterado, piedras grandes
Edén	R55	acumulo de cantos	alterado, piedras grandes
Edén	R56	acumulo de cantos	alterado, piedras grandes
Edén	R57	cementerio	huaqueado, zona de 350 m <sup>2</sup>
Edén	R58	escalinata	entre 3 y 5 escalones, 6 x 4 m
Edén	R59	albañal o puente	muy alterado, 2,50 x 1,50 m
Edén	R60	encierro	muy alterado, 8 x 5 m, dos entradas
Edén	R61	encierro	muy alterado, sin levantamiento sólo lectura GPS

levantamiento 22 de noviembre al 03 de diciembre del 2004

Podría tratarse de un hundimiento del terreno. Lo más interesante, desde el punto de vista arqueológico, es que presenta una extensión angosta de unos 25 m de longitud en dirección sur, cuyo grado de pendiente permite la entrada y salida, a manera de rampa. Estas características llevan a pensar que la depresión sea en parte o totalmente producto de la socavación por acción humana. De manera muy aguda, don Juvenal propuso que pudo haber sido el tajo de donde fue extraída la tierra de los rellenos para las construcciones amerindias. No hemos tenido la oportunidad de bajar a la depresión, debido a que el lugar mantiene mucha vegetación de tacotal.

La entrada suroeste del R1 conecta con la calzada Parasal. La vía se extiende 170 m en línea recta, hasta otro encierro (R4). En ese segmento, el empedrado vial registra 6 m de ancho y su trazado salva dos arroyos, que han sido dragados para que funcionen como drenajes de la actual finca. El encierro R4 mide 34 x 30 m, con muros de 4 m de ancho, y se halla solo cubierto por pasto. Tiene dos entradas opuestas, al noroeste y sureste, cada una de 5 m de apertura. Los muros muestran varios huecos de huaquero y boquetes en el paso de un cable vía de la finca, además de deterioro general de la mampostería. Como es una constante en los rasgos de su tipo, la parte interna o plaza es muy plana y sin pavimento.

Al lado de la entrada noroeste del R4 realizamos el hallazgo de una estatua incompleta (**Fig. 7**). Se encontró mayormente sepultada en lo que parecía ser un nicho de cantos rodados en parcial desacomodo. Creemos que pudo haber estado erguida en esa misma ubicación y, por alguna razón, fue cercenada en parte, tumbada y cubierta con tierra. El aparente nicho pudo haber sido en realidad el pedestal donde se erguía. El hallazgo ocurrió cuando se cortaba el zacate para llevar a cabo las mediciones y el registro fotográfico. Afloraba parte de la zona facial de la efigie y los contornos de la piedra esculpida llamaron la atención. Se procedió a exponerla y extraerla aprovechando el sistema de cable vía.



**Fig. 4** Planimetría de los sectores Palmeto y Núñez, sitio Anita Grande (L-53 AG).



**Fig. 5** Plataforma elevada R3 (**arriba**) y su rampa de acceso (**abajo**), sector Palmeto, sitio Anita Grande (L-53 AG).



**Fig. 6** Fotografías de vista general (**arriba**) y vista parcial (**abajo**) del muro sureste del encierro R1 (**abajo**), sector Palmeto, sitio Anita Grande (L-53 AG).



**Fig. 7** Trabajo de exposición (**arriba**) y ubicación *in situ* (**abajo**) de la estatua del guerrero en el encierro R4, sector Palmeto, sitio Anita Grande (L-53 AG).

La estatua representa un guerrero enmascarado. Esta hecha a partir de un bloque de andesita. Se halló sin brazos ni piernas, pero completa pudo medir hasta 1,7 m de alto. Le fue cercenado el miembro viril. El brazo izquierdo constituía un apéndice colgante y, como otras esculturas similares, pudo haber estado en posición de ataque con algún arma en la mano. El brazo derecho, por otra parte, estuvo conectado al cuerpo, con la mano tallada sobre la cadera en alto relieve. Esa mano sujeta una cabeza efigie ó trofeo, que a su vez cuelga de una banda que viene cruzada en sentido transversal desde el hombro izquierdo. La banda se muestra en bajo relieve con diseños decorativos. La cabeza adicional está en perfecta condición y es de tamaño apreciablemente menor a la del guerrero. La mascaró se muestra como un objeto muy elaborado. Cubría la frente con orificios para los ojos y marcado entrecejo, e incluía un prominente hocico, formado con atributos de jaguar y lagarto. El cabello parece ser el propio del guerrero y le cuelga largo sobre la espalda, pero rapado en las sienes.

Volviendo a los rasgos culturales del sector Palmeto, la calzada Parasal muestra un largo tramo de 340 m entre la entrada sureste del encierro R4 y la calle pública de la población actual. La vía cruza en ese tramo dos arroyos dragados. Junto a la calle moderna fueron identificadas tres plataformas artificiales de contorno circular en un radio de 50 m (**ver Fig. 4**). La alta y amplia (R5) se halla bastante alterada e incompleta. Los sondeos con barra indican que los muros de contención están muy derruidos, lo que deforma su perímetro. La parte noreste fue cercenada por una trocha hecha con tractor en el lindero de la finca. Nuestra impresión es que la estructura originalmente tenía cerca de 30 m de diámetro y algo más de 2 m de altura. Evidencia dos rampas, una grande al suroeste, troncocónica, como de 10 x 5 m, en dirección a la calzada, y otra secundaria en la parte este de la circunferencia.

Las dos plataformas restantes del conjunto de tres están ubicadas a lados opuestos de la calle pública, en propiedades diferentes y fuera de la finca de Palmeto. La más pequeña (R6) de ellas registró 20 m de diámetro y la otra (R7) 27 m de diámetro. Ambas se elevan alrededor de 1 m por sobre el terreno circundante y no llegamos a identificarles rampas o entradas.

### **Sector Núñez**

Este sector está delimitado por la calle pública de Parasal y el Río Cristina. Los rasgos arquitectónicos se encuentran en una finca de recreo y cultivos ocasionales que tiene a la señora María Elena Núñez como uno de sus propietarios. Uno de los montículos (R7) descritos en el apartado anterior en realidad se encuentra en el sector Núñez, pero en la finca que colinda al norte. El terreno es llano con una escarpa a unos 80 m del río. Cerca de esa caída topográfica pasa la trocha de un antiguo tranvía bananero.

Los sondeos con barra detectaron la calzada Parasal hasta el borde mismo del terreno de Palmeto y fue obliterada por la calle pública. Sin embargo y de manera intrigante, no pudimos definir la continuación de la vía arqueológica en el sector Núñez. En el espacio entre la calle y el encierro distinguimos dos configuraciones culturales (R11 y R12), marcadas por cantos rodados bien acomodados bajo poco suelo. El R11 es a todas luces la cubierta en forma de "rodela" de un rasgo funerario, registra 7 m de diámetro y se halla a escasos 3 m del alineamiento esperado de la vía arqueológica. R11 presenta un hueco de huaquero. El R12, por otra parte, corresponde a una hilera de cantos rodados de 3 m de longitud, expuesta por una somera zanja de drenaje. La hilera coincide en localización y posición de los cantos con la calzada, pero los sondeos con barra no delataron más piedras.



**Fig. 8** Muro curvo de la mitad noreste (**arriba**) y exposición de la parte basal de la mampostería (**abajo**) del encierro R8, sector Núñez, sitio Anita Grande (L-53 AG).

A 60 m de la calle pública se localiza un muy bien conservado encierro circular (R8) de 50 m de diámetro, con dos entradas opuestas de 5 m de apertura, cuyas ubicaciones concuerdan con el alineamiento de la calzada (**ver Fig. 8**). El encierro R8 está integrado por dos muros curvos en simetría axial, con frontones circulares en los extremos que flaquean las entradas. El área interna o plaza es plana y sin pavimento de piedra. Los muros destacan alrededor de 1 m sobre la superficie del terreno, tienen 5 m de ancho y están constituidos por contenciones de piedra con relleno intermedio de tierra. Las contenciones se componen de hileras superpuestas de cantos rodados muy simétricos en forma y tamaño. En zanjas de drenaje mandadas a hacer por los propietarios de la finca en la base de los muros, determinamos siete hileras en el paramento. Por ende, la altura de los muros en su condición original fue cercana a 1,5 m. Dichas zanjas fueron tapadas con tierra por indicación nuestra, para prevenir el deterioro del encierro. Cabe destacar que el muro noreste tiene en su parte media una extensión curva de unos 30 m<sup>2</sup>, a manera de terraza. No hallamos indicios acerca de la función que tuvo, pero parece sitio propicio para observadores importantes u objetos simbólicos como estatuas.

A poca distancia al sureste del encierro R8 empieza la escarpa ya mencionada. En el espacio intermedio ubicamos una configuración funeraria (R13) similar al R11, al parecer inalterada. Después de la escarpa, el relieve nuevamente se nivela a más baja altura, hasta el talud del cauce del Río Cristina. Registramos varios rasgos en esa zona llana, sobre el alineamiento esperado de la calzada.

El más cercano a la base de la escarpa es un empedrado en forma de "T" (R14) de 13 x 2 m, posiblemente de origen amerindio, pero difícil de interpretar por las transformaciones producto de la instalación de un estanque apiario. Sobre el eje mayor del empedrado los encargados de la finca pasaron una tubería, para la conducción de agua desde un manantial natural hacia el apiario. El ojo de agua emana 50 m al sur. Según don Juvenal Síles, asociado al R14 hubo una pileta de piedra que desapareció con la excavación del estanque. Uniendo la información oral con los indicios en el terreno, inferimos que el R14 podría corresponder a los remanentes de un albañal o acueducto. En esta óptica, el R14 canalizaba el agua del manantial hacia la pileta, por desnivel y en sentido perpendicular al alineamiento de la calzada.

Junto al Río Cristina, identificamos un encierro (R9) de 27 x 23 m y muros de 5 m de ancho. Tiene dos entradas opuestas de 4 m de apertura, ambas en posición concordante con el alineamiento esperado de la calzada. El R9 se encuentra en mal estado, con los muros deformados por acumulación de humedad. El encierro al parecer se anegaba. Para drenarlo, los encargados de la finca pasaron una zanja por la mitad del rasgo y sus entradas hasta el río.

Entre la esquina este del encierro R9 y el talud del río hay un túmulo funerario de cantos rodados (R15). El R15 mide 7 m de diámetro y tiene un gran hueco de huaquero al centro.

### **Sector Campos**

Este sector está delimitado por los ríos Cristina y Jiménez, lo divide a la mitad la calle pública de Anita Grande que es una verdadera carretera pavimentada. La gran mayoría de los rasgos arqueológicos fueron registrados entre la carretera y el Río Jiménez, en terrenos de varios miembros de la familia Campos (**Fig. 9**).

Seguimos el supuesto trazado de la calzada Parasal a margen izquierda del Jiménez. Para ello se proyectó el alineamiento desde la entrada sureste del encierro R15. El eje de proyección fue marcado con balizas cada 50 m. Entre el Río Cristina y la carretera el alineamiento pasa por varias parcelas, algunas estaban cultivadas y otras en tacotal. El terreno presenta una escarpa

cercana al río y luego continúa llano. Se practicaron sondeos con barra a lo largo del eje, sin detección positiva de la calzada.

Al sureste de la carretera, el alineamiento esperado de la calzada pasa a un costado de la casa del señor Luís Campos. No se observan, sin embargo, indicios claros del empedrado vial en superficie. En los pastizales para ganado de la finca, al sur de la casa, registramos 12 cúmulos de cantos rodados de variados tamaños (R39 al R50). A 175 m de la carretera, la proyección del eje atraviesa una amplia socava de 70 x 7 m. Al borde de la socava aflora una hilera de cantos rodados de 5 m, que parece corresponder al corte transversal de la calzada.

Al este de la socava se distinguen dos elevaciones en el pastizal, con el bosque de galería del Río Jiménez al fondo. Ya en la franja boscosa se perciben otras elevaciones y elementos de mampostería. Resultó obvio en ese punto, que se estaba en presencia de un complejo importante de estructuras arquitectónicas emplazado junto al río. Quedó claro, además, que el alineamiento esperado de la calzada Parasal llegaba de lleno al complejo. La exploración inicial mostró importantes alteraciones en los rasgos, a causa de múltiples huecos de huaquero, principalmente a lo interno de las plataformas elevadas. La mampostería de los muros también se encuentra dañada. Empero, los rasgos se encuentran en estado reconocible y no albergamos duda alguna sobre la gran importancia de conservarlos.

El complejo incluye seis plataformas elevadas, aunque podrían existir basamentos de menor altura en la periferia inmediata al noroeste, como es el caso del R26. De acuerdo al arreglo arquitectónico, la plataforma más central (R16) es oblonga de 35 x 25 m y en promedio se alza 1,50 m sobre la superficie circundante. Parece tener contornos excéntricos para ajustarse a la morfología de rasgos contiguos. Presenta una extensión o terraza de 18 x 3 m en su costado sureste, a mitad de la cual desciende una escalinata de 5 m de ancho hacia una plaza (R19). El espacio de la plaza R19 es de 450 m<sup>2</sup> confinado en tres lados por muros de 4 m de ancho en ángulos rectos y con cuatro aperturas de acceso.

Al costado sur del R16 se ubica otra plataforma (R17). Entre ambos rasgos hay un corredor de 3 m de ancho que da muestras de estar empedrado. La plataforma R17 es claramente de silueta compuesta. Empero, alrededor de una cuarta parte de la estructura fue erosionada por el río. Lo que queda de ella indica una silueta en forma de dos círculos parcialmente traslapados. Las dimensiones generales del R17 son 40 x 27 m y 1,30 m sobre la superficie circundante. Tiene una rampa de 7 x 7 m que comunica directamente con una de las aperturas de la plaza R19, adonde llega también el paso empedrado antes descrito.

Con relación al R17, don Carlos Campos de la familia propietaria de la finca, nos habló sobre la excavación de una amplia sepultura realizada por un huaquero en la plataforma. Esto, como testigo presencial, hace alrededor de 60 años siendo él un preadolescente. La tumba tenía cajón de cantos rodados y tapa de lajas muy bien acopladas, tanto que impidieron que el interior del rasgo se llenara de tierra. Dentro don Carlos recuerda el hallazgo de vasijas policromas en la sepultura. Nos mostró, además, el hueco hecho por el huaquero.

Al norte del R16 se encuentra otra plataforma (R18) cuyo contorno sur se ajusta a la silueta del R16. Entre ambos rasgos hay un corredor curvo de 7 m de ancho. Parte del corredor está delimitado por una rampa de 10 x 7 m perteneciente a la plataforma R18. La rampa desciende en dirección a un paso de 8 m de ancho, definido por cordones de piedra (R51), el cual comunica con la primera terraza del río. Cerca de la rampa se forma una encrucijada con vectores de acceso a la rampa misma, el corredor, el paso, la plaza R19 y otra plaza (R20) al norte.

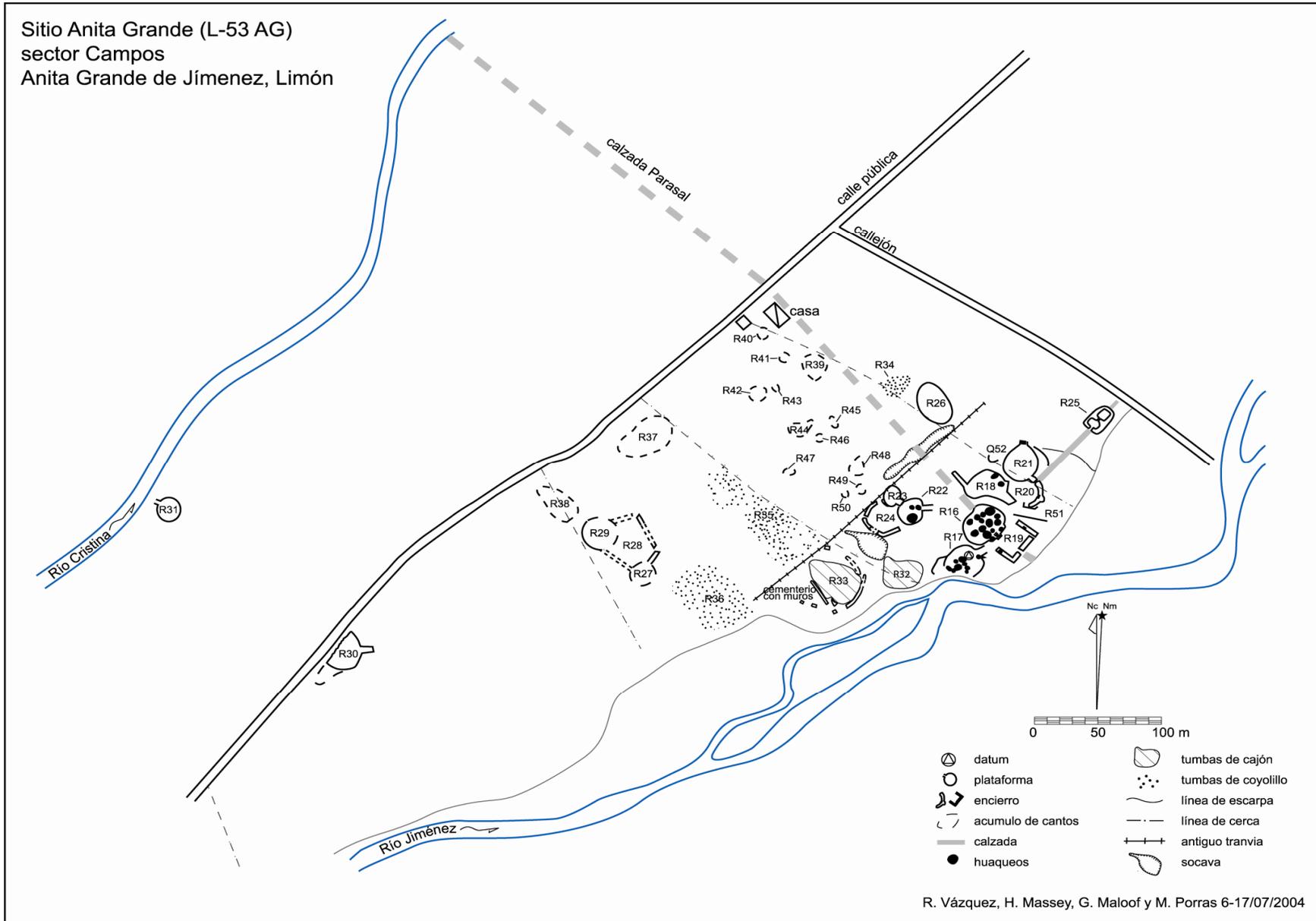


Fig. 9 Planimetría del sector Campos, sitio Anita Grande (L-53 AG).

La plaza R20 se encuentra confinada al este por un muro curvo, al oeste por la plataforma R18 y su rampa, y al norte por otra plataforma elevada (R6). El muro mide 20 m de extremo a extremo, 4 m de ancho y tiene una extensión curva de unos 10 m<sup>2</sup> en su parte media, a manera de terraza, similar a la del encierro R8 del sector Núñez. EL R20 cuenta con tres accesos. El primero queda entre la rampa del R18 y el extremo sur del muro curvo. El segundo acceso es un corredor de 4 m de ancho entre las plataformas R18 y R21. Por último, el muro curvo conecta con el R21, pero a pocos metros de esa unión hay una apertura angosta, la cual comunica con una calzada que se extiende en línea recta hacia el noreste. Desde dicha apertura, la calzada baja una leve pendiente y, a 65 m, llega a un encierro (R25) con forma de letras "E" en simetría axial, dimensiones generales de 22 x 18 m y dos pequeños espacios internos.

La plataforma R21 tiene contorno globular, lo que hace que sus medidas de planta sean 32 m de norte a sur y 27 m de este a oeste. Los sondeos con barra indicaron la existencia de una escalinata de 6 m de ancho en la parte norte de la plataforma. El R21 al parecer está construido al borde de una escarpa natural; por ello, el desnivel a los costados norte y noroeste es marcado. A 5 m al este del R21 se ubica lo que parece ser una escalinata curva (R52) de 7 m de ancho, la cual vence dicho desnivel.

Las plataformas que se observan en el pastizal están ubicadas al oeste del grupo de rasgos antes descrito. Son dos plataformas contiguas de diferentes tamaños, que parecen tener un rasgo conector de 5 x 4 m. La más amplia (R22) tiene forma semicircular, 20 m de diámetro, 1,30 m de elevación y una rampa de 7 x 5 m en la parte este. El R22 se halla impactado por excavaciones de huaqueo. La plataforma contigua (R23) es de contorno ovalado con medidas de 17 x 13 m y 80 cm sobre la superficie circundante.

En clara relación de diseño con esos rasgos, identificamos una plaza (R24) al costado suroeste de ambas plataformas, confinada por un muro curvo. El muro registra 35 m de extremo a extremo y 3 m de ancho, pero es bajo, razón por la cual no resulta evidente a primera vista. El R24 presenta tres entradas, dos de 5 m cada una, dispuestas a sus extremos, entre el muro y las plataformas R22 y R23; además de otra apertura angosta, de 2 m, que se orienta directamente al oeste. En posición suroeste identificamos parte de lo que pudo haber sido una terraza curva, como las registradas en el muro de la plaza R20 y el encierro R8.

Entre las plataformas R16, R17, R18 y R22 hay un amplio espacio de unos 2000 m<sup>2</sup>, cuya parte norte coincide con la ubicación del alineamiento esperado de la calzada Parasal (**ver Fig. 9**). En nuestro criterio, esa vía empedrada debe existir en la zona aledaña al complejo, pero se encuentra bajo suelo. En ese sentido, creemos que la calzada se orienta en dirección al costado noroeste de la plataforma central R16, desde donde hay acceso al costado opuesto y a las plazas R19 y R20 por los corredores intermedios a las plataformas R16, R17 y R18.

Al suroeste del complejo de rasgos identificamos dos cementerios y otra gran socava de 25 x 20 m y hasta 4 m de profundidad. El amplio hoyo incluye una prolongación que parece haber servido como rampa para la extracción de tierra. Durante el levantamiento planimétrico ubicamos evidencia *in situ* de un tranvía bananero. Nos referimos a rieles con polines de metal, así como rellenos para la sustentación de la línea. Los polines miden 130 x 12 cm de longitud y están sujetos a los rieles por tornillos. Dicha evidencia permitió la inclusión en el plano arqueológico de 250 m del trazado que tuvo el tranvía. La línea corría de suroeste a noreste y pasaba junto a las dos socavas. De hecho, la socava alargada se halla paralela al trazado y la rampa de la otra gran excavación está orientada hacia la antigua línea. Esto sugiere que la tierra extraída de las socavas se cargó en el tranvía para su uso en actividades de la empresa bananera.

Cabe indicar que en la propiedad de don Javier Campos vimos polines y otros objetos ferroviarios, que pudieron utilizarse en el funcionamiento de tranvías como el que hicimos referencia en el párrafo anterior. Don Javier tenía los objetos en su jardín, e incluían partes de mecanismos para el cambio de vías, con fechas en alto relieve correspondientes a la primera década del siglo XX y la inscripción "*Ramparo Iron Work, Hillburn, New York*".

Los dos cementerios (R32 y R33) ubicados al suroeste del complejo arquitectónico se hallaron sumamente alterados por huaquerismo. Sin embargo, indicios remanentes e información oral indicaron que las tumbas eran cajones de cantos rodados con tapa de laja, algunas con dimensiones adecuadas para la inhumación de niños. Al cementerio R32 le calculamos 900 m<sup>2</sup> de área. El R33, por otra parte, resulta particularmente interesante porque tiene muros en tres de sus cuatro costados, que circunscriben unos 1700 m<sup>2</sup> de superficie funeraria. Los muros presentan variadas formas y tamaños pero, en general, registran entre 2 y 3 m de ancho y hasta 1 m de altura. Los muros noreste y sureste eran al parecer curvos, pero fueron dañados por tractoreo, el primero más que el segundo. El muro suroeste se encuentra en pie y es recto con 25 m de longitud. Cerca de él hay varios segmentos de no más de 5 m cada uno, que constituyen estructuras discretas y no restos de muros mayores.

Otras estructuras fueron identificadas entre 250 y 500 m al oeste del complejo en terrenos de la familia Campos, donde contamos con permiso para el reconocimiento y mapeo. Don Juvenal Síles indicó la localización de una plataforma (R31) de 20 m de diámetro, 600 m al oeste del complejo en un terreno ubicado junto al Río Cristina. El R31 fue fijado con *GPS* y se consignó en el plano del sitio; sin embargo, el dueño del terreno no autorizó ulteriores acciones arqueológicas. La distribución periférica de dichas estructuras sugiere la existencia de rasgos arquitectónicos en propiedades, aun no prospectadas, circundantes a las fincas de la familia Campos.

A 250 m al oeste del complejo, en los predios de la casa de don Javier Campos, distinguimos un grupo de rasgos integrado por dos plataformas y un encierro anexo, que fueron severamente dañados por construcciones modernas. El encierro (R28) parece haber sido un polígono de cuatro lados desiguales, del cual quedan segmentos muy parciales de los muros. En dos de las esquinas del encierro había plataformas elevadas y circulares. Sobre la más amplia de ellas (R29) se edificó una casa de dos plantas, con lo cual fue impactada la mitad de la elevación arqueológica, que según los indicios remanentes pudo haber tenido 30 m de diámetro y alrededor de 1,50 m de altura. La plataforma (R27) de menor tamaño se halló en una parcela ocupada para mantener en ella ganado. Los sondeos con barra detectaron un anillo perimétrico de 20 m de diámetro que apenas destaca de la superficie circundante. Los relictos de los muros del encierro R28 incluyen contenciones de cantos rodados con relleno de tierra que en conjunto miden 4 m de ancho. Notamos entradas en las esquinas norte y este del encierro con 5 m de apertura cada una. En la ubicación del muro noreste, entre dichas entradas, construyeron una porqueriza de la finca.

A 250 m del grupo de rasgos antes descrito y a 500 m del complejo principal, se localiza la zona que relacionamos con la información de Alanson Skinner (1926: 463-467) acerca de Anita Grande. En esa zona, que es propiedad de don Miguel Quesada Campos, destaca una plataforma (R31) de 30 m de diámetro, la cual tiene la tercera parte de su estructura cercenada por la carretera moderna. El corte parece similar al que menciona Skinner para 1916-1917 en referencia a un tranvía bananero. En el perfil expuesto se observa el relleno artificial de 1,20 m de grosor, con inclusiones de piedrecillas y fragmentos de cerámica. No fue posible limpiar el corte ni extraer muestras. Sin embargo, la coloración y textura del relleno corresponde a tierra arcillosa y no a suelo oscuro de la capa superficial.

En la parte suroeste de la plataforma R31 se nota una prolongada caída en el relieve, que coincidiría con la amplia rampa que Skinner (1926: 464 Fig. 290) ilustra como de 20 x 15 m y forma troncocónica. En general, el relieve del rasgo luce redondeado por efecto del deterioro de la mampostería de retención. Nuestras observaciones sugieren la existencia de una rampa más pequeña, que se proyecta al este. Skinner (1926: 463-467) informa sobre tumbas de cajón en la plataforma, la rampa y alrededores, pero no observamos vestigios de ellas. Es de suponer que los cantos rodados y lajas de las estructuras funerarias desaparecieron a consecuencia de la limpieza para la agricultura y la ganadería. El lugar está actualmente en pastos. Don Miguel Quesada nos dijo que se pasó tractor en todo el terreno, inclusive sobre la plataforma. Con esto se bajó la altura de la estructura arqueológica, la cual mostraba, según indicó don Miguel, muchos huecos de huaqueo algunos muy profundos.

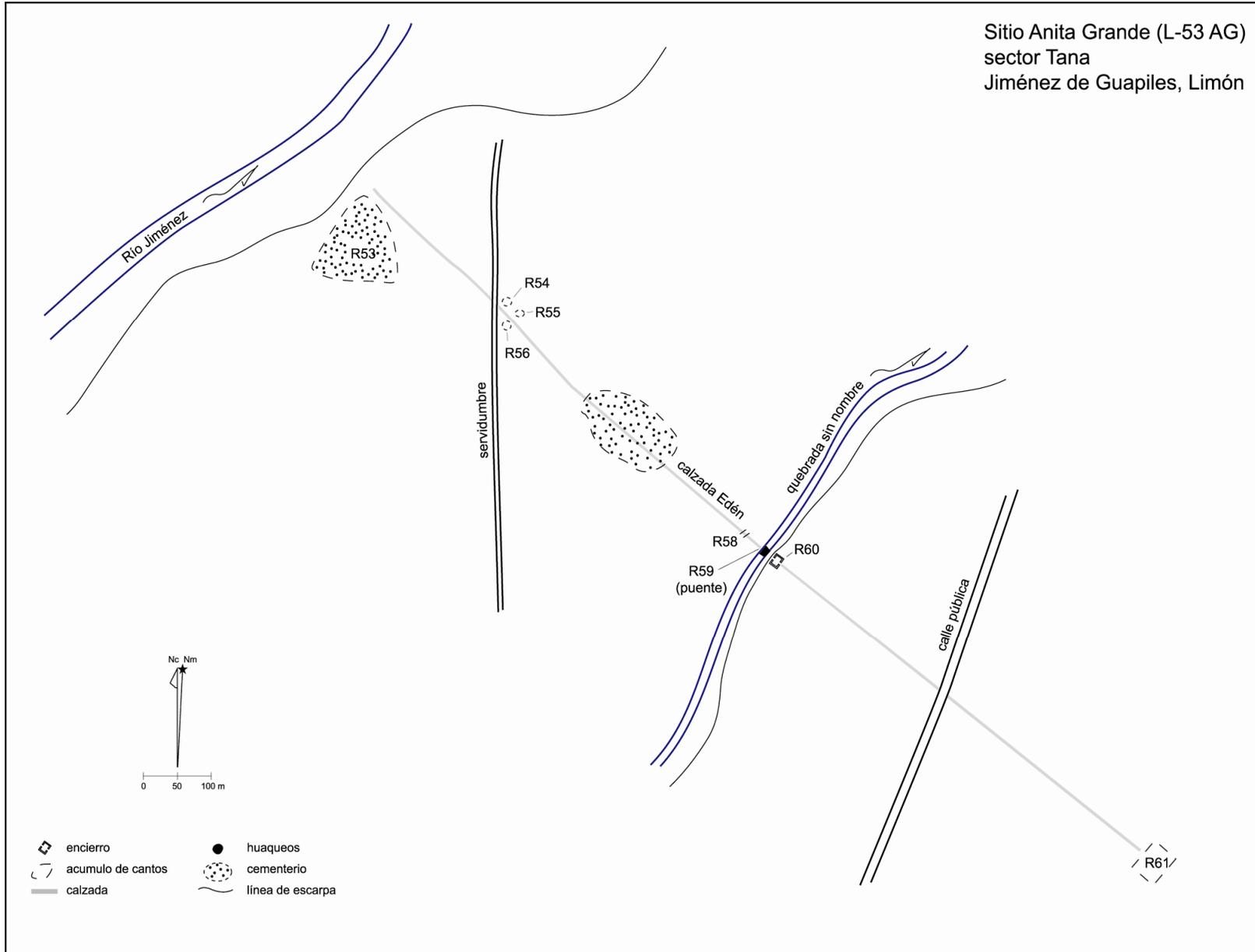
Los rasgos del complejo central que se hallan más al sur quedan muy cerca del Río Jiménez. Parece ser que las transformaciones en el río han acercado el cauce a la zona arquitectónica, al grado que la erosión fluvial ha devastado buena parte de la plataforma R17. Además, el talud activo se encuentra a solo 10 m de la plaza R19. Nuestra impresión es que, antiguamente, el río describía una curva hacia el sur, lo cual dejaba una amplia terraza de inundación frente a todo el complejo. El riesgo de afectación de las estructuras arqueológicas centrales del sitio por la erosión fluvial es latente.

### **Sector Tana**

El sector Tana se establece entre el Río Jiménez y hasta unos cientos de metros al este de la calle pública de Edén. Esta zona del sitio fue indagada preliminarmente en 1997, con la guía de don Eugenio "Tana" Zúñiga Alvarado, vecino de la localidad; quien indicó la distribución de varias clases de evidencia arqueológica, entre ellas una extensa calzada (Hidalgo 1997). En esa ocasión, la vía empedrada fue seguida desde la calle pública, hasta 400 m al noroeste hacia el Río Jiménez. Se detectó una estructura en el trazado de la calzada, cercana a una quebrada, cuya naturaleza quedó indefinida por la falta de familiaridad con el tipo de rasgo. También se observó restos de un albañal o puente, con mampostería de canto rodado, sobre el cauce de la quebrada; así como una corta escalinata que salvaba un desnivel, cercano al posible puente. Todo ello integrado a la calzada.

En el presente proyecto, dicha vía, que denominamos calzada Edén, fue seguida en su extensión total y se levantó registro tanto de ella como de rasgos asociados (**Fig. 10**). Excepción es la plaza del extremo sureste (R61), que fue fijada con *GPS* pero no se levantó en planimetría. La calzada conecta con la entrada sureste de la plaza R19, frente a la escalinata de la plataforma central R16 en el sector Campos. Desde esa entrada, detectamos el empedrado vial con 5 m de ancho en los 10 m de separación entre el muro de la plaza y el talud de erosión del río.

A margen derecha del Río Jiménez en el sector Tana, hallamos la calzada unos 30 m aguas abajo del alineamiento esperado. Esta desviación se corrige después de unos 250 m de vía y responde a la existencia de un extenso cementerio (R53) del Período IVb en el alineamiento esperado. El cementerio R53 parece haber sido de cubierta de piedra y corredores, con presencia de guijarros, pero fue fuertemente huaqueado y arado. A todas luces, los constructores de la obra vial, probablemente en el Período VI, modificaron el trazado para evitar el cementerio y respetar su integridad. Actitud que contrasta con el comportamiento destructivo hacia el patrimonio arqueológico de los habitantes de la región en los últimos 120 años, a partir de la construcción del ferrocarril.



**Fig. 10** Planimetría del sector Tana, sitio Anita Grande (L-53 AG).

A 200 m del río, al lado este de un camino moderno de servidumbre, se notan tres concentraciones de cantos rodados (R54, R55 y R56) adyacentes a la calzada, que corresponden a rasgos muy alterados de función indefinida. Entre 300 y 400 m del río, la calzada atraviesa otra zona funeraria también con rasgos de piedra, pero como configuraciones discretas y distribuidas de manera dispersa; no en forma amplia y concentrada como el caso que se menciona en el párrafo anterior. La vía vence una gradiente mediante tres o cuatro escalones (R58) y llega a la quebrada donde es posible observar restos de un albañal o puente arqueológico (R59). Don Juvenal Síles refirió la presencia de grandes lajas que servían de lozas de paso sobre la quebrada; que, cuando él era niño, se hallaba en la finca de sus abuelos. Indicó también que las lajas fueron usadas como superficie para el lavado de la ropa. Al momento de nuestra investigación, se notaba la mampostería derruida de canto rodado de los bastiones laterales.

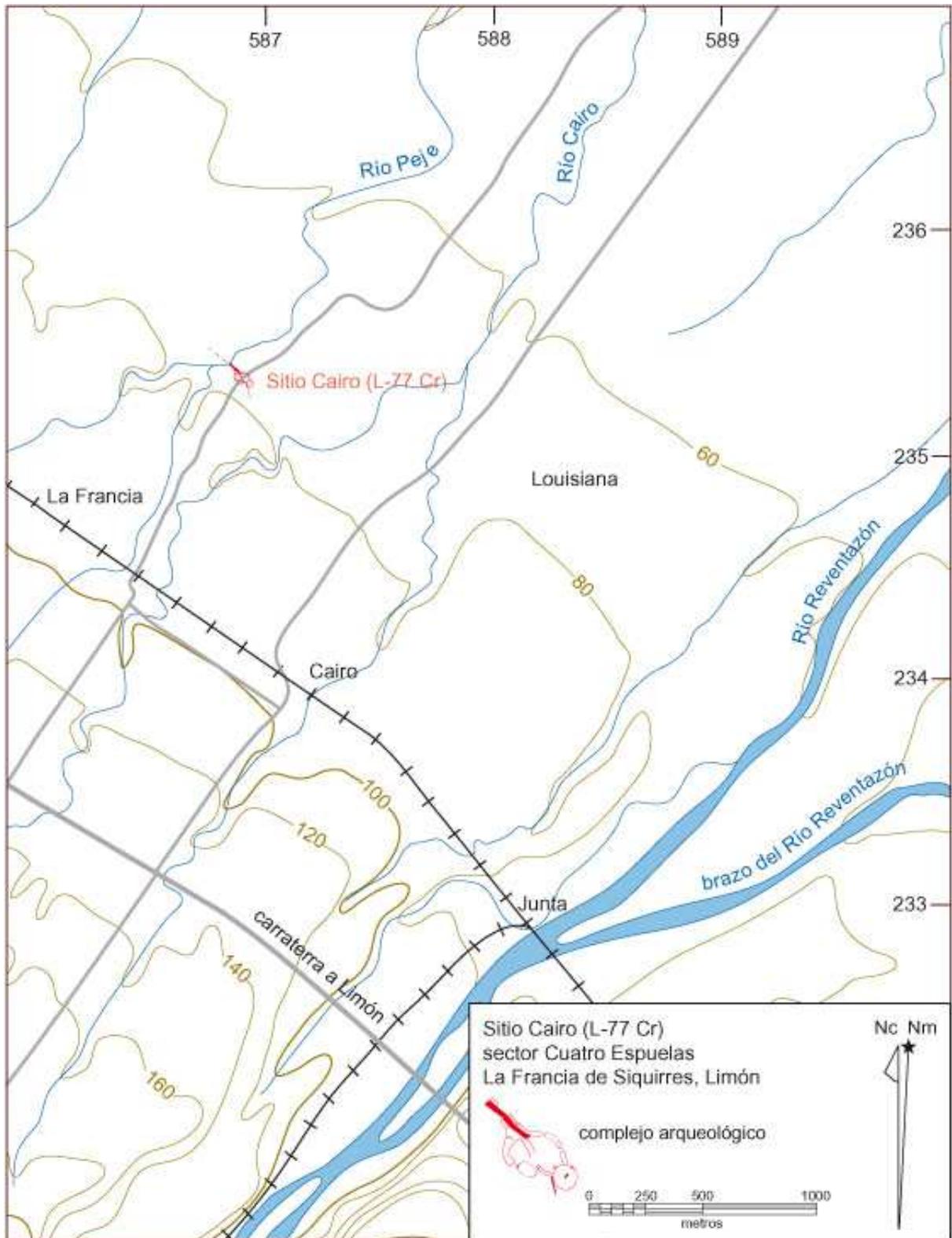
A margen derecha de la quebrada se localiza un pequeño encierro (R60) de 9 x 7 m, muros de 2 m de ancho y dos entradas opuestas, cada una de 3 m de apertura. El espacio interno del rasgo es reducido, con tan solo 35 m<sup>2</sup>. Los muros están muy deteriorados debido a huaqueo y otros tipos de actividad humana reciente, como lo atestiguan restos de artefactos de vidrio, hierro y plástico. Al respecto, don Juvenal Síles nos dijo que la casa de sus abuelos se hallaba a pocos metros del rasgo arqueológico R60. Manifestó que él acostumbraba jugar en esa zona, que también fue utilizada para letrinas.

En el encierro R60, la calzada registra una inflexión de pocos grados, dentro de la orientación general en sentido sureste, y continúa por un largo tramo, a mitad del cual es interceptada por la calle pública de Edén. El tramo mide 350 m y concluye en otro encierro (R61) de aproximadamente 30 x 25 m, muy impactado por huaquerismo, cuyos muros presentan dos entradas opuestas. La calzada no continúa al sureste del encierro R61, donde el terreno se torna pedregoso en un cambio notorio del paisaje. Así, la calzada Edén cubre 800 m en total, desde el complejo central del sitio hasta el encierro R61. Su trazado cruza varias fincas catastrales y en ellas la actividad agrícola ha causado diferentes grados de alteración al empedrado vial. Durante las acciones de campo del presente proyecto, el empedrado se observó en clara exposición con 5 m de ancho y los cantos bien acoplados en el borde oeste de la calle pública. Sin embargo, al lado este, los cantos habían sido removidos en montones a lo largo del trazado de la calzada, aparentemente para propiciar el arado mecanizado y a pesar de que el empedrado hubiera constituido un firme camino para la finca.

## Cairo

### ***Contexto espacio-tiempo***

El sitio Cairo, clave L-77 Cr en el registro del MNCR, se localiza 1,25 Km al noreste de la antigua estación del tren de La Francia, distrito Cairo, cantón Siquirres. De la carretera a Puerto Limón se desprende un camino pavimentado que lleva directamente a la antigua estación sobre la Línea Vieja. Desde la vía férrea, una calle pública se dirige paralela a la Quebrada Mr. Wilson, hacia el Asentamiento Luisiana de fincas del Instituto de Desarrollo Agrario (IDA). Dicha calle atraviesa el complejo arquitectónico del sitio, emplazado a margen derecha del Río Peje (**Fig. 11**).



**Fig. 11** Ubicación del sitio Cairo (L-77 Cr).

El complejo se encuentra en terrenos de la Finca Cuatro Espuelas, propiedad de don Eliécer Porras, quien reside en Civil de Siquirres. Sobre la calle pública, las estructuras arquitectónicas están 200 m al noreste de las instalaciones de la finca, que incluyen: la casa donde vive el encargado con su familia, los corrales y una lechería. En la zona del complejo, el terreno al lado noroeste de la calle tenía vegetación de tacotal durante nuestro trabajo de levantamiento. Don Eliécer nos ayudó, personalmente, a chapearlo para la planimetría. Al lado opuesto de la vía pública están los mayores potreros de la finca. Por la distribución de esos potreros con la lechería, el ganado transita repetidas veces al día sobre varios de los rasgos arqueológicos, como parte de la rutina de ordeño; lo cual ha causado deterioro a las estructuras. Unido a esto, el señor encargado, don Aníbal Coto, nos dijo que cantos rodados de los rasgos han sido empleados en obras de la finca.

Identificamos evidencia arqueológica en un radio de 500 m del complejo arquitectónico, entre ella varios petroglifos. Una zona, cercana al complejo, nos fue referida por don Aníbal Coto, pero no pudimos visitarla por falta del permiso de entrada a la propiedad respectiva. Además, en el Asentamiento Luisiana registramos lo que nos pareció un sitio independiente, en razón de la lejanía geográfica con respecto a las estructuras que constituyeron nuestro foco de interés.

El sitio antes referido lo inscribimos como Izaguirre, clave L-134 Iz. Se localiza 1,5 Km al noreste del complejo arquitectónico en las coordenadas Lambert 336.650 norte 588.000 este (**ver Fig. 1**). Don Francisco Izaguirre García, adjudicatario del terreno dentro del Asentamiento Luisiana, nos mostró restos cerámicos en superficie y algunas configuraciones de cantos rodados, no alteradas, de posible función funeraria. Manifestó que no permite el huaqueo e indicó su anuencia a un futuro estudio científico del sitio.

Por criterio de proximidad, vinculamos dos zonas inspeccionadas al sitio Cairo. La primera se encuentra a 350 m de las instalaciones de la Finca Cuatro Espuelas y a sólo 25 m de la calle pública, en el potrero del lado sureste de la vía. La segunda se localiza más adentro del mismo potrero, 300 m al este de la primera hacia el Río Cairo. Las dos zonas están marcadas por amplias y masivas acumulaciones de cantos rodados en estado caótico, como resultado del profuso huaquerismo. Ambas configuraciones parecen corresponder a cementerios con densas cubiertas de piedra sobre las fosas de enterramiento. Configuraciones con esas características han sido vistas huaqueadas en diferentes sitios del Caribe Central. En un caso documentado mediante excavaciones controladas que nos parece análogo, los contextos de enterramiento rindieron artefactos adscritos a la primera mitad del Período V (ver Hidalgo 1997). Igual adscripción cronológica se dedujo de los tiestos vistos en superficie entre las piedras.

A margen izquierda del Río Peje se ubicó una piedra con petroglifos, 100 m al noroeste del complejo, en la parte superior del declive entre el terreno alto y la plataforma de inundación. La piedra mide 1,70 x 1,50 m en su norma superior y destaca 70 cm sobre el terreno. Presenta petroglifos en sus lados norte y sur, entre los que destacan diseños faciales humanos, simples, con grabados del contorno de la cara, ojos y boca. También se distingue la representación de una serpiente, junto a una de las caras antropomorfas. Otra piedra con petroglifos fue ubicada en el Río Peje, 500 m al norte del complejo; donde el cauce describe una marcada curva. En ese lugar, el río se ensancha, luego de la curva, y forma una isla de piedras que bifurca la corriente. La piedra yace en uno de los brazos a 12 m de la margen izquierda. Es un bloque redondeado que muestra diseños simples de cuatro caras humanas.

Localizamos otro petroglifo 150 m al noreste del complejo de estructuras, a medio camino en dirección al posible cementero huaqueado ubicado cerca de la calle pública. Está plasmado en una piedra baja cuya norma superior mide 1 x 1 m y exhibe diseños con espirales.

El conocimiento acerca del tamaño y conformación del sitio Cairo es apenas incipiente. Don Aníbal Coto nos dijo que, cuando se excavan zanjas o huecos para postes de cerca, es frecuente hallar tiestos en diferentes puntos dentro de la Finca Cuatro Espuelas. Las configuraciones más conspicuas corresponden a los cementerios de cubierta de piedra, adscritos al Período V, y al complejo arquitectónico, cuya construcción creemos data de la parte final del Período V ó el Período VI. Las anteriores proposiciones cronológicas deben precisarse en futuros estudios.

### **Antecedentes**

Magdalena León entregó al MNCR datos sobre lo que denominó sitio Cairo. Además, ella levantó un croquis del complejo arquitectónico que mantiene en su archivo personal. El presente trabajo afina la definición y caracterización de los rasgos constitutivos del sitio, entre ellos las obras viales. También aportamos nueva información, relativa a evidencia arqueológica en el entorno cercano al complejo de estructuras.

### **Calzadas**

En el sitio Cairo identificamos dos vías, ambas empedradas. La primera es una calzada de entre 5 y 7 m de ancho que sirve de entrada principal al complejo arquitectónico. La detectamos de manera manifiesta desde el borde del Río Peje, en dirección sureste, hasta la plaza que sirve de zócalo a la plataforma circular. A partir de esa margen, la franja vial avanza unos 35 m por una terraza no inundable, luego vence un talud inclinado de 5 m de desnivel y 10 m de distancia plana, e ingresa al plano topográfico donde descansa la gran mayoría de las estructuras.

En dicho plano, la calzada está flanqueada por configuraciones hechas de cantos rodados, sin relleno de tierra. En el flanco noreste hay un pretil de 43 m de punta a punta, en forma de bastón, que en el extremo más cercano al río tiene 2 m de ancho y se engrosa hasta 6 m en otro extremo, ambos puntas con remates curvos. El pretil pudo haber alcanzado unos 100 cm de alto pero se nota deprimido por su mal estado de conservación. En el flanco opuesto de la calzada se halla un extraño rasgo que interpretamos como un encierro de tres lados con plataforma, al cual dedicamos una más amplia descripción luego. Parte del lado noreste de ese rasgo bordea la calzada principal.

La segunda obra vial se desprende desde el extremo este del brazo suroeste de la plaza anexa la plataforma circular. Se le puede considerar una acera, pues mide sólo 2 m de ancho; sin embargo, se prolonga 100 m en línea recta al sur-sureste hasta una zona de cementerio huaqueada. Esta angosta calzada apenas se observa, muchos de los cantos rodados que la componen han sido sacados y pocos de los que están en *in situ* afloran en superficie.

### **Sector Cuatro Espuelas**

Por el momento se define sólo un sector dado que, como se dijo antes, el conocimiento del sitio es incipiente a falta de una prospección extensiva. En un apartado anterior consignamos varios hallazgos que arrojó nuestro estudio en zonas periféricas. En este contexto, se define como sector Cuatro Espuelas básicamente al complejo arquitectónico y a la zona de cementerio que conecta con él mediante la angosta calzada o acera de 100 m de longitud (**Fig. 12**). El Cuadro 3 detalla los rasgos que aparecen consignados en la planimetría del sector.

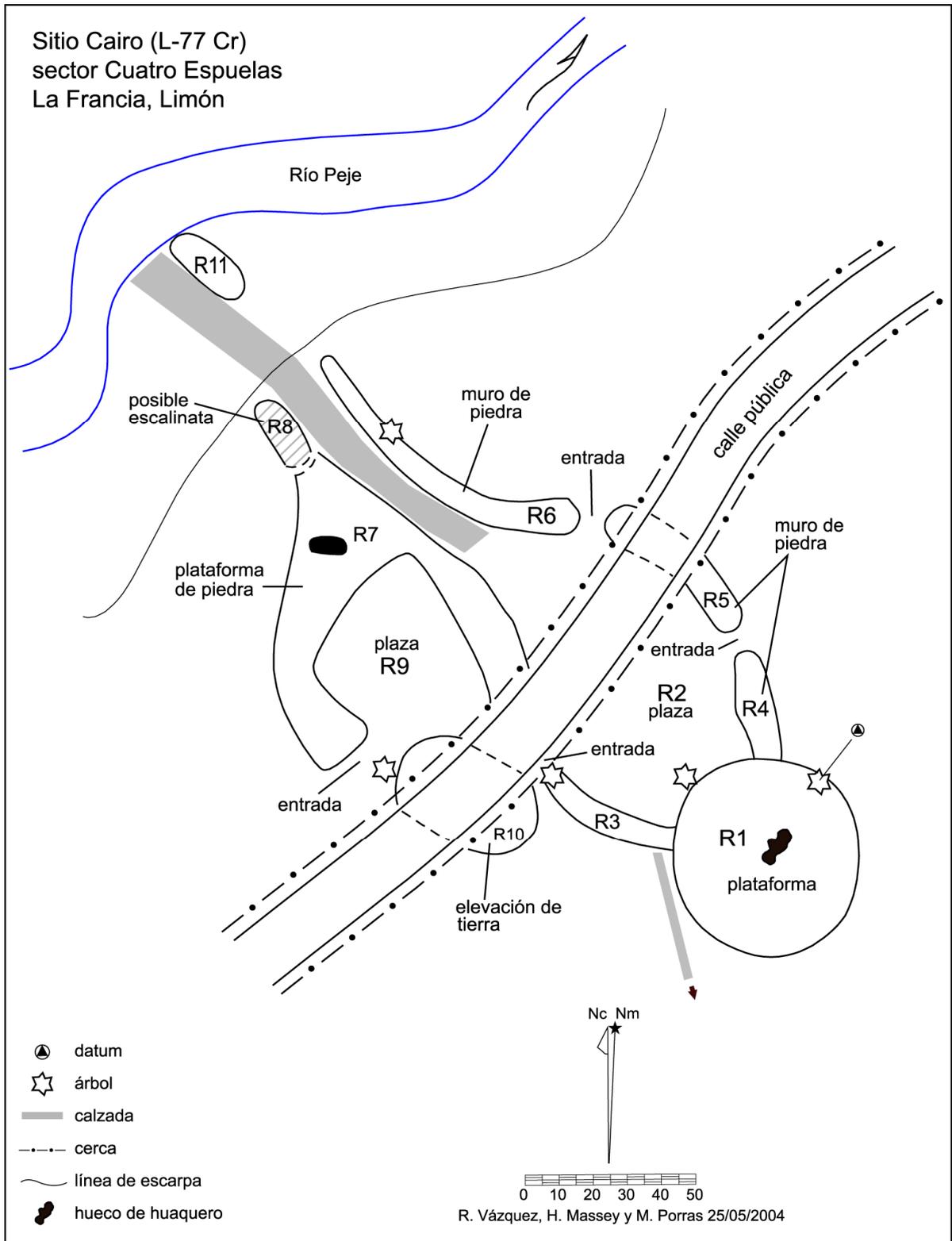


Fig. 12 Planimetría del sector Cuatro Espuelas, sitio Cairo (L-77 Cr).

**Cuadro 3**  
**Inventario de rasgos del sector Cuatro Espuelas, sitio Cairo (L-77 Cr)**

<b>Rasgo</b>	<b>Tipo</b>	<b>Observaciones</b>
R1	plataforma	diámetro 28 m, altura 1m
R2	plaza oval	tres entradas y el acceso de la calzada principal
R3	muro de plaza	20 x 4 m, curvo
R4	muro de plaza	15 x 7 m, curvo
R5	muro de plaza	25 x 7 m, curvo
R6	pretil	longitud 43 m, ancho 2 a 6 m, forma de bastón
R7	encierro irregular	dos brazos asimétricos y amplia área triangular
R8	escalinata	10 x 5 m
R9	plaza irregular	aprox. 400 m <sup>2</sup> de amplitud
R10	promontorio de tierra	34 x 14 m, oblongo de extremos redondeados
R11	muro corto	10 x 5 x 1,2 m, margen del río junto a la calzada

levantamiento 25 de mayo del 2004

El complejo de arquitectónico incluye una sola plataforma (R1) de 28 m de diámetro, que constituye la estructura con la cual todos los demás rasgos tienen relación directa o indirecta. La altura que muestra actualmente el R1 es cercana al 1 m, pero en el pasado pudo llegar a 1,40 m sobre la superficie circundante. La mengua se atribuye a la compresión del relleno de tierra y al desprendimiento de cantos rodados del muro de contención, en lo que ha contribuido mucho el intenso pisoteo del ganado. No se nota con claridad algún rasgo de acceso a la plataforma; empero, es posible que en el segmento noroeste del muro hayan escalones derruidos. La única alteración intencional visible la forman tres huecos de huaquero que se juntan en línea, muy cerca del centro del área circular. Dada la amplitud y profundidad de la excavación, al parecer en esa ubicación hubo una tumba de gran tamaño, quizá de cajón.

Al costado noroeste de la plataforma R1 se halla una plaza (R2) rodeada por muros curvos exclusivamente de cantos rodados, que le confieren forma ovalada al espacio interno. Tres muros (R3, R4 y R5) tienen como única función encerrar la plaza y miden de 20 a 25 m de largo por 4 a 7 m de ancho. Dos de ellos están unidos a los lados norte y oeste de la plataforma circular. Muestran boquetes a causa del transitar del ganado repetidamente por los mismos lugares. Los otros rasgos que confinan la plaza R2 a la vez flanquean la calzada principal, y son: parte de un pretil en forma de bastón (R6) y uno de los brazos de un encierro de tres lados (R7). Dentro de ese arreglo, la plaza presenta cuatro entradas: dos de ellas de 4 m de apertura al norte y noreste; otra al suroeste de ancho indefinido por alteración; y el acceso de la calzada principal que tiene forma de embudo. El factor de mayor impacto para la plaza R2 es la calle pública. Esta vía durante mucho tiempo fue una vereda para transitar a caballo, pero luego se amplió con tractor. La calle de casi 10 m de ancho fue abierta a través de la plaza en sentido suroeste-noreste, y cortó dos muros y un promontorio artificial hecho de tierra sin muro perimétrico.

Sin duda, la estructura de más alto costo energético es el encierro de tres lados (R7) que se localiza en la parte oeste del complejo. Posee una configuración extraña por su completa falta de simetría, que le da la apariencia de “hueso de pollo” en vista de planta. La asimetría resulta inusual en el concierto de prácticamente todos los sitios arquitectónicos para los que se tiene registro en la región Caribe Central. El costo energético radica en la masiva obra de cantos rodados sin relleno de tierra. La parte más angosta del encierro mide 3 m de grosor, pero el promedio general es superior a los 10 m.

El encierro R7 está constituido por dos brazos asimétricos de 15 y 25 m, respectivamente, de largo. El brazo de mayor extensión fue alterado por la calle pública, pero bien esa pudo ser su longitud. El tercer lado de la estructura lo forma una especie de plataforma triangular, cuyo amplio espacio superior alcanza 250 m<sup>2</sup> de superficie. Esta área y en realidad toda la parte superior de la estructura da la impresión de haber sido plana, por lo que fue propicia para la realización de actividades sobre ella. La anterior hipótesis encuentra apoyo en la presencia de lo que parece ser una escalinata (R8) de 10 x 5 m en el extremo noroeste del R7. Todo el encierro presenta importante deterioro, la mampostería de canto rodado es ahora caótica. En el centro de la parte triangular hay un gran hueco de 5 x 3 m, producto de la remoción de gran cantidad de piedra. Nos intrigó el hecho que el hueco se hallara cercado con alambre de púa, hasta que nos explicaron que había servido como comedero para cerdos.

El encierro R7 confina por tres lados una plaza (R9) de contorno irregular y aproximadamente 400 m<sup>2</sup> de amplitud. Bloqueando parcialmente el cuarto lado hallamos remanentes de un promontorio oblongo (R10) con extremos curvos de 34 m de longitud máxima y un ancho cercano a los 14 m. La medida de ancho tuvo que ser extrapolada, porque la calle pasó por la mitad del rasgo y dejó sólo los extremos del mismo. Luego de la detenida indagación de esos relictos con la barra de metal, corroboramos que no presentaban muro perimétrico; por lo tanto, el promontorio R10 fue hecho únicamente con tierra y sin contenciones de piedra. La posición de R10 dejaba una entrada de 7 m de apertura desde el suroeste a la plaza R9, además de un acceso comunicante entre las plazas R2 y R7, que desapareció por efecto de la calle pública.

El último rasgo que merece mención es un muro corto pero ancho (R11), el cual se halla al lado noreste de la calzada principal, junto a la margen derecha del Río Peje. La estructura mide 10 x 5 m y 1,2 m de alto. Está fuertemente construida con mampostería de canto rodado. El R11 no tiene contraparte al otro lado de la vía empedrada. Este asunto llama la atención pues los muros que flanquean calzadas aparecen como configuraciones bilaterales en otros sitios. Una posibilidad a evaluar en el futuro, mediante la exploración de la margen opuesta del Río Peje, es que el R11 corresponda a la base de un soporte para un puente colgante.

## **Finca Numancia**

### ***Contexto espacio-tiempo***

El sitio Finca Numancia, clave L-40 FN en el registro del MNCR, se localiza 1,75 Km al norte de la carretera a Puerto Limón en el trecho donde esta pasa por Guápiles. Se toma el desvío hacia la Escuela Green Valley, por calle pavimentada, hasta una bodega con cortinas metálicas, rodeada por malla. De ese edificio, 100 m al suroeste, dentro de un potrero en el cual hay una trocha abandonada al lado oeste de la calle.

El único rasgo arquitectónico del sitio que se conoce con claridad se encuentra en terrenos de la Finca Raimack, que ocupa parte de la antigua Finca Numancia. Los terrenos de Raimack son propiedad de Guido Madrigal, pero conocemos información en el sentido de que don Adolfo Madrigal, hijo de don Guido, es el dueño de la parte correspondiente al sitio. Dicha parte había estado en tacotal, pero actualmente se utiliza como potrero, y al norte de ella se han abierto calles perpendiculares a la principal para la habilitación de lotes residenciales.

Don Agustín Martínez, administrador de las zonas de pastoreo de la Finca Raimack, nos indicó que ha habido una serie de propietarios mayoritarios en el ámbito de la original Finca

Numancia, entre ellos: Abelardo Alfaro, Alfredo Rojas, un señor de apellido Jiménez de Turrialba, un empresario estadounidense y otro mexicano, hasta llegar a Guido Madrigal.

La información relativa al sitio que hemos logrado obtener se deriva de inspecciones desde la calle pública, debido a la falta de permiso de ingreso a la propiedad. El único rasgo arquitectónico que se ha logrado observar es un encierro o plaza en la localización antes detallada. El relieve en el área inmediata a la plaza presenta ondulaciones que podrían marcar otras estructuras, pero no se han observado muros de contención en los contornos.

Existen reportes en la literatura referentes a dos sondeos estratigráficos realizados en el sitio, dispuestos en prominencias del relieve, en los cuales se evidenció rellenos artificiales cercanos a 1 m en grosor (Snarskis 1975: 3-4; 1978: 186, 188-189). Se desconoce las ubicaciones precisas de esas calas, pero la información disponible indica que fueron excavadas cerca de una quebrada. La plaza se halla en un terreno entre quebradas, que fluyen a distancias aproximadas de 100 m al este y 150 m al oeste de la estructura.

La secuencia registrada en una de las dos calas fue particularmente reveladora (Snarskis 1978: 188-189). Se estableció que el relleno artificial separó estratos de los períodos V y VI, fechados de manera relativa con base en la cerámica. Esto indica que la deposición de rellenos con propósito estructural pudo haber ocurrido entre 800 y 1000 d.C. En ese lapso se cifra, entonces, la construcción de obras arquitectónicas en el sitio.

### ***Antecedentes***

Doris Z. Stone (1977: 194-195) menciona un conjunto de 11 palenques en el sitio Finca Numancia, que de acuerdo a la acepción vernácula corresponderían a elevaciones artificiales de contornos curvos o circulares. Indica, además, la presencia de empedrados de conexión entre las elevaciones, entre ellos una vía al agua. Stone hace referencia a un encierro, aledaño al conjunto, con aperturas al norte, sur y oeste. Esta distribución de entradas concuerda, al menos en parte, con lo que muestra la plaza vista en las inspecciones recientes, la cual se halla parcialmente destruida.

En 1973, Michael J. Snarskis (1975: 3-4; 1978: 186, 188-189) lleva a cabo la excavación de dos calas en el sitio. La información general al respecto aparece resumida en un párrafo anterior.

En 1996, la arqueóloga Tatiana Hidalgo (1998) reubica el sitio como parte de un trabajo para el MNCR. En 1998, ella detuvo el tractoreo mediante el cual se abrió una trocha de calle que destruyó el lado norte de la plaza. La acción mecanizada también alteró severamente el lado este del encierro. Hidalgo arguye que otras estructuras pudieron verse comprometidas. El hecho motivó la interposición de una denuncia judicial en acato a la legislación nacional. Esta circunstancia enturbió en años subsecuentes la posibilidad de obtener permiso de ingreso a la propiedad para el estudio del sitio.

### ***Calzadas***

No hay referencia que señale alguna vía de ingreso al sitio, o que se proyecte desde él en determinada dirección, aunque Hidalgo (1998) señala la posibilidad al respecto. Sin embargo, Stone (1977: 194) menciona la existencia de empedrados conectivos entre palenques y una ruta al agua. En otros sitios, las plazas han mostrado asociación con calzadas. Según esa línea

de inferencia, debe indagarse la posible prolongación de vías empedradas a partir de las entradas a la plaza en Finca Numancia. Se debe considerar que pudo haber entradas en los muros obliterados del encierro.

### **Sector Potrero Maternidad**

Por el momento se define sólo un sector denominado Potrero Maternidad, en razón de la información de don Agustín Martínez, que ubica en la zona de la plaza arqueológica el antiguo aparto de la finca para vacas y yeguas parturientas.

La plaza conserva reconocibles los muros oeste y sur en segmentos de 33 y 35 m respectivamente, con 1,2 m de ancho y 60 cm de altura sobre el nivel de superficie. Los muros están constituidos por enchapes de cantos rodados colocados en hileras superpuestas y relleno intermedio de tierra. La condición de los muros es precaria, con mucho desacomodo de la mampostería, aunque en varias partes se mantiene la superposición de hileras. Es posible observar huecos de huaquero en algunos puntos a lo largo de los muros.

Sólo la esquina suroeste del encierro quedó en buen estado después del tractoreo. Desde ese vértice, el muro sur se orienta a  $352^\circ$  y el sur a  $78^\circ$ , lo cual muestra una declinación de sólo entre  $8$  y  $12^\circ$  al oeste con respecto a las direcciones cardinales. La esquina noroeste se puede ubicar con buen grado de confianza, pero con el inconveniente de que parece haber sido cortada prácticamente en el propio vértice por el tractor.

Sobreviven dos entradas a la plaza, una al este y la otra al sur. Ninguna de ellas se encuentra centrada con respecto a la longitud de los respectivos lados del encierro. El muro oeste presenta una apertura de 4 m, a 17 m de la esquina suroeste y a 12 m de la noroeste. La entrada en el muro sur mide también 4 m, y está a 14 m de la esquina suroeste y a 17 m o un poco más de donde se infiere la ubicación de la esquina sureste que aparece obliterada.

En suma, la forma general de la plaza no puede ser reconstruida en su totalidad. Con fundamento en la evidencia disponible, parte de la planta general del encierro fue rectangular con dimensiones cercanas a los 35 x 33 m de lado. La destrucción del lado norte y la alteración del lado este no permiten mayor nivel de resolución. A pesar de ello, la evidencia remanente merece un trabajo de levantamiento más detallado y minucioso que las estimaciones que hasta ahora se ha podido hacer desde la calle pública.

La información reportada en los 1970 da a conocer evidencia de ocupación humana correspondiente a, al menos, los períodos V y VI en Finca Numancia, con una fase de construcción que se ubica dentro del lapso de 1200 y 1000 años en el pasado (Snarskis 1975: 3-4). Dicha fase parece haber involucrado obras de cantos rodados y rellenos de tierra en un conjunto importante de estructuras (Stone 1977: 194-195). Sin embargo, a la fecha no se cuenta ni siquiera con un plano básico, que sirva para darle sentido general a la desarticulada información relativa al sitio.

En 1998 lo que pudo ser parte medular del asentamiento arquitectónico sufrió daños por tractoreo, y movimientos de tierra recientes han habilitado terrenos cercanos para uso urbanístico. El sitio Finca Numancia debe ser objeto, pronto, de una evaluación extensiva y sistemática, que años atrás se propuso pero no se llegó a realizar (Hidalgo & París 1998). Ese estudio marcaría la pauta para la toma de decisiones en cuanto al uso del terreno donde se halla el sitio.

## La Cabaña

### **Contexto espacio-tiempo**

La Cabaña, clave L-20 LC en el registro del MNCR, se ubica en el distrito Guácimo, cantón Guácimo. La forma de acceder al sitio es como sigue: carretera principal en sentido hacia Puerto Limón, desvío al sur justo después del puente sobre el Río Guácimo, por camino de lastre 1 Km hasta un gran portón metálico; luego de entrar, se cruza un puente de madera en la encrucijada de varios ríos, 2 Km al oeste hasta unos amplios servidores de sal para ganado, de ahí 300 m en dirección noroeste en la plantación de palma aceitera, junto al alto talud del Río Guácimo (**Fig. 13**).

La finca donde se halla el sitio es propiedad de don Jorge Solano y está dedicada al cultivo de palma aceitera. Antes, los terrenos estuvieron mayormente en potrero para la crianza de ganado.

### **Antecedentes**

La información sustantiva referente al sitio La Cabaña fue divulgada mediante la tesis doctoral de Michael J. Snarskis (1978), que estuvo inserta en un programa de investigación del MNCR. Desde entonces, Snarskis y otros arqueólogos han mencionado el sitio en diferentes publicaciones.

Las excavaciones en La Cabaña fueron realizadas entre 1976 y 1977, e involucraron la exposición extensiva de un complejo de estructuras, compuesto por dos plataformas circulares o montículos; un encierro cuadrangular confinado por muros; una calzada o camino de piedra; y un basamento circular. El complejo se encontró junto al talud del Río Guácimo. Posterior al trabajo arqueológico toda el área de excavación fue cubierta con tierra, con el fin de prevenir la erosión de los rasgos culturales.

La investigación en el sitio La Cabaña evidenció depósitos culturales pertenecientes a varios períodos arqueológicos. Sin embargo, fechas de Carbono-14 e indicios cerámicos datan el complejo de estructuras en el Período VI.

### **Inspección arqueológica**

En el 2004, con ocasión del presente proyecto sobre sitios y caminos monumentales en el Caribe Central, la Dra. Silvia Salgado visitó el sitio y registró lecturas *GPS* para la ubicación precisa del complejo arquitectónico. El 24 de febrero 2006 se llevó a cabo la inspección más reciente. Como guía se contó con la participación de don Guillermo Ugalde Rojas, quien ha laborado en la finca por muchos años.

Al momento de la inspección, el terreno presentaba mucha hierba. Las palmas se encontraron en estado inmaduro, puesto que no habían desarrollado tronco y miden en promedio 1,7 m de altura. La topografía en la zona del sitio es llana. El mayor accidente del relieve es el talud de unos 15 m de caída vertical hacia el cauce del Río Guácimo.

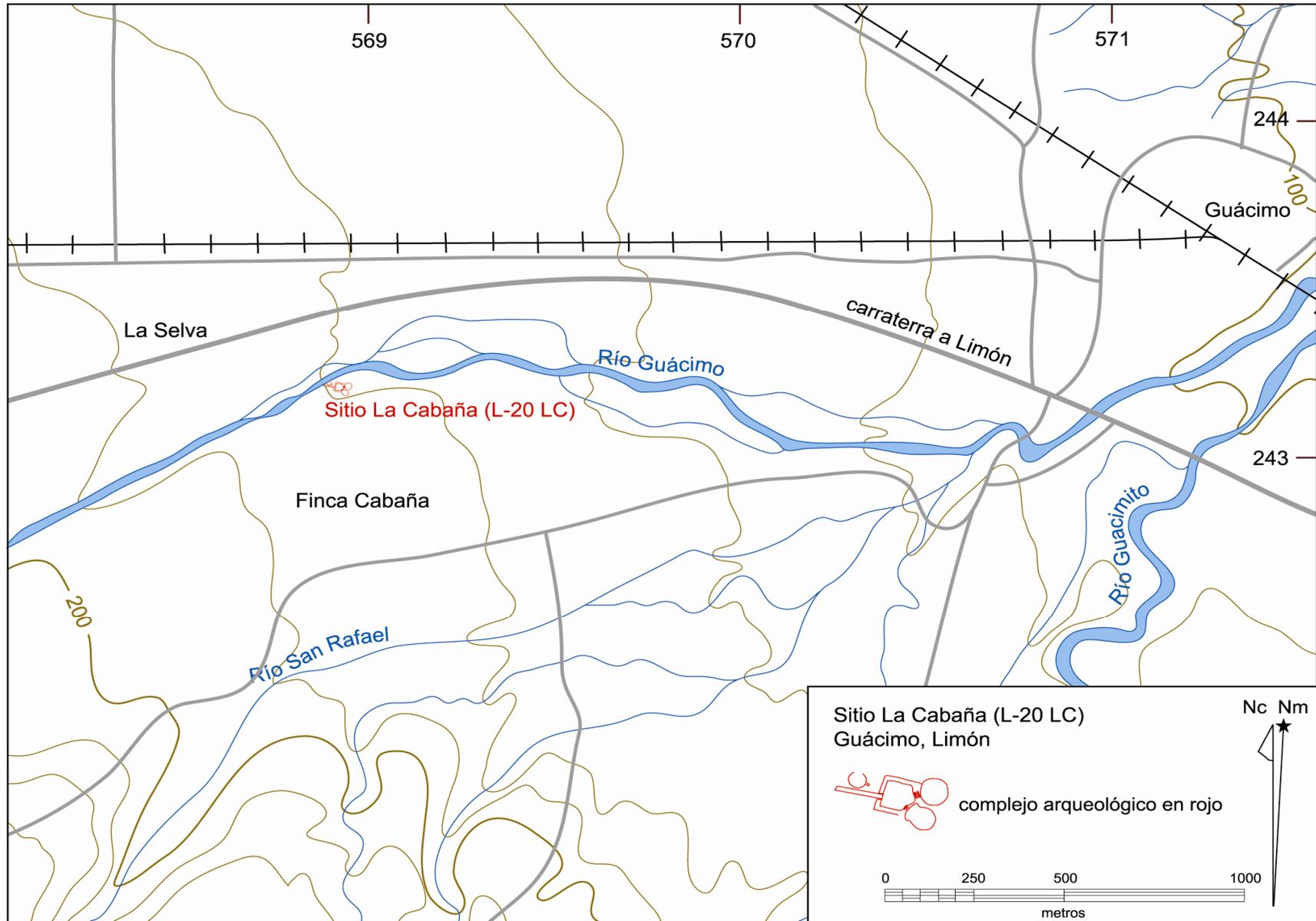


Fig. 13 Ubicación del sitio La Cabaña (L-20 LC).

A pesar de la escasa visibilidad, debido a la cantidad de hierba, varios indicadores mostraron con claridad que el lugar inspeccionado correspondía al complejo de estructuras arqueológicas. Nos referimos a las siguientes manifestaciones: relieves coincidentes con dos montículos contiguos y muros alzados de contorno cuadrangular; grandes cantidades de cantos rodados de formas y tamaños regulares; y presencia de fragmentos de cerámica y en menor cantidad restos líticos. De acuerdo a las lecturas *GPS*, el área específica donde se percibieron los indicios mide aproximadamente 5000 m<sup>2</sup> o media hectárea.

De acuerdo a las observaciones de campo, la dispersión de los restos en superficie sobrepasa los límites de dicha área específica. En este sentido, notamos restos cerámicos en un ámbito más extenso, cuando caminamos por la plantación de palma en dirección al complejo de estructuras.

Las palmas en el área del complejo presentan el mismo patrón de siembra o distribución que en el resto del plantío. Estimamos que cada palma se encuentra a unos 10 m de separación entre una y otra; lo cual daría para aproximadamente 70 matas en media hectárea. La excavación de huecos para ubicar las palmas produjo afectaciones puntuales a los rasgos arqueológicos, esto a juzgar por la remoción de cantos rodados en algunos de los puntos. No notamos alteraciones mayores por movimientos mecanizados de tierra o huaquerismo, aunque la posibilidad de observación estuvo bastante limitada en razón del crecimiento de hierba.

## Las Flores

### ***Contexto espacio-tiempo***

El sitio Las Flores, clave L-143 LF en el registro del MNCR, se localiza del puente sobre el Río Corinto, sobre la carretera a Puerto Limón, 2 Km hacia el este hasta la comunidad de Flores y 3 Km adicionales en dirección norte, distrito Guápiles, cantón Pococí.

El terreno donde está el sitio es propiedad de don Carlos Rodríguez Sánchez y se le denomina Finca La Primavera. Las estructuras arquitectónicas ocupan 1 hectárea. Sin embargo, el área general de lo que se concibe como el sitio Las Flores involucra también una extensa zona de cementerio muy huaqueada, al parecer relacionada al complejo arquitectónico; así como depósitos de restos cerámicos y líticos interpretables como focos de actividad habitacional de variada antigüedad.

La finca está dedicada principalmente a la crianza de ganado vacuno y a cultivos forestales. En parte del área con estructuras arqueológicas se encuentran las instalaciones de la finca, que incluyen: casas, corrales y patios. El relieve topográfico en el lugar es llano, con una escarpa pronunciada hacia el cauce de la Quebrada Flores, que discurre por el lado oeste del sitio.

La capa superior de suelo orgánico no sobrepasa los 30 cm de grosor y le subyace tierra arcillosa color café amarillenta. Las mayores alteraciones al recurso arqueológico han sido causadas por huaquerismo, pisoteo del ganado y actividad agrícola. Durante el trabajo en la finca, vimos muchas excavaciones de huaqueo realizadas décadas atrás; pero nos quedó muy claro, con base en nuestras observaciones, que no hay evidencia de huaquerismo reciente.

El complejo de estructuras presenta plazas circulares, lo cual puede estar relacionado con una tendencia de estilo que antecede a las plazas cuadrangulares, y ubicaría las obras arquitectónicas del sitio en la segunda parte del Período V e inicios del Período IV, estimación

consistente con la asociación cerámica en la gran zona funeraria (Acuña, Alvarado & Solano 2005). Por otra parte, los depósitos de restos fragmentarios adscritos al sitio muestran cerámica con atributos estilísticos del Período IVb y el Período VI. Las anteriores proposiciones cronológicas deben precisarse en futuros estudios. Con base en la información disponible, empero, el rango general de ocupación se debe cifrar de manera tentativa entre los períodos IVb y VI.

### **Antecedentes**

El dueño del terreno, don Carlos Rodríguez, y su señora madre, doña Rosario Sánchez, recuerdan la visita de la Dra. Doris Z. Stone hace alrededor de 45 años. Doña Rosario nos dijo que la Dra. Stone tomó fotografía de las estructuras, que en ese entonces se hallaban en mejor estado.

En el 2004, con ocasión del presente proyecto sobre sitios y caminos monumentales en el Caribe Central, la Dra. Silvia Salgado visitó el sitio y entabló un primer contacto con el dueño del terreno. Sin embargo, el sitio no llegó a ser intervenido en primera instancia dentro del proyecto, porque se le dio prioridad a otros casos en los cuales se contó con mayor apertura, en cuanto a la obtención de permiso de ingreso a las propiedades.

El sitio fue reconocido y estudiado formalmente por primera vez en el 2005, con motivo de trabajos de inspección y evaluación arqueológica vinculados al montaje de una línea de transmisión del Instituto Costarricense de Electricidad (ICE). Se llevaron a cabo excavaciones en los emplazamientos de torres y se levantó un croquis del complejo arquitectónico. Las excavaciones exploraron dos zonas ubicadas al norte y noreste del complejo arquitectónico, que evidenciaron diferente antigüedad de ocupación y función cultural (Acuña, Alvarado & Solano 2005).

La zona al norte, más cercana al complejo, se encuentra severamente impactada por huaquerismo, los restos cerámicos la asocian al Período V y en mayor grado al Período VI, y todo indica que corresponde a un amplio cementerio. La zona más alejada de las estructuras arquitectónicas reportó alfarería del Período IVb y parece ser un foco de actividad habitacional. Como aspecto importante, las excavaciones no llegaron a determinar el tipo o tipos de rasgo funerario que había en la gran zona funeraria ubicada al norte del complejo arquitectónico (Acuña, Alvarado & Solano 2005).

En los trabajos auspiciados por el ICE se hizo un croquis con *GPS* del complejo de estructuras, pero sin detalle por dos razones: no era el foco de interés y el dueño de la propiedad no mostró total anuencia (Acuña, Alvarado & Solano 2005: 59). Nos interesó, por lo tanto, realizar una planimetría bajo el mismo procedimiento técnico aplicado en otros sitios con arquitectura del Caribe Central. Con ello se afinaría el croquis disponible y se obtendría información equiparable para efectos comparativos. Esto hizo que insistiéramos en hacer gestiones hasta lograr el permiso requerido, de parte del propietario de la finca. El levantamiento se llevó a cabo el 23 de febrero, 02 y 03 de marzo 2006.

### **Calzadas**

En el sitio Las Flores identificamos dos vías: una de acceso principal al complejo y la otra de comunicación con una zona distante. La vía principal tiene 5 m de ancho y 55 m de longitud, no está pavimentada, pero sí bien definida por dos hileras laterales de cantos rodados. Se

extiende desde la escarpa de la Quebrada Flores hasta la plaza circular que sirve de zócalo a la plataforma principal, con la cual está alineada. Constituye, por ende, el acceso formal al complejo.

En el extremo noroeste de la vía principal se observan piedras desacomodadas, que interpretamos como los restos de una escalinata (R17) en el talud de la quebrada. Resulta interesante que al pie de la escarpa, el desnivel impide la visibilidad de la gradiente superior. Es hasta vencer el talud cuando se aprecia el complejo arquitectónico. A ambos lados de la escalinata, segmentos de hasta 45 m del borde superior del talud exhiben hileras de cantos rodados. Estas molduras de mampostería se encuentran bastante alteradas. No parecen estructuras de retención sino meramente decorativas.

La segunda vía es una calzada de 2 m de ancho, cuyo trazado se prolonga desde la plataforma principal con recta alineación, 60° al este del norte magnético. Don Carlos Rodríguez refiere que la calzada llega a un cementerio ubicado a 1 Km de distancia. El seguimiento de esta vía no se concretó en el estudio auspiciado por el ICE (ver Acuña, Alvarado & Solano 2005: plano inserto entre páginas 15 y 16). Tampoco pudimos realizarlo en nuestro trabajo. Empero, es algo importante de llevar a cabo en el futuro.

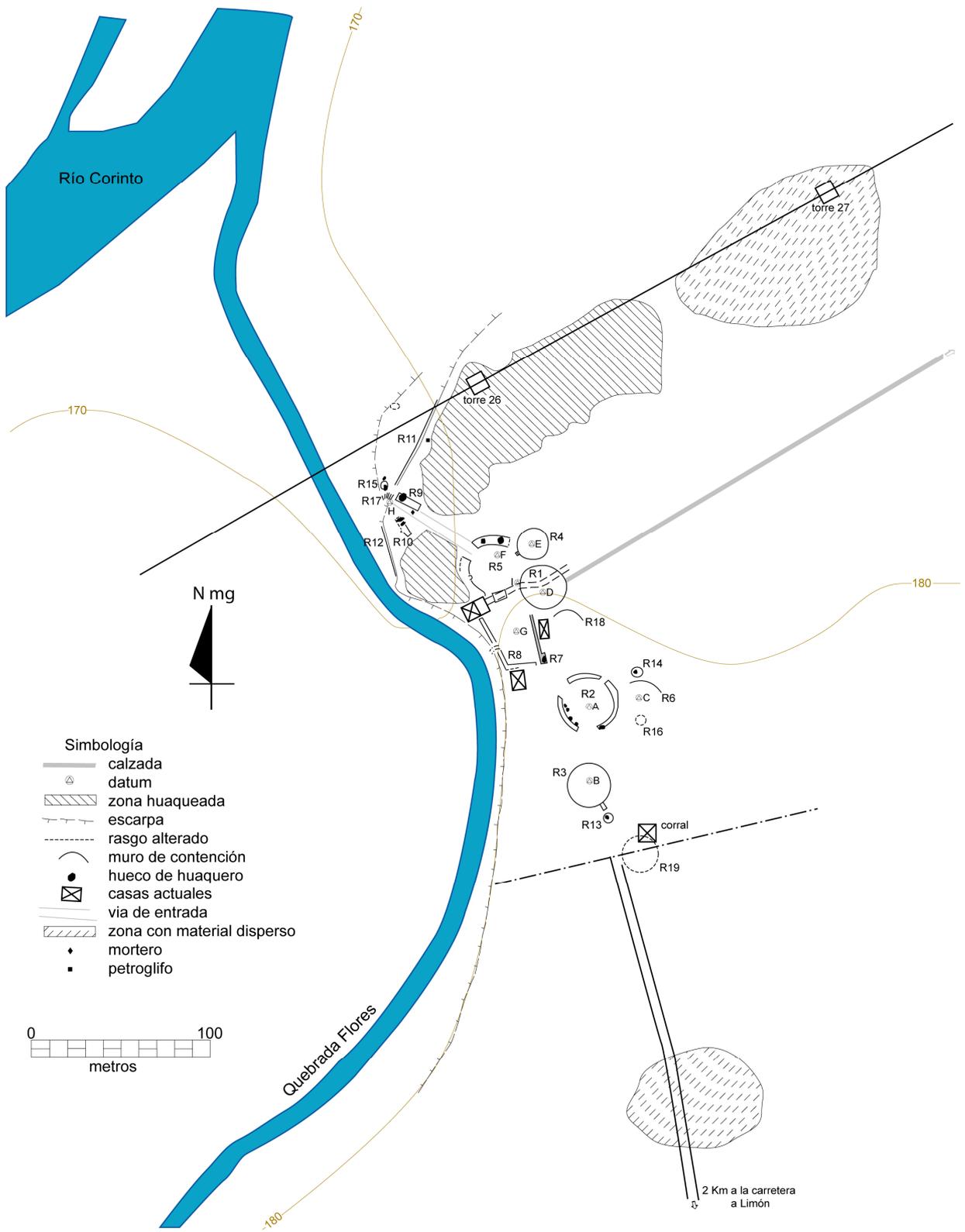
### **Sector La Primavera**

Con propósito de síntesis, el Cuadro 4 consigna un inventario de los rasgos estructurales, caracterizados según forma y tamaño. Se definió sólo un sector que denominamos La Primavera, y contempla: el complejo arquitectónico, cementerios y depósitos de restos fragmentarios (**Fig. 14**).

**Cuadro 4**  
**Inventario de rasgos del sector La Primavera, sitio Las Flores (L-143 LF)**

<b>Rasgo</b>	<b>Tipo</b>	<b>Observaciones</b>
R1	plataforma circular	diámetro 25 m, altura 1,50 m
R2	plaza circular	diámetro 30 m, muros 3 m de ancho, tres entradas
R3	plataforma circular	diámetro 25 m, altura 1 m, posible entrada al sureste
R4	plataforma circular	diámetro 17 m, altura 50 cm, escalinata al suroeste
R5	plaza circular	diámetro 28 m, muros 6 m de ancho, cuatro entradas
R6	contención curva	20 m entre extremos
R7	empedrado angosto	23 x 1,60 m y 5 x 4 m en el extremo sur
R8	muro angular	tramos de 32 y 15 m, muros 2 m de ancho
R9	muro/plataforma rectangular	14 x 4 m
R10	muro/plataforma rectangular	12 x 3 m
R11	contención recta	longitud 53 m, al borde de la escarpa
R12	contención recta	longitud 30 m, al borde de la escarpa
R13	rodela funeraria	diámetro 6 m
R14	rodela funeraria	diámetro 6 m
R15	rodela funeraria	diámetro 5 m
R16	rodela funeraria	diámetro 5m
R17	escalinata	4 x 3 m en la escarpa
R18	retención curva	longitud 20 m
R19	plataforma circular	diámetro 25 m, altura 1 m

levantamiento 23 de febrero, 2 y 3 de marzo del 2006



**Fig. 14** Planimetría del sector La Primavera, sitio Las Flores (L-143 LF).

En el sitio Las Flores se distinguen cuatro plataformas circulares (R1, R3, R4 y R19) y dos contenciones de terrazas curvas (R6 y R18). La plataforma (R1), de 25 m de diámetro, muestra posición de privilegio y es la más prominente del complejo arquitectónico con 1,50 m de altura. Varias características señalan su importancia. El centro geométrico de la plataforma R1 está alineado con la vía de acceso principal al complejo en sentido noroeste. Además, desde el lado este de la elevación artificial se proyecta, al noreste, la otra vía que se le conoce al sitio. Así, el R1 constituye el vértice de ambos ejes viales. No identificamos rampas o escalinatas adosadas a la plataforma.

Al costado noroeste de la plataforma R1 se encuentra una plaza circular (R5) de 30 m, de diámetro en su espacio interno. Al lado este, la plaza está confinada por el R1 y otra plataforma contigua (R4) de menores dimensiones: 17 m de diámetro y 50 cm de altura. En los lados restantes la confinación la establecen tres muros de 3 m de ancho cada uno. El arreglo general deja cinco entradas o aperturas alrededor de la plaza, a saber: tres entre la segmentación de los muros; una a manera de corredor entre las plataformas; más el acceso de la vía principal.

Cabe mencionar que la plataforma R1 y parte de los muros de la plaza R5, presentan considerable deterioro por pisoteo de ganado y adaptaciones vinculadas al trabajo de la finca. El emplazamiento del corral de ordeño y el paso de acceso al mismo, hace que los animales tengan que transitar continuamente sobre esos rasgos.

Las dos plataformas restantes se localizan en la parte sur del complejo arquitectónico, cerca de la entrada a la finca. Una de ellas aparece perturbada por la construcción de un corral y la trocha que pasa junto al lindero de la propiedad. A esta plataforma (R19) le estimamos poco menos de 25 m de diámetro y cerca de 1 m de altura. La última plataforma (R3) se halla 20 m al noroeste de la anterior, destaca 1 m sobre el terreno plano en buen estado de conservación y registra 25 m de diámetro. Tiene una rampa deteriorada que mide alrededor de 4 x 2 m y se proyecta al sureste en dirección a la plataforma R19.

Un espacio de 100 m separa las plataformas R3 y R9. Entre ambas yace una plaza (R2) de 30 m de diámetro, con tres muros de 3 m de ancho cada uno, que dejan entradas al noroeste y sur cada una de 5 m de apertura, y al noreste de 2 m de amplitud. Se notan huecos de huaquero en los extremos de los muros y al pie de ellos por la parte interna de la plaza. La entrada sur mira a la plataforma R3 mientras que, por contraste, la noreste se orienta hacia espacio abierto sin ninguna configuración patente.

La entrada noroeste, por otro lado, ve hacia un grupo de configuraciones integrado por un empedrado angosto (R7) y un muro de contención angular (F8), que delimitan un espacio rectangular y plano directamente al suroeste de la plataforma principal (R1). La casa actual de la finca se edificó en el lado sur de dicho espacio y hay una casa más vieja en su lado este. Da la impresión de ser otra plaza del complejo arquitectónico. Sin embargo, el empedrado angosto es bajo, casi al ras del suelo, lo que le da la apariencia de una acera. Este último rasgo muestra un remate rectangular en su extremo sur, que presenta huecos de huaquero.

El sitio Las Flores contempla una extensa zona severamente huaqueada que, desde la vía de acceso formal al complejo, se extiende 130 m en sentido norte y abarca poco más de 1 hectárea. Al este de dicha zona se nota un amplio depósito de restos cerámicos y líticos, que parece corresponder a un foco de actividad habitacional. Las dos zonas fueron muestreadas en los emplazamientos de torres de la línea de del ICE (Acuña, Alvarado & Solano 2005).

Al sur de la vía de acceso formal al complejo notamos otra zona funeraria de unos 150 m<sup>2</sup>, entre la escarpa de la quebrada y la plaza que sirve de zócalo al montículo principal. Está

definida por depresiones y lomillos en el terreno que, como en la extensa área funeraria más al norte, indican viejas excavaciones de huaqueo.

Otra evidencia funeraria la constituye cuatro configuraciones de tipo “rodela” (R13, R14, R15 y R16) en variadas ubicaciones dentro del área del complejo. Todas ellas están alteradas por huaquerismo. Se muestran como pequeños túmulos de cantos rodados. Originalmente tuvieron contorno circular y las piedras bien acomodadas. Son, en esencia, cubiertas de piedra que antes de ser huaqueadas taparon fosas funerarias. Rasgos con estas características han sido registrados en diferentes regiones geográficas de Costa Rica, mayormente en el Pacífico Norte y el Caribe Central. La asociación cerámica adscribe las tumbas de rodela al Período V.

Evidencia adicional se observa 100 m al sur del complejo arquitectónico. Sobre la calle pública de acceso a la finca aflora un depósito cultural bastante denso, definido principalmente por restos cerámicos. Parecen haber cantos rodados como parte del depósito; pero el uso de piedra de río como lastre en la trocha confunde la lectura arqueológica. Esta zona debe someterse a estudio en el futuro en razón de la posible existencia de estructuras.

## La Iberia

### ***Contexto espacio-tiempo***

El sitio La Iberia, clave L-4 LI en el registro del MNCR, se ubica 2 Km al oeste de la localidad de Portón Iberia, distrito La Alegría, cantón Siquirres. Esta zona fue una plantación bananera conectada por medio de un ramal a la Línea Vieja del ferrocarril. Los terrenos formaron parte de una extensa finca; posteriormente adquirida por el Estado y segregada en beneficio de familias campesinas. El Río Destierro es el mayor drenaje fluvial de la zona.

El sitio ocupa varias propiedades a ambos lados del Río Destierro (**Fig. 15**). Los rasgos arquitectónicos que forman parte del registro actual se hallan en tres fincas a margen derecha, cada una de diferente dueño, a saber: don Carlos Dondi, don Juan Varela, don Quemar Cubillo y otro propietario de nombre desconocido. Una vía empedrada, que llamamos calzada Destierro, tiene continuidad a ambos lados del río y comunica el complejo arquitectónico con una extensa área funeraria.

Para efectos descriptivos dividimos el sitio en dos sectores: Dondi a margen derecha y El Bosque a margen izquierda. La división es arbitraria y está definida por el río Destierro. En todos los sectores se detectaron indicios cerámicos de al menos dos y hasta tres componentes cronológicos en el rango general de los períodos IVb, V y VI. La arquitectura que es foco de interés para el presente proyecto se vincula a los períodos V y VI.

Como mencionamos, el sector Dondi incluye tres propiedades catastrales. La ubicada más al sur, de dueño desconocido, está dedicada al pastoreo de ganado y destaca en ella una colina natural, con indicios de sepulturas huaqueadas en su parte superior. Tiene al noroeste una quebrada y el río Destierro, y al sureste la calle pública que desde la localidad de Portón lleva a un puente sobre dicho río. La finca del señor Carlos Dondi se ubica en posición central con respecto a las otras dos propiedades y es donde se halla la mayoría de rasgos arquitectónicos del sector. Se cultiva en ella pastos para forraje y árboles maderables. Hasta hace algunos años había cafetos en parte del terreno. El vértice este de la propiedad corresponde a la esquina que forma la calle pública antes mencionada y otra que se prolonga al noroeste con tope en el río Destierro.

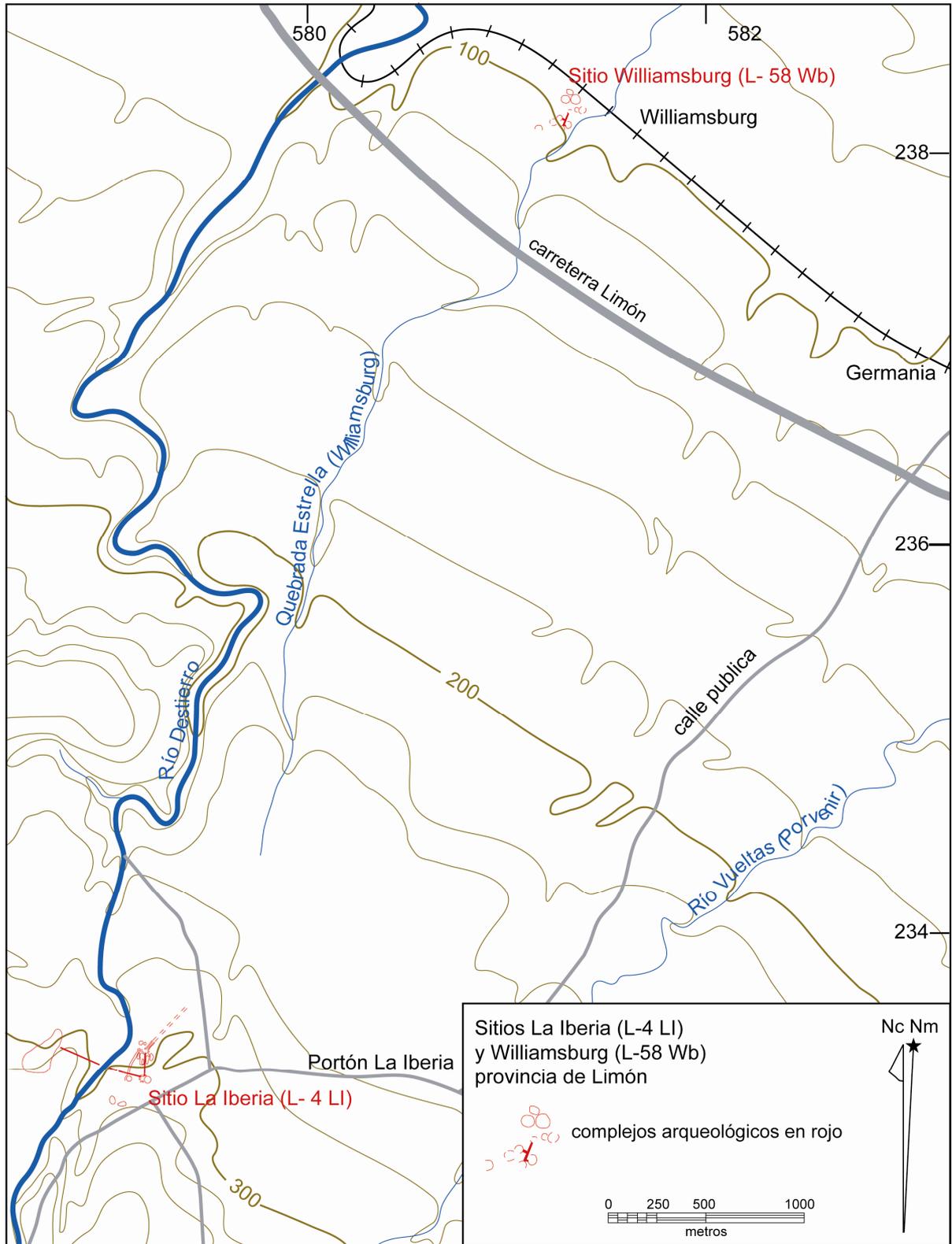


Fig. 15 Ubicación de los sitios La Iberia (L-4 LI) y Williamsburg (L-58 Wb).

La Finca Rana Roja de don Juan Varela, en la parte norte del sector, presenta potreros para ganado vacuno y pequeños remanentes de la vegetación boscosa natural. En ella se registró una vía del sitio, que denominamos camino Portón, así como algunos cementerios. El señor Valera señaló otras ubicaciones con evidencia arqueológica dentro de su propiedad. Restos cerámicos en superficie y artefacto líticos sugieren que dichos depósitos corresponden a varios períodos. Nuestra impresión es que se ha dado mucho huaquerismo en la finca, que también ha invadido la zona cercana al lindero de la propiedad colindante al sur.

El sector El Bosque, a margen izquierda del río Destierro, presenta una muy extensa área funeraria, sumamente impactada por huaquerismo, dentro de la finca de don Duemar Cubillo, dedicada a la ganadería. Dicha área se encuentra a 80 m del río, sobre la gradiente topográfica que sigue después de un terreno llano adyacente al cauce. Debido a la diferencia de altura con respecto al cauce, ese terreno llano no parece propenso a inundación. El huaqueo ha dejado cantos rodados y lajas de las sepulturas caóticamente expuestos en superficie, por espacio de unos 200 m en sentido longitudinal a la gradiente. Por los indicios en superficie, nos parece que muchas eran tumbas de cajón tapadas con lajas, rasgos distintivos del Período VI. Pero también distinguimos, en la parte noreste del área, una cubierta circular o túmulo bajo, atribuible al Período IVb en razón de la cerámica asociada.

Parte no dimensionada del cementerio se prolonga dentro de un parche forestal, donde también hay excavaciones de huaqueo. El parche se conoce como El Bosque; apelativo que da nombre a la localidad. La calle pública del lugar conduce a una finca de la congregación menonita. Al sur del parche los terrenos están en potrero, lo cual deja en evidencia el relieve redondeado de la topografía y piedras de campo. En varias de ellas se identificaron petroglifos, que registramos mediante fotografías y lecturas *GPS*.

### **Antecedentes**

Doris Z. Stone (1977: 186, 196) hace mención a La Iberia al reseñar sitios arqueológicos de Costa Rica con arquitectura y caminos empedrados. Relaciona el sitio con la antigua Finca Portón, pero sin localización específica ni plano de las estructuras. Como dato destacable, Stone (1977: 196) indica la existencia en La Iberia de calzadas que comunican varias plataformas circulares a ambos lados del río. La autora no explicita si dicha información surge de su propio trabajo de campo o, más bien, como relato de segundas personas. Nuestro reconocimiento no evidenció ese tipo de conexión de rasgos en circuito, ni ello parece concordar con el diseño básico del sitio que hemos registrado.

Estudiantes de la Universidad de Costa Rica nos han referido giras al sitio, realizadas a lo largo de varios años con profesores de la Sección de Arqueología. A pesar de ello, hasta donde sabemos, el presente documento es el primer reporte de la configuración general del sitio y su ubicación geográfica precisa. Según los estudiantes, los instructores en las visitas han mencionado la posibilidad de que el camino empedrado, que desde la parte central del sitio se extiende en dirección oeste-noroeste, comunique con el sitio Guayabo de Turrialba.

### **Calzada y caminos**

En La Iberia definimos dos vías arqueológicas que tienen como lugar de encuentro la plaza adyacente a la plataforma mayor del sitio. La relación angular es de 80° entre ambas vías (**ver Fig. 15**). Una de ellas se proyecta al norte con pavimento de piedra, desde la entrada noreste de la plaza, y articula con un camino hundido, que podría extenderse por buena distancia en

dirección noreste. Por constituir una misma avenida de acceso, denominamos a la combinación de calzada con vía hundida como camino Portón. La parte empedrada mide 100 m de longitud, y vence terreno levemente inclinado de sur a norte. La mitad norte de dicho tramo pasa entre terraplenes artificiales de gran volumen, que presentan importantes obras de retención perimétrica hechas con cantos rodados. Los terraplenes tienen formas asimétricas y el espacio de separación entre ellos es de 5 m, justo el ancho de la calzada.

El extremo norte del tramo empedrado llega a un espacio de confluencia, donde se define el camino hundido en dirección noreste, marcado por dos terraplenes paralelos y simétricos de 50 x 4 m cada uno, con forma de bastones. Estos terraplenes no evidencian mampostería de piedra y parecen estar conformados por la tierra removida del espacio hundido intermedio. La remoción cortó de manera perpendicular una línea de escarpa, o gradiente de desnivel del terreno, y socavó un espacio intermedio de 50 x 5 m. En este sentido, la tierra fue depositada y probablemente compactada a los lados del corte.

Después de los terraplenes, el hundimiento vial desaparece y la superficie del terreno se empareja. Sin embargo, en las imágenes satelitales de la serie *Terra* (1998) se aprecia lo que podrían ser tramos hundidos a lo largo del alineamiento esperado del camino Portón. Aunque aun no hemos realizado corroboración de campo, sugerimos que el camino se define por cortes en líneas de gradiente y no por una vía hundida todo a lo largo del trazado. Ese tipo de configuración ha sido registrada en uno de los cuatro caminos principales vinculados al sitio Cutris en Venecia de San Carlos, Vertiente Norte (Vázquez, Guerrero & Sánchez 2005).

A la otra vía mayor del sitio La Iberia la hemos denominado calzada Destierro. Se proyecta al oeste-noroeste desde la entrada noroeste de la plaza, con 5 m de ancho, en un trazado recto que salva una marcada escarpa y una quebrada, llega al río Destierro y se prolonga en la margen opuesta, hasta desembocar en la extensa área funeraria del sector El Bosque.

A partir de la plaza, la calzada Destierro avanza 600 m en un tramo con cierta inclinación, donde parece haber modificación intencional de la topografía en un paso a desnivel, con el fin de propiciar una pendiente regular para la franja vial. En parte de dicho segmento, los taludes laterales son más altos que la calzada y evidencian retenciones construidas con mampostería de canto rodado. La vía llega a una escarpa de 5 m de fuerte caída que vence mediante escalones, hoy deslizados y derruidos aunque todavía evidentes. Al pie de la escarpa, la calzada está montada en una verdadera plataforma de 1,50 m de alto, con contenciones laterales de piedra, cuyo propósito es proveer sustento estructural sobre terreno que acumula gran humedad.

El siguiente accidente natural es una quebrada que, por un trecho, corre paralela al Río Destierro para luego desaguar en él. La erosión generada por el agua ha expuesto el relleno de sustentación de la calzada a ambos lados del arroyo. Los dos perfiles, pero en especial el de margen derecha, constituyen ejemplos del nivel de conocimiento implícito en la construcción de la obra vial. El relleno incluye arcilla, piedrilla y piedra, cuya integración parece responder a un razonamiento de ingeniería, digno de ser evaluado por especialistas. Es posible, además, que haya existido un puente sobre la quebrada, pero no encontramos ningún vestigio concreto.

La calzada cruza la península que se forma entre la quebrada y el río Destierro en un segmento de 30 m. El empedrado vial, siempre con 5 m de ancho, se nota en muy buena condición, levantado hasta 1,20 m sobre la superficie natural por relleno de sustentación y contenciones laterales de piedra. El río en ese punto es pedregoso y resulta ostensible la energía en su corriente. Grandes piedras redondeadas de toneladas de peso se hallan expuestas junto al talud. La diferencia de altura entre la calzada y el lecho del río es cercana a

los 3 m. De acuerdo a lo directamente observable, la erosión fluvial ha actuado contra el talud; empero, se requeriría una sobrecarga extraordinaria para que el agua alcance el nivel de la calzada. Así, el vado en el alineamiento de la vía constituye un lugar de gran estabilidad geológica.

Con el auxilio del *GPS*, identificamos el alineamiento de la calzada en el sector El Bosque. La vía prosigue en el terreno llano, no inundable, a margen izquierda del río. El empedrado vial se halla en buena condición dentro la zona con bosque de galería, pero ha sido alterado en el pastizal adyacente. Vimos, inclusive, amontonamientos de la piedra removida. Se observan indicios de la calzada a lo largo 80 m por entre el terreno llano con potrero, hasta un escalón natural de 1,50 m de altura que deslinda la gradiente sobre la cual se encuentra una extensa área funeraria. En ella, gran cantidad de rasgos aparecen huaqueados en una franja paralela a la gradiente desprovista de vegetación alta, detrás de la cual hay un amplio parche forestal.

Resulta claro que el trazado de la calzada topa de lleno con el cementerio. Sin embargo, el profuso huaqueo no da claridad para definir si la vía remata en esa área ó si, por el contrario, la cruza y continúa. Para indagar esa segunda posibilidad, tratamos de ubicar, sin resultado positivo, el empedrado vial al lado oeste del parche forestal; donde el alineamiento se vería interceptado por la calle pública de la localidad de El Bosque. Varios habitantes de El Bosque que consultamos, manifestaron desconocimiento acerca del camino empedrado. Por otra parte, al oeste de la calle pública el trazado toparía con marcadas irregularidades topográficas. Así las cosas, nuestra impresión es que la calzada Destierro cumple la función de vincular los rasgos arquitectónicos centrales del sitio con la extensa área funeraria.

Identificamos lo que nos parece otra vía, para cuya forma de construcción no tenemos referencia alguna en la arqueología de Costa Rica. Se trata de un sendero curvo, sin pavimento, de 2 m de ancho y 150 m de extremo a extremo. Fue construido a manera de una terraza vial, mediante la excavación del borde superior de la escarpa que cae al terreno bajo a margen derecha del río Destierro. La excavación esculpió el sendero en la tierra de manera totalmente regular, con un piso horizontal y taludes angulares bien formados. Es sorprendente la buena condición actual de esa obra de terracería. En su extremo norte, el sendero llega al espacio de confluencia entre los tramos empedrado y hundido del camino Portón. Mientras que por el extremo sur rodea el lado oeste de una plataforma circular que se ubica junto a la escarpa. Con ese trazado, el sendero tiene conexión con las dos vías principales del sitio. Aunque esta forma de terraza vial es para nosotros inédita, nuevamente la única equivalencia se establece con los caminos secundarios del sitio Cutris, cuyos trazados, también curvos, conectan vías mayores (Vázquez, Guerrero & Sánchez 2005).

A continuación describimos las evidencias en cada sector del sitio. El Cuadro 5 presenta las descripciones de los rasgos que aparecen consignados en la planimetría (**Fig. 16**).

### **Sector Dondi**

Este sector incluye la mayoría de los rasgos arquitectónicos, entre ellos los del complejo central. Nuestro trabajo se desarrolló mientras la finca Dondi presentaba una cubierta vegetal considerable. La finca tenía tiempo sin recibir mantenimiento y nuestra estadía coincidió con el inicio de un nuevo proyecto de uso del terreno. La zona del complejo central está sembrada con árboles maderables de poco dosel; por lo que hay exposición a luz solar y en el suelo crece hierba. Hacia la escarpa que cae al terreno bajo cercano al río había un cafetal en abandono, enmarañado con lianas y matorrales de poblamiento natural.

**Cuadro 5**  
**Inventario de rasgos del sector Dondi, sitio La Iberia (L-4 LI)**

<b>Rasgo</b>	<b>Tipo</b>	<b>Observaciones</b>
R1	plataforma	diámetro 30 m, altura 1,50 m, rampa de 6 x 4 m
R2	plaza	tres muros bajos y separados de 12 x 6 m cada uno
R3	plataforma	diámetro 24 m, altura 1 m, posible entrada al sur
R4	paso a desnivel	retenciones laterales de cantos rodados
R5	escalinata	50° de inclinación en 5 m de desnivel
R6	terraplén	50 x 20 m y 2 m de altura
R7	terraplén	35 x 10 m y 1,60 m de altura
R8	zócalo	terracea curva y baja en el extremo norte del R8
R9	zócalo	terracea curva y baja en el extremo norte del R9
R10	terraplén	50 x 4 m en forma de bastón
R11	terraplén	50 x 4 m en forma de bastón

levantamiento 31 de mayo a 3 de junio del 2004

El trabajo arqueológico contempló el reconocimiento completo de la finca Dondi. Identificamos dos plataformas elevadas, ambas de contorno circular, y una sola plaza en la cual confluyen los dos caminos principales del sitio. La plataforma (R1) de mayor tamaño mide 30 m de diámetro y 1,50 m de altura, y junto a la plaza (R2) integran lo que consideramos el complejo central. El R1 tiene una rampa de 6 x 4 m, que se proyecta desde al noroeste en dirección al camino Portón. La plataforma muestra algunos huecos de huaquero que no parecen recientes.

Al costado oeste del R1 se halla la plaza R2, que tiene forma cuadrangular y está confinada en tres lados por muros bajos de 12 x 6 m cada uno. El arreglo entre los muros y la plataforma deja cuatro aperturas de acceso a la plaza. La entrada que da al norte recibe el camino Portón y la noroeste a la calzada Destierro. El acceso suroeste, por otra parte, ve hacia la colina natural que se levanta a 100 m de distancia, en cuya parte superior existen restos de tumbas de cajón alteradas.

Nos parece que el diseño de la plaza R2 responde a los trazados de las vías principales, pero también a los enterramientos, al parecer de individuos importantes, en la prominencia de la colina. Un informante indicó que la colina presentaba una escalinata y nosotros vimos indicios, muy parciales, de posibles gradas de piedra. La ubicación de esos indicios se observa en línea recta desde el umbral que forma la entrada suroeste de la plaza. Entre ambos puntos no percibimos vía empedrada de conexión; sin embargo, es importante investigar esta posibilidad en futuras acciones de campo.

A 60 m al oeste del complejo central se localiza la otra plataforma circular (R3), que registra 24 m de diámetro y 1 m de altura. La plataforma R3 está ubicada al borde de una pendiente escalonada de la escarpa y a la par del paso a desnivel con retenciones (R4) de la calzada Destierro. Dicho emplazamiento hace que la ubicación del R3 sea panorámica. Otro aspecto interesante del emplazamiento es que hace lucir alta a la plataforma, sin en realidad serlo en sentido estructural. El paso a desnivel R4 forma un talud alto en el lado norte de la plataforma. En el lado oeste, hay también caída pero hacia un escalón amplio del relieve natural anterior a la escarpa, por donde pasa la terraza vial. El talud artificial entre la terraza vial y la base de la plataforma alcanza a medir 2 m de altura. En los flancos sur y este el terreno que circunda el R3 es plano y, por ello, sólo sobresale el paramento estructural de 1 m. En la parte sur de la circunferencia del R3 identificamos un posible acceso a la plataforma, marcado por una doble hilera de cantos. Es poca la alteración en el R3 atribuible a excavaciones de huaqueo.



El extremo oeste-noroeste del paso a desnivel R4 de la calzada Destierro, está definido por la fuerte caída del relieve hacia el terreno más bajo cercano al río. En ese punto fue construida una escalinata (R5) con unos 50° de inclinación en 5 m de desnivel. Los cantos rodados de la escalinata se hallan desacomodados, pero resulta ostensible la disposición general y la masividad del rasgo. Justo antes de dar inicio la escalinata en su parte alta, la terraza vial que bordea la escarpa intercepta la calzada.

Otros rasgos monumentales en el sector Dondi son los grandes terraplenes (R6 y R7) que, a 50 m al norte del complejo central, flanquean parte del segmento empedrado del camino Portón. Impresionan por los volúmenes de relleno artificial y la mampostería de contención con cantos rodados. Son estructuras asimétricas en forma y tamaño. El terraplén R6 está ubicado al lado oeste de la vía. Mide 50 x 20 m y 2 m de altura. Dimensiones que, en términos volumétricos, alcanzan a duplicar el montículo mayor del sitio. En su mitad sur presenta una terraza oblonga, que destaca en la parte superior del rasgo. El terraplén R7, al lado este de la vía, es más pequeño con 35 x 10 m y 1,60 m de altura. Muestra contorno ensanchado al norte y reducido al sur.

Ambos terraplenes tienen terrazas curvas y bajas en sus extremos norte, que aparecen a manera de zócalos (R8 y R9) en el espacio de confluencia entre los tramos empedrado y hundido del camino Portón. Con base en la información disponible, parece que los zócalos canalizan vectores de tránsito peatonal. En esto coadyuva la estructura en forma de bastón que exhiben los dos terraplenes (R10 y R11), paralelos y simétricos, que flanquean el segmento hundido del camino. Todo ello hace que, desde el espacio de confluencia hayan cinco vectores de tránsito, a saber: las dos sentidos del camino Portón; el sendero de la terraza vial; además de accesos al noroeste y sureste hacia zonas adyacentes donde existen cementerios alterados. Otro aspecto destacable es la presencia de enterramientos en los zócalos. La terraza R8 asociada al gran terraplén R6 se desplaza al noroeste en concordancia con el trazado de la terraza vial. En ese ensanchamiento registramos excavaciones recientes de huaqueo, mediante las cuales al parecer fueron saqueadas varias sepulturas.

La construcción de grandes terraplenes en vinculación a obras viales es otra característica que tiene en común La Iberia con el sitio Cutris, a lo cual se suma el tipo de zócalo antes descrito (Vázquez, Guerrero & Sánchez 2005). Terraplenes y zócalos se presentan en ambos casos de manera sorprendentemente coincidente, como rasgos asociados a la llegada de caminos a los sitios. La única diferencia es que los zócalos en Cutris se ubican en el extremo de los terraplenes que ven hacia la parte central del sitio, mientras en La Iberia es lo contrario. Dejando a un lado esa sutil diferencia de diseño, resulta impresionante que ambos sitios compartan una serie de costosas obras civiles, al grado de debilitar la posibilidad de coincidencia fortuita o simple convergencia. Las obras a que nos referimos incluyen: caminos hundidos, vías secundarias, voluminosos terraplenes y zócalos en ellos. Al respecto, resulta interesante que las grandes relaciones de diseño ocurran en sitios alejados, sin que otros asentamientos intermedios manifiesten ese tipo de obras. Parece haber habido la intensión de emular un estilo arquitectónico de otra región en detrimento de ideas más locales.

### **Sector *El Bosque***

En este sector la evidencia arqueológica que hemos logrado registrar incluye, básicamente, la calzada Destierro, una extensa área funeraria y algunos petroglifos en piedras de campo. Como hemos referido antes, indicios que señalaron la prolongación de la calzada a margen izquierda del río Destierro, fueron identificados en un tramo recto, proyectado en dirección oeste-noroeste, con 5 m de ancho y 80 m de longitud. La vía empedrada llega a una extensa

área de cementerio en terreno alto. El tamaño de esa área no se pudo establecer. Pero, en su flanco este, donde llega la calzada desde el centro del sitio, observamos sepulturas perturbadas por huaquerismo a lo largo de casi 200 m, en una zona desprovista de vegetación boscosa donde deambula el ganado. Las excavaciones de huaqueo se extienden dentro de un parche forestal. Estimamos, por ende, que el área funeraria podría comprender varias hectáreas. Además, lo visto en ella apunta hacia la presencia de enterramientos correspondientes a diferentes períodos de la secuencia regional.

Fue posible ver indicios de la calzada hasta un escalón natural de 1,50 m de altura que deslinda la gradiente sobre la cual se encuentra el área funeraria. La alta perturbación por huaquerismo y la vegetación boscosa impidieron definir con alguna certidumbre si la vía remata en dicha área ó si, por el contrario, la cruza y continúa. La información disponible apunta a que la calzada sea una vía de conexión entre el centro del sitio y la extensa área funeraria. Sin embargo, es importante corroborar esa interpretación con más trabajo de campo y con ello, además, contrastar la hipótesis que señala a la calzada Destierro como parte de un sistema vial de comunicación con el sitio Guayabo de Turrialba.

Varias piedras dispersas cercanas al área funeraria presentan petroglifos. Se trata de grandes piedras que sobresalen en terreno de topografía ondulada con potrero. Debido al recorrido que realizamos, los hallazgos de arte rupestre sólo se registraron en la periferia suroeste del parche boscoso. Es importante incrementar el reconocimiento arqueológico en otros espacios cercanos y, en general, en todo el sector El Bosque.

## La Alegría

### ***Contexto espacio-tiempo***

El sitio La Alegría, clave L-126 LA en el registro del MNCR, está ubicado en San Antonio distrito de La Alegría, cantón Siquirres. Para llegar a ese lugar, desde la carretera a Puerto Limón se toma al suroeste frente al cruce de Herediana, 7 Km hasta la localidad de La Alegría y 6 Km más en dirección sur. El centro del sitio se halla en una colina, 400 m al sureste de la calle pública o camino principal (**Fig. 17**).

El río Reventazón corre en curva a unos 700 m, de manera que flanquea los lados sur y este del emplazamiento del sitio. La diferencia en gradiente con respecto al río es abrupta, pues el relieve cae 100 m en sólo 500 m hasta el cauce. Al pie de la pendiente, junto al cauce, pasa el trazado de la línea férrea que comunica Turrialba con La Junta de Siquirres. Desde la colina hay vista panorámica del extraordinario paisaje circundante.

El centro del sitio queda en potreros de la Finca Ballestero, propiedad de doña Odilí Umaña. Nos enteramos que la evidencia arqueológica se extiende en la finca de don Martín Elizondo y su señora esposa Enid Oviedo, donde información oral de doña Enid señala la presencia de petroglifos, una calzada recta y angosta, y una zona funeraria en terreno llano.

Nuestro trabajo de campo en el sitio estuvo restringido a unas pocas horas, durante las cuales contamos con la ayuda de Javier Ballestero en la finca conocida con el apellido de su padre. Nos enfocamos en el levantamiento planimétrico de los rasgos arquitectónicos dispuestos en la colina ya mencionada. Además, bajo la guía de Javier, se reconoció un posible basamento circular al este de la colina, junto a una quebrada. Los datos disponibles permiten, por ahora, la diferenciación de un único sector que llamamos Ballestero.

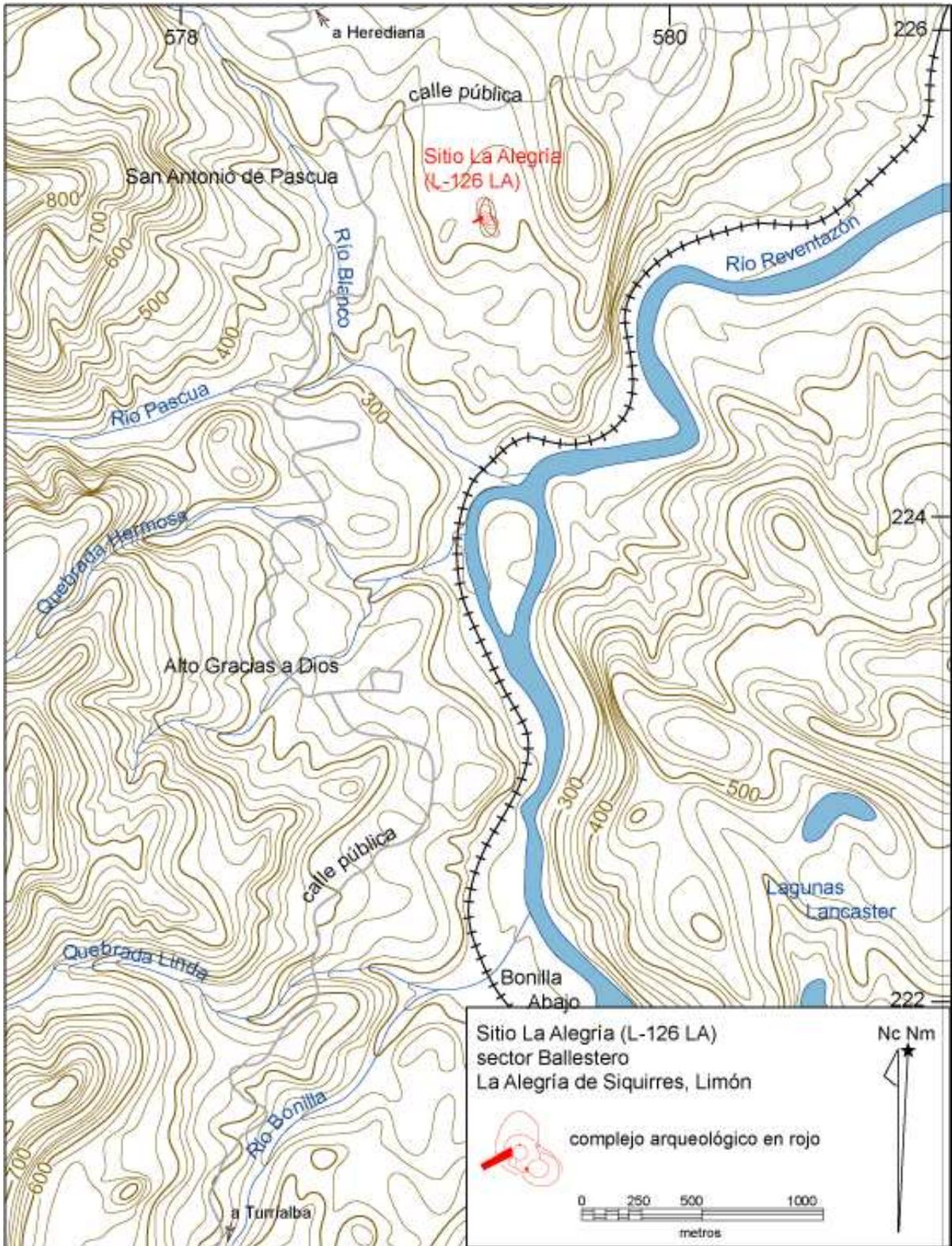


Fig. 17 Ubicación del sitio La Alegria (L-126 LA).

El sitio fue localizado mediante la gestión de don Junier Calderón, a la sazón cura párroco de San Isidro de La Alegría; él nos refirió con un vecino de San Antonio, quien nos condujo a la colina en la Finca Ballestero. Según Javier Ballestero, el sitio en cuestión y varios otros yacimientos arqueológicos en la zona han sido huaqueados desde tiempo atrás.

La única pista que tenemos sobre la probable antigüedad de los rasgos arquitectónicos del sitio La Alegría se desprende de los comentarios de Javier Ballestero, en cuanto al huaqueo de tumbas de cajón con tapas de laja en terrenos cercanos a la colina. Los contextos de este tipo de sepultura han sido consistentemente datados en el Período VI. Empero, información adicional de una visita antecedente a un sitio muy cercano, que podría ser inclusive otro sector de La Alegría, sugiere la asociación adicional de depósitos funerarios del Período V.

### ***Antecedentes***

En el 2003, Juan Vicente Guerrero, arqueólogo del MNCR, inspeccionó un cementerio alterado, adyacente al sitio La Alegría. El lugar mostró indios de rasgos hechos con cantos rodados y presencia de cerámica del complejo La Selva. Quedó inscrito como sitio Pascua con la calve L-124 Ps. La base de datos del MNCR lo ubica 250 m al sur de nuestra localización del sitio La Alegría, en el terreno escarpado que desciende hacia el río Reventazón.

La relación entre los registros de Pascua (L-124 Ps) y La Alegría (L-126 LA) es incierta, en el sentido de si son o no un mismo sitio, hasta que no llevar a cabo una prospección arqueológica. Pero la cercanía entre ambos resulta sugestiva, puesto que la existencia de depósitos precedentes en los lugares donde fueron edificados complejos arquitectónicos no es extraña, sino más bien parece ser la tendencia dominante en el Caribe Central.

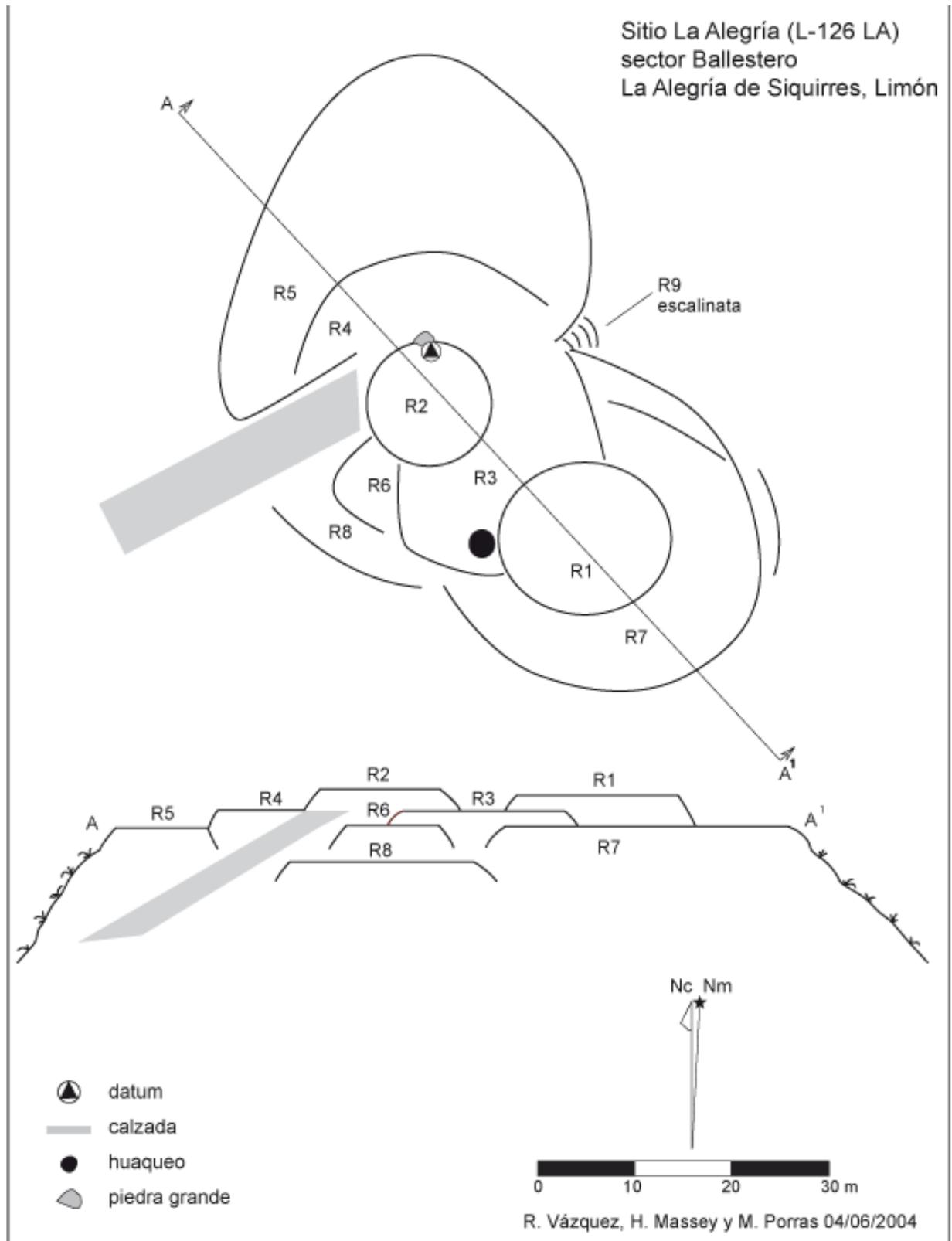
### ***Posibles calzadas***

Se vislumbra la posibilidad de que el sitio incluya al menos dos calzadas. La primera sería una vía principal, la cual notamos mediante sondeos con barra de metal porque no aflora en superficie. Creemos que esta calzada accede desde el sureste al conjunto arquitectónico de la colina y, por ende, se ubica en pendiente. Los sondeos indican un empedrado regular a 30 cm bajo superficie con entre 5 y 7 m de ancho a lo largo de unos 40 m.

De la otra calzada sólo contamos con referencia oral, que la describe como angosta y recta. Al momento de redactar este documento no podemos aportar mayores datos sustantivos acerca de esta otra vía. No obstante, es digna de consideración su probable existencia, puesto que hemos registrado calzadas que se proyectan desde rasgos centrales hacia zonas de cementerio en varios sitios dentro del presente proyecto.

### ***Sector Ballestero***

El complejo de rasgos que se encuentra en la Finca Ballestero es muy singular en el concierto de los sitios arquitectónicos del Caribe Central. Su particularidad radica en el emplazamiento sobre una colina con terrazas escalonadas (**Fig. 18**). Identificamos seis terrazas curvas de variadas dimensiones (R3, R4, R5, R6, R7 y R8) conformadas por cortes y rellenos artificiales. Las terrazas exhiben muros de retención que se observan con claridad, debido a la exposición de hileras superpuestas de cantos rodados.



**Fig. 18** Planimetría del complejo central en el sector Ballestero, sitio La Alegría (L-126 LA).

El conjunto de terrazas está coronado por dos anillos de piedra o basamentos circulares que los hemos identificado como R1 y R2. Ellos miden 17 y 12 m de diámetro, respectivamente, con 5 m de separación entre uno y otro. La configuración general del complejo nos lleva a visualizar los basamentos como recintos dentro de una superestructura más amplia, con techumbres curvas en estratos sobre todo el conjunto.

Otras configuraciones son: la recepción de la calzada principal al costado oeste del complejo; una escalinata en el costado este (R9); y un agujero al lado oeste del basamento R1. La calzada se inserta desde el suroeste, bordeada por las terrazas R4, R5, R6 y R8, en dirección al anillo de piedra R2. Por ello, ese basamento parece ser el elemento más central del sitio.

En sentido opuesto se encuentra una escalinata de 2 m de ancho y cinco peldaños, empotrada en el vértice que forman las terrazas R5 y R7. La escalinata parece formar un acceso secundario también en relación de proximidad al R2. Sospechamos que dicha escalinata podría estar articulada con la calzada sobre la cual contamos sólo con referencia verbal. Según esta hipótesis, la vía sería de similar ancho que la escalinata y se proyectaría en sentido opuesto a la calzada principal, es decir hacia el sureste. La información oral indica que la vía es angosta y avanza en línea recta. Por lo tanto, inferimos que vence el declive de la colina y se prolonga en terreno más plano.

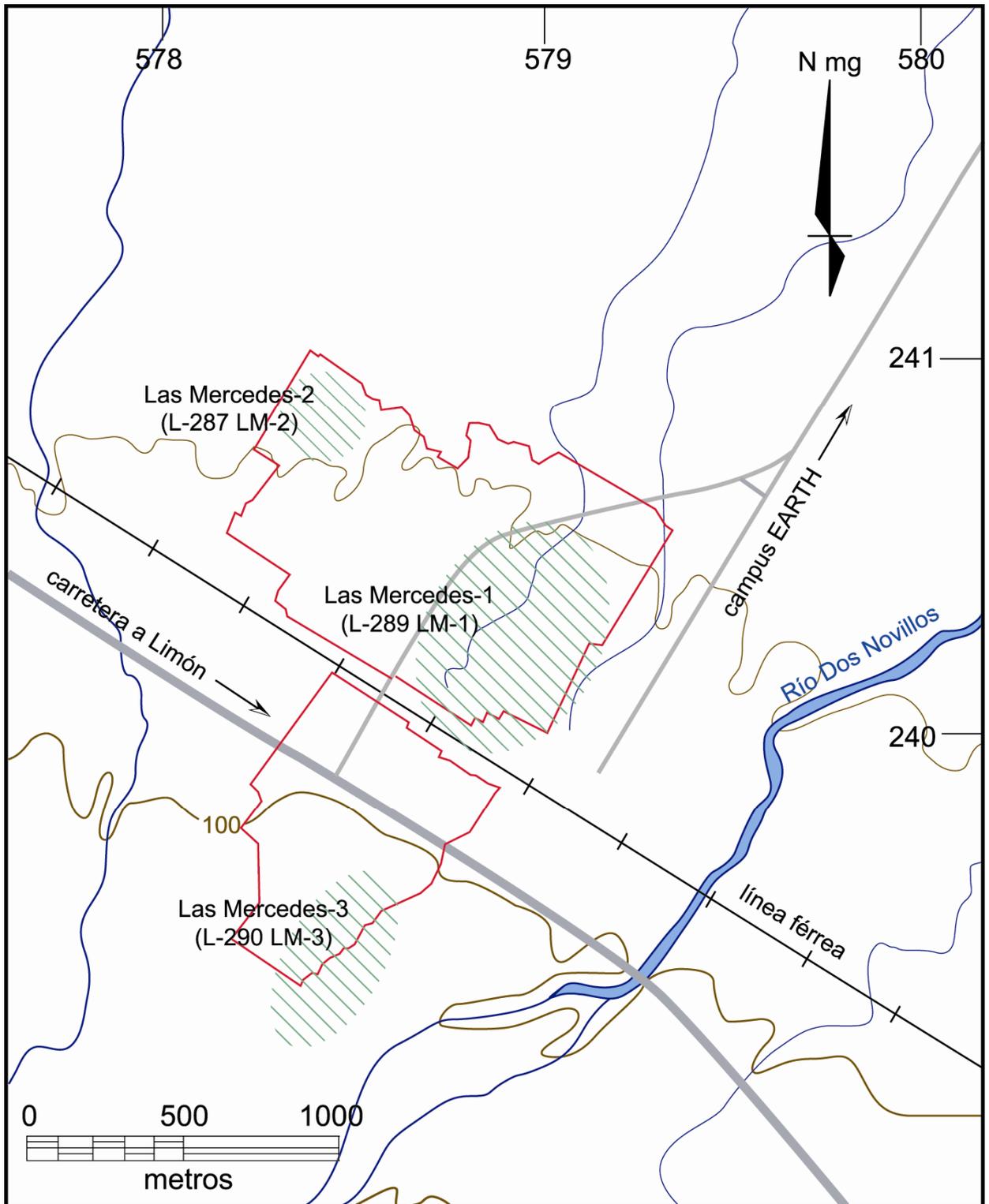
La configuración restante, que se detalla en la planimetría del complejo, es un agujero de 1,5 m de diámetro. De acuerdo a Javier Ballester, el agujero existía y fue profundizado por la curiosidad de saber si había algo adentro. Al parecer, no se halló nada en su interior. El agujero resulta interesante en vista de configuraciones similares en el sitio Guayabo de Turrialba. Nos referimos a las denominadas cisternas en empedrados viales de la zona adyacente al gran tanque o pileta del acueducto. La ubicación en el contexto de Guayabo es muy disímil a la que reportamos para el caso de La Amistad; sin embargo, no queda de por demás la mención del agujero para futuros estudios.

## Las Mercedes-1

### ***Contexto espacio-tiempo***

El nombre del sitio se derivó de la antigua Finca Las Mercedes, establecida sobre la Línea Vieja del ferrocarril, que estuvo dedicada en diferentes ciclos a la producción de banano, cacao y abacá, entre otros cultivos y usos. Para el ámbito de la finca había gran cantidad de sitios inscritos en el MNCR (Gutiérrez & Hurtado de Mendoza 1988). Sin embargo, la impresión actual es que tal división resulta demasiado atomizada. Con fines de síntesis, entonces, mancomunamos el registro en tres sitios: Las Mercedes-1 (L-289 LM-1), Las Mercedes-2 (L-287 LM-2) y Las Mercedes-3, (L-290 LM-3). Este ordenamiento es tentativo y debe consolidarse o variarse con el avance de la investigación arqueológica (**Fig. 19**).

El presente proyecto se centró en Las Mercedes-1. Realizamos, además, el seguimiento de dos calzadas que se extienden desde el centro del sitio en direcciones opuestas, de forma perpendicular a los ríos Iroquois y Dos Novillos. La conformación de ambas vías empedradas hace que el sitio se localice en tres distritos del cantón Guácimo, a saber: Iroquois, Las Mercedes y Pocora. También ubicamos, mediante lecturas *GPS*, varios cementerios huaqueados correspondientes al sitio Las Mercedes-2.



**Fig. 19** Distribución de los sitios Las Mercedes-1 (L289 LM), Las Mercedes-2 (L-287 LM-2) y Las Mercedes 3 (L-290 LM-3).

La zona general de la antigua finca Las Mercedes presenta topografía llana, con suelo fértil pero de escasa profundidad; lo cual causa que las configuraciones arqueológicas estén cubiertas por poca tierra. Según sondeos con barra de metal, los empedrados de las calzadas se hallan a 30 cm o menos bajo superficie. Por otra parte, los rasgos con paramento, como las plataformas y muros, están cubiertos por una capa muy delgada de suelo y en mayor proporción por detritos vegetales. Dicha condición dejó al sitio en evidencia para el huaquerismo.

En términos catastrales, el sitio Las Mercedes-1 se halla mayormente en terrenos de la Escuela de Agricultura de la Región Tropical Húmeda (EARTH), así como en el caserío y predios municipales de Las Mercedes. El alineamiento de una de las calzadas pasa por el poblado de Pocora y el trazado de la vía opuesta probablemente cruza el poblado de Iroquois. La principal dificultad para el trabajo arqueológico fue la espesa vegetación en la extensa zona del sitio ubicada dentro de la universidad EARTH. Por suerte, contamos con gran anuencia y el interés hacia el proyecto por parte de esa institución académica.

En La Mercedes-1 diferenciamos tres sectores, que de oeste a este los llamamos: EARTH, Chiqui y Gabi. La sectorización es arbitraria y está definida por cauces de aguas y unidades catastrales. En el sector EARTH observamos indicios cerámicos de hasta cuatro componentes cronológicos en el rango general de los períodos IVa, IVb, V y VI. Como ya se ha mencionado, la arquitectura que es foco de interés para el presente proyecto se vincula a los períodos V y VI.

La cubierta vegetal del sector EARTH incluye regeneración natural, reforestación y bambudales. A instancia del MNCR, la universidad EARTH, desde su fundación en 1990, dejó en reserva cerca de 25 hectáreas que presentan rasgos arqueológicos de carácter monumental y restos de extensos cementerios. Fue en la reserva, aledaña a la entrada de la universidad, donde principalmente se desarrollaron las acciones del proyecto.

En nuestro estudio, a finales del 2004, llevamos a cabo un reconocimiento y mapeo parcial de la zona del complejo principal. Para ello se chapearon 5 hectáreas de la densa vegetación que creció en el terreno, desde su definición como reserva arqueológica por la EARTH. El trabajo exploratorio ratificó la existencia de estructuras monumentales en el terreno antes mencionado, entre ellas: plataformas, muros, calzadas y rampas. Se levantaron en planimetría varias de las configuraciones, que fueron fijadas con lecturas GPS. El conjunto de rasgos registrado por Hartman mostró un estado perfectamente reconocible, pero con alteraciones considerables principalmente en la zona donde se erguía el montículo mayor.

El chapeo formó una alfombra de detritos, en especial donde crecía de manera muy tupida una especie de zacate que alcanzaba más de 2 m de altura. En zonas escogidas fue necesario limpiar y acordonar con rastrillo. En ello nos ayudaron estudiantes voluntarios de la carrera de arqueología.

### **Antecedentes**

La sobresaliente riqueza de la cultura material del sitio quedó en evidencia con la construcción de la Línea Vieja, a finales de los 1870 (Mason 1945; Casey Gaspar 1979: 21-23). A grado tal que, en un inicio, Minor C. Keith, principal empresario la obra ferroviaria, sólo permitió la extracción de objetos a personas designadas por él mismo (Skinner 1926). De esa forma, Keith obtuvo gran cantidad de extraordinarios artefactos de piedra, oro y cerámica que donó a museos de la ciudad de Nueva York (Mason 1945).

A partir del hallazgo inicial, Las Mercedes-1 sufrió un proceso de degradación a causa del huaquerismo, la actividad agricultura y la construcción de infraestructura. El total agotamiento del patrimonio cultural en el sitio ha dependido de su monumentalidad, tamaño y cantidad de depósitos. En los últimos 100 años han sido pocos y esporádicos los reporte arqueológicos derivados de trabajos o visitas de campo (Hartman 1901: 7-39, 1991: 58-69; Skinner 1926; Stone 1966, 1977; Gutiérrez 1985, 1986; Gutiérrez & Hurtado de Mendoza 1988; Hurtado de Mendoza & Gutiérrez 2004).

La monumentalidad del sitio fue dada a conocer mediante la investigación de Carl V. Hartman (1901: 7-39, 1991: 58-69), que realizó en 1896. Hartman reportó un complejo de rasgos integrado por una alta plataforma circular, identificada como *great mound* o montículo mayor, y extensos muros de cantos rodados de hasta 110 m de longitud. Hartman excavó el montículo mayor y cementerios ubicados en un radio aproximado de 300 m de esta estructura. El cuidadoso reporte escrito y gráfico, con mediciones y planimetrías, es considerado pionero en América (Willey & Sabloff 1980: 81-82).

En 1916, Alanson Skinner (1926) excavó varios cementerios en lo que, según se colige, sería la misma área general donde Hartman trabajó y otros al suroeste más cerca de la línea del tren. Skinner brinda interesantes notas que reflejan la fuerte actividad relacionada con extracción de objetos arqueológicos en el Caribe Central, durante las cuatro décadas posteriores a la entrada del ferrocarril. Ilustra, además, el trazado de una calzada (Skinner 1926: pl. 203).

En la década de los 1950, Doris Z. Stone visita Las Mercedes y realiza observaciones arqueológicas. En una entrevista, doña Miriam Menéndez, residente de Las Mercedes y esposa del administrador por varias décadas de la finca nos refirió remembranzas de las visitas de la antropóloga, estando la finca mayormente en cacaotales. Stone (1966: 17) apunta la existencia de caminos empedrados, y uno cuya construcción elevada le confería paso franco entre las ciénagas. Hace alusión a los lotes 8, 12 y 15 de la finca con particular abundancia de evidencia arqueológica (Stone 1977: 143-144, 177-192). Según informantes locales, el lote 12 fue donde en la época de Keith se excavaron los cementerios más suntuosos, y luego Hartman registró ahí el complejo del montículo mayor. El lote 15, al noroeste del lote 12, es la zona donde reportes posteriores indican la presencia de montículos y cementerios (Hurtado de Mendoza & Gutiérrez 2004), que en la actualidad denominamos como Las Mercedes-2.

En 1983, Maritza Gutiérrez y Luís Hurtado de Mendoza llevaron a cabo un reconocimiento de la Finca Las Mercedes, cuando estaba cultivada con banano, en respuesta a denuncias sobre una oleada de huaquerismo. Estos investigadores reportan esquemáticamente la distribución de estructuras y zonas funerarias, detectadas en recorridos que tomaron como referencia el diseño de la plantación bananera (Gutiérrez & Hurtado de Mendoza 1988). Ellos describen las características generales de las configuraciones arqueológicas y su asociación a complejos cerámicos definidos para el Caribe Central (Snarskis 1978). En términos generales, Gutiérrez y Hurtado de Mendoza registraron una amplia dispersión de sectores, con evidencia cultural adscrita a los períodos IVb, V y VI. De acuerdo la distribución actual de los terrenos, la mayoría de los sectores quedan dentro de la universidad EARTH, pero varios se ubican en otras propiedades al sur de la línea férrea y de la carretera a Puerto Limón, en zona que hoy se identifica como Las Mercedes-3.

Como dato importante, Gutiérrez y Hurtado de Mendoza (1988), aunque interferidos por el crecimiento vegetal, observaron la disposición del complejo de estructuras estudiado por Hartman, y notaron la alteración del montículo mayor y el gran muro sur. Según la

comunicación personal de Maritza Gutiérrez, los rasgos resultaron muy afectados por una nivelación con tractor ocurrida meses antes del reconocimiento arqueológico del año 1983. Otra apreciación destacable de los investigadores es la presencia de varias estructuras al norte del complejo principal, que no figuran en el reporte de Hartman. Gutiérrez y Hurtado de Mendoza (1988) subrayan la necesidad de futuras investigaciones en el sitio.

### **Calzadas**

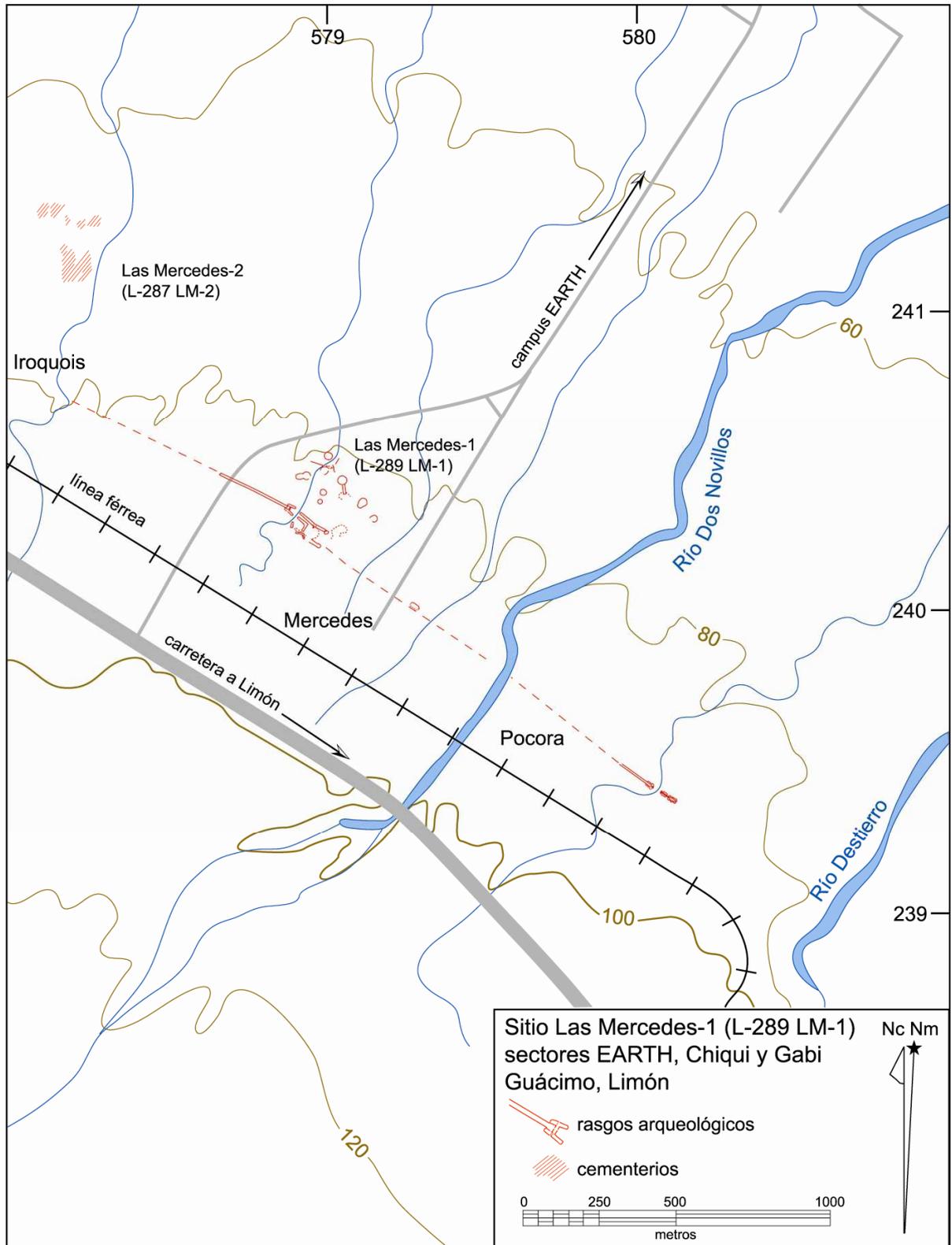
Dos calzadas fueron identificadas en Las Mercedes-1 como resultado del proyecto sobre caminos y sitios monumentales en el Caribe Central. Las vías confluyen en el complejo de estructuras que reporta Hartman, con cursos rectos de entre 5 y 8 m de ancho. Las hemos denominado calzada Iroquois la que se prolonga al noroeste y calzada Pocora la que se extiende al sureste, en razón de que sus trazados pasan por los respectivos poblados actuales de esos nombres. En la investigación que nos ocupa, el seguimiento de la Iroquois se cumplió sólo parcialmente, mientras que fue posible establecer la proyección general de 1,9 Km para la Pocora (**Fig. 20**).

Evidenciamos la calzada Iroquois a raíz de la definición de dos muros muy deteriorados, dispuestos de manera oblicua, cada cual de unos 30 x 4 m. Piedras de la franja vial afloran entre esos rasgos con dirección al corredor de 7 m de ancho que forman dos anchos muros en la parte noroeste del complejo principal. La razón de ser del corredor es, entonces, la recepción del camino empedrado.

Desde el complejo principal, cantos rodados en superficie y sondeos de barra permitieron el seguimiento de la calzada Iroquois por 270 m, con 295° de orientación al este del norte magnético, hasta donde fue interceptada por la carretera de acceso a la universidad EARTH. Al lado opuesto de la vía moderna, en una zona con reforestación y cepas de bambú, no fue posible detectar la calzada. En esa zona el terreno muestra profundos surcos y camellones. Nuestra impresión es que el camino amerindio continúa en dirección a la parte norte del poblado de Iroquois, con una ubicación predecible, debido a su recto alineamiento.

Contrario al caso anterior, el registro de la calzada Pocora es muy completo en extensión pero indefinido en cuanto a cómo la vía remata en el complejo principal. Según los indicios disponibles, la vía accede a la zona que se ubica directamente al sureste del complejo. Pero no fue posible limpiar dicha zona del sitio. La ruta extrapolada, a 120° al este al norte magnético, cruza varios desagües y pasa al costado sur de una cancha de fútbol. En esa alineación, la calzada fue interceptada por el camino de la universidad que lleva al sector conocido como Mercedes. El trazado continúa, por poco más de 300 m, paralelo a un camino secundario que llega al Río Dos Novillos. De acuerdo a informantes, el camino fue utilizado para trasegar material desde el río, que se utilizó en la construcción de infraestructura para la EARTH.

En ese tramo de 300 m la calzada atraviesa tres desagües. Junto a uno de ellos, el talud del cauce ha expuesto un corte transversal de la vía amerindia. Se observa el pavimento de cantos rodados de 7 m de ancho sobre una capa artificial de sustentación, compuesta por tierra arcillosa con inclusiones de piedrilla. La construcción de la calzada luce en esa zona claramente elevada por sobre la superficie circundante, al parecer como parte de las obras para nivelar la vía y salvar terreno bajo e inundable.



**Fig. 20** Ubicación del sitio Las Mercedes-1 (L-289 LM-1).

En el mismo tramo, a 300 m de distancia del complejo principal, se ubicó una plataforma oblonga de 40 x 14 m, con una rampa en uno de sus extremos. La plataforma se encuentra junto a la calzada. Lamentablemente, la mitad suroeste del rasgo fue cercenada por el camino moderno. Tardíamente se nos ocurrió la posibilidad de que la plataforma oblonga tuviera otra gemela al lado opuesto del camino empedrado, a manera de puestos de ingreso al sitio. Esa posibilidad debe ser indagada en una futura visita.

El Río Dos Novillos constituye un imponente obstáculo natural que no limita la calzada. El trazado continúa a margen derecha en la misma alineación. Mediante informantes localizamos un pequeño segmento de la vía a 30 m de cauce ya en el ámbito del poblado de Pocora en lo que llamamos sector Chiqui. El trazado pasa por la parte norte de esa comunidad, entre lotes habitacionales y algunas parcelas agrícolas o de pastoreo. También con la ayuda de personas locales, supimos acerca del afloramiento de la calzada en una zona donde cruza la Quebrada Santa Emilia, al este de Pocora, en lo que hemos denominado como sector Gabi.

A continuación describimos las evidencias arqueológicas e información asociada a cada sector del sitio Las Mercedes-1.

### **Sector EARTH**

El Cuadro 6 es un inventario de los 30 rasgos que aparecen en la planimetría del sector EARTH, donde se ilustran también zonas profusamente huaqueadas, al parecer de cementerio, y segmentos de las calzadas antes descritas (**Fig. 21**). Entre los rasgos se cuentan los pertenecientes al complejo principal, en el cual confluyen los dos caminos empedrados. Los reportes de trabajos anteriores indican la existencia de más configuraciones arquitectónicas, cementerios y quizá otras calzadas en este sector del sitio (Hartman 1901: 7-39, 1991: 58-69; Skinner 1926; Gutiérrez & Hurtado de Mendoza 1988). Sin embargo, la densa vegetación limitó nuestro estudio a las 5 hectáreas del área de reserva arqueológica que fueron chapeadas. Se presume, además, la presencia de empedrados y otras obras de mampostería cubiertas por tierra, que por ser bajas no destacan en el relieve del terreno.

El complejo principal se encuentra en condición reconocible, lo cual resulta sorprendente si se toma en cuenta que no ha sido objeto de cuidado alguno (**Fig. 22**). A pesar del relieve llano, la monumentalidad del complejo hace que su emplazamiento luzca prominente. El tractoreo, ocurrido antes del establecimiento de la universidad EARTH, transformó el montículo mayor en un promontorio explayado (R1). El muro suroeste también sufrió alteración debido a la nivelación mecanizada (R5). Los muros en pie muestran desacomodo de la mampostería y zonas donde los cantos rodados han sido removidos. Estas remociones dan la impresión de haber sido hechas con el propósito de hurgar por objetos o posibles tumbas; aparentemente sin hallazgos que desencadenaran mayor deterioro de los rasgos.

Como Hartman bien lo indica, todos los grandes muros del complejo principal están contruidos sólo de piedra, sin relleno de tierra (**Fig. 23**). Su ancho promedio es 4 m y estimamos que la altura estructural no es mayor a 1,7 m a partir de la base sepultada. Por otra parte, los muros no parecen ser tan simétricos en cuanto a su anchura como los ilustra Hartman, sino que se angostan hacia los extremos, y estos son redondeados o rectos con las esquinas curvas. En los extremos que dan al sureste destacan los frontones circulares, los cuales dan indicios de haber tenido mampostería ordenada y simétrica, pero se hallan muy alterados.

**Cuadro 6**  
**Inventario de rasgos del sector EARTH, sitio Las Mercedes-1 (L-289 LM-1)**

<b>Rasgo</b>	<b>Tipo</b>	<b>Observaciones</b>
R1	plataforma	zona del montículo mayor
R2	gran muro	flanco noreste del complejo principal
R3	gran muro angular	costado noroeste del montículo mayor
R4	gran muro	flanco suroeste del complejo principal
R5	gran muro	segmento destruido del R4
R6	muro oblicuo	lado suroeste de la calzada Iroquois
R7	muro oblicuo	lado noreste de la calzada Iroquois
R8	plaza	noroeste del complejo principal
R9	plataforma	parte este circular y parte oeste oblonga
R10	terrace	extremo sur de la gran rampa
R11	gran rampa	conectada al R12
R12	plataforma	conectada al R11
R13	plataforma	cortada por tranvía y muy huaqueada
R14	plataforma	cortada por cable vías
R15	plataforma	muy huaqueada
R16	plataforma	afuera del área del estudio, falta completar plano
R17	muro	costado oeste del R8
R18	montículo de tierra	naturaleza indefinida
R19	plataforma	concavidad central, huaqueo o plaza hundida (?)
R20	montículo de tierra	naturaleza indefinida
R21	concavidad	huaqueo o plaza hundida (?)
R22	muro de retención	retención de terraza
R23	muro de retención	retención de terraza
R24	muro de retención	retención de terraza
R25	muro lineal	naturaleza indefinida, alterado por zanjeo
R26	muro de retención	retención de terraza
R27	muro de retención	retención de terraza
R28	dique de piedra (?)	posible obra hidráulica
R29	plataforma	oval, junto a la calzada Pocora, alterada por camino
R30	plaza	sureste del complejo principal

Evidenciamos imprecisiones en el plano del complejo principal publicado por Hartman (1901: 8, 1991: 59). Sin embargo, su reporte no deja de ser trascendental como aporte pionero en sentido metodológico y documental, en efecto indispensable hoy día, dado el lamentable tractoreo del montículo mayor. Las imprecisiones radican en la orientación general y la distancia entre los grandes muros. Hartman ilustra el complejo alineado este-oeste, lo cual discrepa 36° respecto a los registros magnéticos actuales y no concuerda con los 13° de declinación atribuible a los últimos 110 años. En esencia, por ende, la orientación del complejo en su eje mayor no es este-oeste, sino noroeste-sureste. La distancia entre los grandes muros es de 40 m en el espacio abierto o plaza al sureste del complejo (R30). En el plano de Hartman la separación es de 50 m. Además, nuestra planimetría delata notorias imprecisiones en la posición del frontón que sirve de remate al muro suroeste (R4).

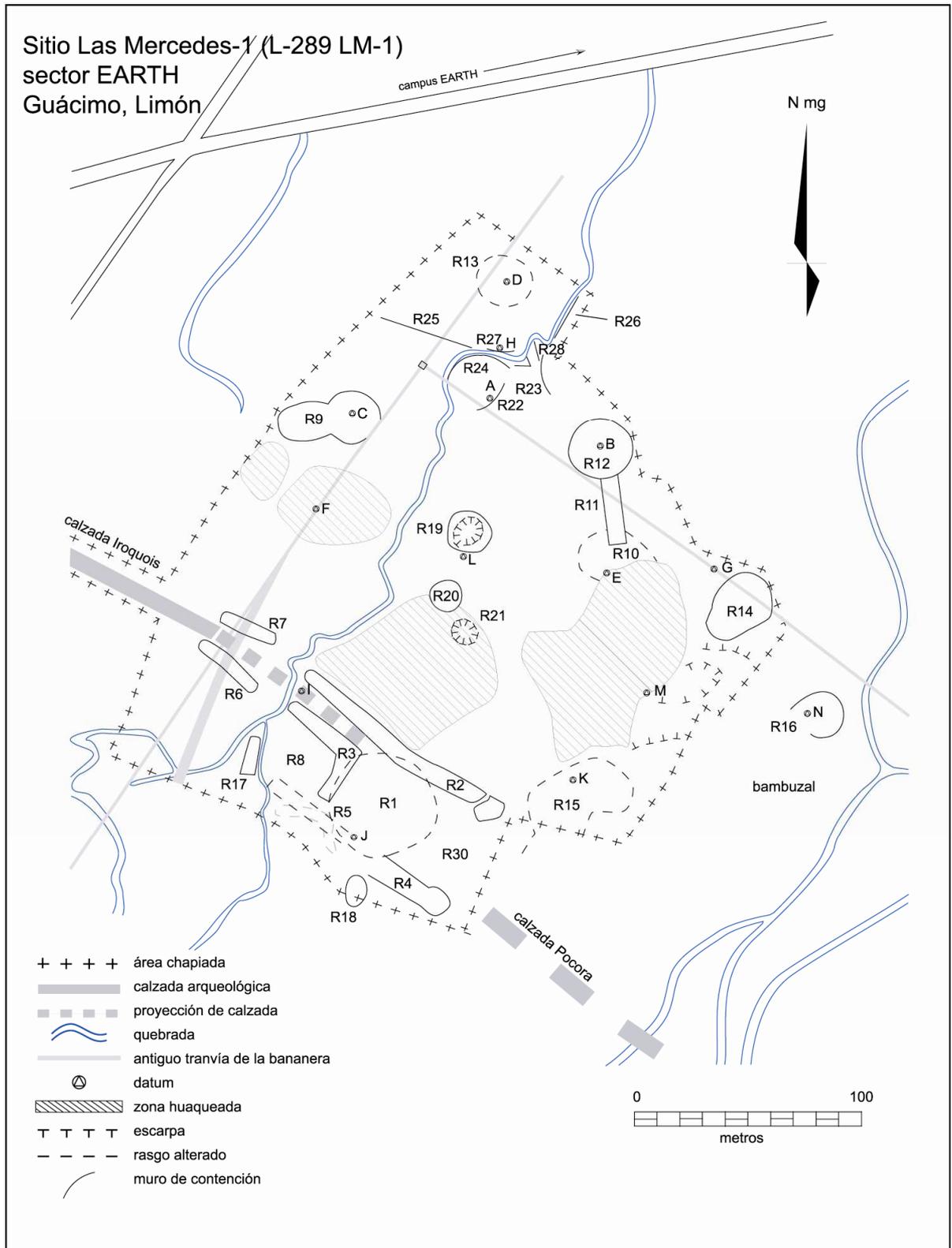


Fig. 21 Planimetría de la zona central-norte del sector EARTH, sitio Las Mercedes-1 (L-289 LM-1).



**Fig. 22** Segmento noroeste del muro sureste R2 (**arriba**) y extremo noreste del muro angular R3 (**abajo**) del complejo principal, sector EARTH, sitio Las Mercedes-1 (L-289 LM-1).



**Fig. 23** Estructura sólo de piedra del muro sureste R2, con el brazo sureste del muro angular R3 al fondo (**arriba**), y parte del mismo muro con la ubicación del montículo mayor al fondo (**abajo**), complejo principal en el sector EARTH, sitio Las Mercedes-1 (L-289 LM-1).

Los resultados recientes dan sustento a una mejor apreciación del complejo principal. En ello influye de manera fundamental la identificación de las dos calzadas y varios muros, estos últimos en la zona directamente al noroeste del ámbito que Hartman contempla en su plano. Primeramente, la calzada Iroquois pasa entre dos muros en posición oblicua, cada cual de unos 30 x 4 m (R6 y R7), y continúa hacia el corredor que forman el gran muro noreste (R2) y el brazo del muro angular (R3). Otro faltante de importancia es un muro de 12 x 5 m (R17), que en la actualidad se encuentra en la confluencia entre dos desagües. Ese muro no aparece en el plano de Hartman y constituye un segmento que confina en parte el perímetro de la plaza al noroeste del complejo (R8).

El corredor de la calzada y las plazas (R8 y R30) en el complejo principal mostraron alta saturación de humedad, a manera de pequeñas ciénagas. Esto sugiere la existencia de empedrados sepultados que interfieren la filtración del agua. Los pavimentos de cantos rodados son discernible con sondeos de barra metálica. Así también, el empedrado de la calzada se observa en el extremo noroeste del corredor, como una capa continua de cantos en el corte del desagüe que corre al noroeste del complejo.

Las 5 hectáreas chapeadas comprendieron 1 hectárea del complejo principal en la parte sur, más 4 hectáreas al norte de ese conjunto de estructuras (**ver Fig. 21**). En dicha área hay extensas zonas huaqueadas de caótica apariencia, así como plataformas elevadas de contornos curvos, la mayoría severamente perturbadas por huaquerismo y en parte también por excavaciones vinculadas a la actividad agrícola (R23, R14 y R15). En el sector noreste se observan diferentes relieves de factura sugestivamente artificial, también huaqueados, que se prolongan en un exuberante bambudal afuera del área de énfasis. Una aparente plataforma (R15) se ubica a sólo 15 m al este del complejo. Se destaca como un rasgo de gran tamaño, reducido a un promontorio irregular obliterado por múltiples cráteres.

La extensión e intensidad del huaquerismo lleva a destacar el importante uso funerario en la parte central del sitio, donde la actividad mortuoria a todas luces involucró tanto zonas de cementerio como sepulturas dispuestas en las plataformas elevadas. Es de suponer, además, que este sector fue excavado ya desde la época de la construcción del ferrocarril y continuó siendo explotado a lo largo de décadas.

Dos plataformas (R9 y R12) destacan por su buen estado de conservación en el ámbito de las 5 hectáreas. El R12 es una plataforma circular con muro de contención y relleno de tierra. Mide aproximadamente 28 m de diámetro y destaca 1 m o más por sobre la superficie actual del terreno. En segmentos expuestos del muro aparecen hasta seis hileras superpuestas de cantos rodados. El paramento del muro cae unos 20° de la vertical hacia lo interno del rasgo. El muro da la impresión de haber sido construido con cierta pendiente; aunque, adicionalmente, las piedras se inclinaron por la compresión del relleno a través del tiempo.

El R12 fue conformado, por diseño, como una plataforma plana y nivelada que incluía varias sepulturas. Es posible percibir entre seis y ocho excavaciones de huaqueo, cuatro de ellas marcadas por depresiones y otras que aparecen rellenas. Asociadas a esas excavaciones hay numerosos cantos rodados y lajas de considerables tamaños, que son indicios de amplias tumbas, masivas en sus estructuras. Además de los huaqueos, el R12 evidencia alteraciones en el muro de contención. Piedras del sector suroeste del perímetro fueron corridas por la instalación de un cable vía bananero. Desprendimientos en las hileras más superiores de cantos rodados son notorios donde el muro está expuesto. Es probable que otras afectaciones estén cubiertas por el suelo en los segmentos no visibles.



**Fig. 24** Muro oeste de la rampa R11 (**arriba**) y detalle de la misma mampostería (**abajo**), zona central-norte del sector EARTH, sitio Las Mercedes-1 (L-289 LM-1).



**Fig. 25** Costado noreste de la plataforma R 9 (**arriba**) y detalle del muro en la parte norte de la misma estructura (**abajo**), zona central-norte del sector EARTH, sitio Las Mercedes-1 (L-289 LM-1).

Como rasgo de acceso, la plataforma R12 tiene en el segmento sureste de su circunferencia una extensa rampa de 30 x 7 m (R11). El lado oeste de la rampa está alineado hacia el centro geométrico de la plataforma (**ver Fig. 24**). El R11 registra una pendiente cercana a los 30° respecto a la horizontal. Está constituido por dos muros laterales y pavimento de grandes cantos oblongos, con relleno de tierra. El R11 presenta poca alteración por huaquerismo. Empero, fuerte perturbación fue causada por una zanja hecha en la mitad norte de la rampa, para el paso del cable vía cuya instalación impactó también el muro de la plataforma R12. En términos generales la extensa rampa muestra desacomodo de las piedras, pero su estructura se mantiene por completo reconocible.

El R9 es una plataforma de forma compuesta, circular en su parte este y oblonga en la mitad oeste. La parte circular mide 25 m de diámetro y la oblonga 22 x 20 m. La mayor elevación del rasgo sobre el nivel de superficie actual es de 90 cm en el perímetro norte del círculo; mientras que la parte oblonga destaca en promedio 40 cm por sobre la superficie circundante (**ver Fig. 25**). En la parte más elevada se hallan expuestas seis hileras superpuestas de cantos rodados, mientras en otros segmentos las piedras del muro perimétrico apenas afloran. Los sondeos con barra de metal detectaron muro de contención todo alrededor de la plataforma.

El R9 presenta buen estado de conservación, con sólo tres pequeños huecos de huaquero dentro de la plataforma y otro de mayor tamaño en el perímetro norte de la parte oblonga. La alteración más considerable fue causada por la instalación de un tranvía de uso bananero que, según información oral, ocurrió hace alrededor de 50 años. Con ello se removió la mampostería del segmento sureste del muro de contención en la mitad circular.

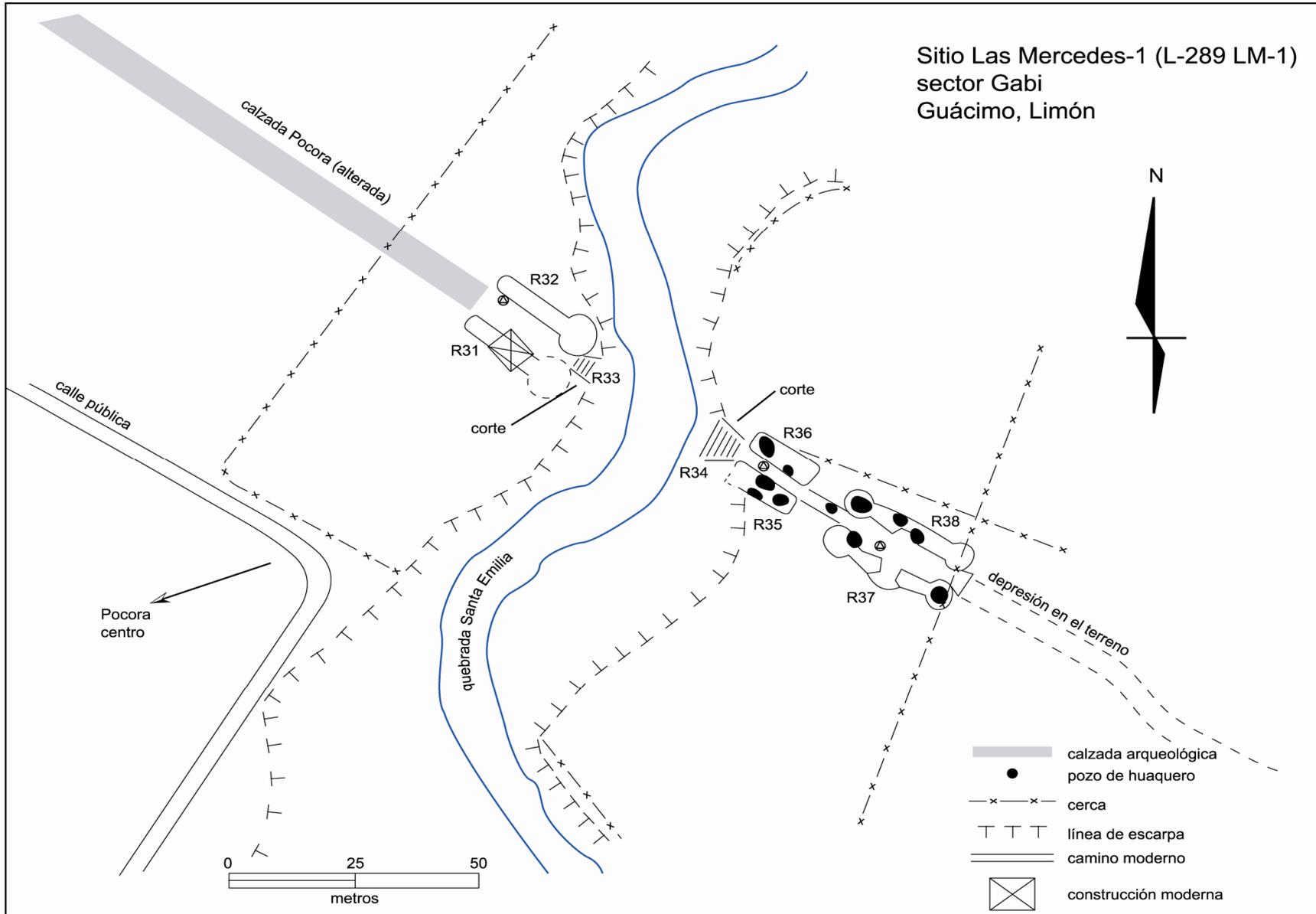
### **Sector Chiqui**

La evidencia arqueológica en este sector es en realidad restringida, se limita a un pequeño segmento de la calzada Pocora a unos 30 m de la margen derecha del Río Dos Novillos. Sin embargo, la ubicación del corto tramo fue de suma importancia, primero porque señaló la continuación de la vía y, segundo, por el dato de alineamiento que guió posteriores extrapolaciones sobre la orientación del recto trazado. Los restos del empedrado vial en esa ubicación nos los mostró don Mario “Chiqui” Núñez Pérez, con quien contratamos el servicio de chapeo. Don Chiqui proveyó valiosa información con base en su larga historia de trabajo en Las Mercedes y la zona de Pocora. De hecho, él es propietario del terreno a margen derecha donde aparecen los vestigios.

### **Sector Gabi**

Este sector se halla en la finca del juez retirado Lic. Patricio Gómez Mena y su señora esposa Gabriela Carballo Gómez, ubicada en la periferia este de Pocora. El terreno es ocupado en su mayor parte por cultivo forestal y lo atraviesa la Quebrada Santa Emilia. En esa propiedad, registramos un complejo de rasgos que definen el extremo sureste de la calzada Pocora (**Fig. 26**).

El complejo en cuestión incluye dos muros bajos de 24 x 4 m con frontones circulares (R31 y R32), cercanos a la escarpa de margen derecha de la quebrada. Esos rasgos flanquean el paso de la calzada y su forma replica, a menor escala, los grandes muros del complejo principal. Su estructura incluye cantos rodados, como retenciones y enchapes, con relleno de tierra (**Fig. 27**).



**Fig. 26** Planimetría del sector Gabi, extremo sureste de la calzada Pocora, sitio Las Mercedes-1 (L-289 LM-1).



**Fig. 27** Calzada Pocora en sentido sureste, con la vegetación de galería de la Quebrada Santa Emilia al fondo (**arriba**), y los frontones circulares muy alterados de los muros R31 y R32 en la misma zona (**abajo**), sector Gabi, sitio Las Mercedes-1 (L-289 LM-1).

El estado de conservación de los muros y el tramo adyacente de calzada es pobre, debido a remociones de la mampostería y la construcción de una bodega en el muro suroeste. Entre los frontones se ubica una escalinata (R33) que salva los casi 5 m de caída de la escarpa. Al otro lado del cauce de 25 m de ancho, sobre la alineación del trazado, otra escalinata (R34) aparece también empotrada en el talud. Las escalinatas fueron construidas mediante la excavación de gavetas y la colocación de escalones de cantos rodados; algunos de los cuales se observan *in situ*, aunque el deterioro estructural es severo.

La escalinata de margen derecha también está seguida por dos muros paralelos y bajos de 15 x 4 m, construidos sólo de piedra, con un corredor de 3 m de ancho sin pavimento (R35 y R36). Luego de un tramo corto de calzada de 8 x 3 m, se encuentran dos muro paralelos más de 30 m de longitud, alineados siempre al trazado (R37 y R38). Estas configuraciones presentan frontones circulares en todos sus extremos. Los contornos de los muros son irregulares, con inflexiones angulares que forman una pequeña bahía a mitad del muro noreste, por la parte interna, y una entrada en la ubicación opuesta del muro suroeste. El espacio intermedio, o corredor, registra 6 m de ancho promedio y tiene pavimento. La fuerte construcción de los frontones, que incluye grandes piedras, nos sugirió que sirvieron como pedestales para ubicar esculturas de gran tamaño y peso. Todos los muros de margen derecha presentan huecos de huaquero, pero se mantienen muy reconocibles.

Los muros antes descritos constituyen la edificación formal que marca el extremo de la calzada Pocora. Sin embargo, ayudados por la ausencia de vegetación baja que la sombra de la plantación forestal no deja crecer, evidenciamos un sendero de 3 m de ancho, definido por una depresión lineal leve en el terreno. Esta depresión se prolonga en la misma alineación general de la calzada. Se nota la remoción de piedra natural a lo largo del sendero. Lo seguimos por 150 m hasta donde parece desaparecer, coincidiendo con el inicio de pastizales, a 400 m del Río Destierro.

## Williamsburg

### **Contexto espacio-tiempo**

Williamsburg, clave L-58 Wb en el registro del MNCR, se ubica en el distrito Germania, cantón Siquirres, 1 Km al norte del punto donde la carretera a Puerto Limón cruza la Quebrada La Estrella. La parte mejor conocida del complejo arquitectónico del sitio fue registrada en el vértice entre la margen izquierda dicha quebrada y el costado sur de la línea del tren (**ver Fig. 15**).

La estación Williamsburg le dio nombre al sitio, que con respecto a las antiguas plantaciones bananeras se hallaba en la Finca Babilonia. Actualmente, los terrenos que contempla el sitio pertenecen a la compañía piñera Frutex y parte a la empresa de cultivos ornamentales Plantas de Costa Rica, así como a otros propietarios al norte de la línea férrea.

### **Antecedentes**

La existencia de construcciones indígenas y cementerios en Williamsburg es bien conocida debido al huaquerismo y a la historia oral relativa a la Finca Babilonia. Carl V. Hartman (1901, 1991) consigna la primera mención acerca del sitio en la literatura, producto del trabajo arqueológico en la Línea Vieja en 1896. Hartman reporta un encierro o plaza rectangular con

entradas al norte y al sur, a margen izquierda de lo que inferimos es la Quebrada Estrella. Matthew y Marion Stirling (1997) contemplan a Williamsburg como una zona de exploración en 1964. Sin embargo, sus excavaciones tuvieron lugar en Mercocha y La Máquina, a los alrededores de Williamsburg. Para Mercocha describen una plataforma elevada de contorno circular con muro de cantos rodados como contención, además de sepulturas cuyos ajuares y cerámica muestran asociación con el Período V. Las ubicaciones geográficas de Mercocha y La Máquina no han sido indagadas en reconocimientos recientes.

Francisco Corrales y Maritza Gutiérrez (1988) del MNCR publicaron los resultados de una inspección que realizaron en parte importante del complejo arquitectónico de Williamsburg. El plano que ellos reportan involucra alrededor de 2 hectáreas de la zona delimitada al norte por la línea férrea y al este por la Quebrada Estrella. Dicho terreno era en ese entonces parte de una finca bananera. El plano registra 10 plataformas circulares de varios tamaños y un tamo de calzada. En la publicación aparece una fotografía del empedrado vial, claramente expuesto a nivel de superficie. A juzgar por puntos de referencia en esa imagen, como vegetación boscosa de galería y el contorno del horizonte, el eje de la calzada corría casi paralelo a la quebrada por margen izquierda.

### ***Calzada***

El plano de Corrales y Gutiérrez (1988) no muestra los rasgos que caracterizan los rasgos más centrales en otros complejos arquitectónicos del Caribe Central, específicamente plazas dispuestas a manera de zócalos frente a montículos principales, altos y amplios. A estas plazas se ha visto que acceden vías empedradas. Sin embargo, la referencia de Hartman relativa al encierro rectangular y la imagen fotográfica de la calzada coinciden en sugerir la existencia de una vía formal de ingreso al complejo de Williamsburg desde el suroeste (**ver Fig. 1**).

### ***Inspección arqueológica***

En el 2004, Silvia Salgado condujo una visita a Williamsburg como parte de las acciones del proyecto sobre caminos y sitios monumentales del cual forma parte el presente informe. La zona reportada por Corrales y Gutiérrez (1988) se encontró severamente perturbada por movimientos mecanizados de tierra, vinculados a la adecuación del terreno para la siembra de piña. Salgado denunció el caso al MNCR.

En respuesta, personeros del MNCR, entre ellos el autor de estas líneas, visitamos el lugar ese mismo año. El daño a la arquitectura del sitio nos pareció prácticamente total. No quedó integridad alguna de los muros o rasgos de mampostería debido al fuerte tractoreo. Toneladas de cantos rodados fueron removidas por la misma causa, al igual que grandes cantidades de restos cerámicos y de artefactos líticos. No quedaron indicios que mostraran la ubicación de la calzada. Se interpuso denuncia ante el Ministerio Público para la debida investigación judicial del caso.

### **Bibliografía**

Acuña, Lesbia, Rossy Isel Alvarado & Federico Solano. 2005. Informe final de evaluación línea de transmisión Proyecto Hidroeléctrico El General. Documento en archivo, Comisión

Arqueológica Nacional y Departamento de Antropología e Historia del Museo Nacional de Costa Rica, San José.

Acuña, Victor. 1987. Relaciones entre asentamientos precolombinos al norte de Guayabo de Turrialba en la fase La Cabaña. *Revista de Ciencias Sociales* 35: 43-52.

Aguilar, Carlos. 1972. *Guayabo de Turrialba*. Editorial Costa Rica, San José.

Casey Gaspar, Jeffrey. 1979. *Limón: 1880-1940. Un Estudio de la industria Bananera en Costa Rica*. Editorial Costa Rica, San José.

Corrales, Francisco & Maritza Gutiérrez. 1988. Williamsburg: evaluación de un sitio multicomponente del Atlántico Central de Costa Rica. *Vínculos* 12(1-2): 21-38.

Fonseca, Oscar & Luis Hurtado de Mendoza. 1984. Algunos resultados de las investigaciones en la región de Guayabo de Turrialba. *Revista de Ciencias Sociales* (edición especial) 1: 37-51.

Gutiérrez, Maritza. 1985. Inspección arqueológica en la Finca Las Mercedes, Pocora, Vertiente Atlántica. Manuscrito, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.

Gutiérrez, Maritza. 1986. Evaluación arqueológica en la Finca Las Mercedes. Manuscrito, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.

Gutiérrez, Maritza & Giselle Mora. 1990. Reconocimiento y evaluación exploratoria de un complejo arquitectónico localizado entre llanuras: Cubujuquí. *Vínculos* 14(1-2): 105-119.

Gutiérrez, Maritza & Luis Hurtado de Mendoza. 1988. Arqueología de Suerre, costa central Atlántica de Costa Rica. *Vínculos* 12(1-2): 1-20.

Hartman, Carl V. 1901. *Archaeological Researches in Costa Rica*. The Royal Ethnographical Museum. Ivar Haeggstroms Bocktryckeri A.B., Stockholm.

Hartman, Carl V. 1991. *Arqueología Costarricense* (textos publicados y diarios inéditos). Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José.

Hidalgo, Tatiana. 1997. Evaluación arqueológica del sitio La Fuente, Los Molinos, Guápiles de Limón. Manuscrito, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.

Hidalgo, Tatiana. 1998. Informe solicitado por la Defensoría de los Habitantes sobre la destrucción parcial del sitio arqueológico Finca Numancia, Guápiles de Limón. Manuscrito, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.

Hidalgo, Tatiana & André París. 1998. Evaluación del sitio Finca Numancia (L-40 FN), Guápiles, Limón. Manuscrito, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.

Hurtado de Mendoza, Luis & Maritza Gutiérrez. 2004. Rescate de información social en áreas con huaqueo intensivo del sitio Las Mercedes, Guácimo. Manuscrito, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.

- Kennedy, William J. 1968. Archaeological investigations in the Reventazon river drainage area, Costa Rica. Tesis inédita de doctorado (Ph.D.), Department of Anthropology, Tulane University, New Orleans.
- Lange, Frederick W. & Doris Z. Stone. 1984. Introduction. En: Lange, Frederick y Doris Stone (eds.), *The Archaeology of Lower Central America*, p. 3-12. School of American Research, University of New Mexico press, Albuquerque.
- Mason, J. Alden. 1945. Costa Rican stonework: The Minor C. Keith Collection. *Anthropological Papers of the American Museum of National History* 39. New York.
- Salgado, Silvia, Ricardo Vázquez & Rafael Arce. 2003. Caminos y sitios monumentales: conocimiento ambiental y de alta ingeniería en las sociedades precolombinas del territorio de Costa Rica. Propuesta entregada a la empresa Florida, ICE & Farm, San José.
- Skinner, Alanson. 1926. Notes on Las Mercedes, Costa Rica Farm, and Anita Grande. En: Lothrop, Samuel K., *Pottery of Costa Rica and Nicaragua 2*, Apéndice IV, p. 451-467. Museum of the American Indian, Heye Foundation, New York.
- Snarskis, Michael J. 1975. Excavaciones estratigráficas en la Vertiente Atlántica de Costa Rica. *Vínculos* 1(1): 2-17.
- Snarskis, Michael J. 1978. The archaeology of the Central Atlantic Watershed of Costa Rica. Tesis inédita de doctorado (Ph.D.), Department of Anthropology, Columbia University, New York.
- Stone, Doris Z. 1977. *Pre-Columbian Man in Costa Rica*. Peabody Museum Press, Cambridge, Massachusetts.
- Stirling, Matthew W. & Marion Stirling Pugh. 1997. *Investigaciones Arqueológicas en Costa Rica*. Imprenta Nacional, San José.
- Troyo, Elena (ed.). 2002. *Guayabo de Turrialba: Una Aldea Prehispánica Compleja*. Imprenta Nacional, San José.
- Vázquez, Ricardo & Claude Chapdelaine. 2005. Desarrollo y alcances del poder cacical amerindio en el sur de Centroamérica: el sitio Las Mercedes-1, Caribe Central de Costa Rica. Informe Arqueología 055-05, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.
- Vázquez, Ricardo, Juan Vicente Guerrero & Julio Cesar Sánchez. 2005. Cutris: descripción, cronología y afiliación de un centro arquitectónico con caminos monumentales en las Llanuras de San Carlos. *Vínculos* 28(1-2): 149-174.
- Vázquez, Ricardo, Harry Massey & Julio Cesar Sánchez. 2001. Guayabo y su relación con el Valle de Turrialba en el período VI (1000 - 450 a.p.): prospección de las calzadas Caragra y Alto Varas. Arqueología del Área de Influencia del Proyecto Hidroeléctrico Angostura, Valle de Turrialba, p. 315-333. Convenio ICE – MNCR, San José.
- Willey, Gordon R. & Jeremy A. Sabloff. 1980. *A History of American Archaeology*. W. H. Freeman, San Francisco.